

SEXAZA

DE

ていく 単乙 ている



Revista Diocesana Mensual

San Juan de los Lagos, Jal.

Noviembre de 2002

N° 944

Las Bienaventuranzas:
Camino propuesto por Jesús
Cana alcanzar la auténtica santidad
para



estilo d∈ Jesús

2 O O 18-24 2 Nov Pastoral de Adolescentes y Jóvenes - Diócesis de San

de

Juan



| VIDA DIOCESANA: |
|---|
| Acta del Consejo Diocesano de Pastoral1 |
| Anexos: |
| 1. Mensaje del Señor Obispo |
| 2. Proyecto para la elaboración del Marco Eclesial |
| 3. Hacia el Proyecto del Marco Eclesial |
| 4. Simposiums del Año de la Santidad - Eucaristía11 |
| 5. Participación solidaria para afianzar la transición democrática (CEM)12 |
| 6. Ficha para recoger aportes sobre la futura asamblea diocesana16 |
| 7. Subsidio para las asambleas decanales |
| SEMANA DE ADOLESCENTES-JOVENES: |
| Presentación |
| Mensaje de nuestro Obispo |
| Ubicación general25 |
| Celebración inicial27 |
| Encuentros: |
| 1. Santos los jóvenes pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos29 |
| 2. Santos los jóvenes no violentos, porque de ellos es el Reino de los cielos34 |
| 3. Santos los jóvenes que están afligidos, porque ellos serán consolados39 |
| 4. Santos los jóvenes misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia44 |
| 5. Santos los jóvenes puros de corazón, porque ellos verán a Dios49 |
| Evaluación de la Semana de la Juventud54 |
| VIDA DIOCESANA: |
| Ejercicio del Ministerio, Fuente de Espiritualidad Sacerdotal |
| DOCUMENTOS DE LA IGLESIA: |
| América Latina y el Caribe Realidad social y eclesial (1997-1999):59 |
| Carta Apostólica Rosarium virginis mariae |
| VARIOS: |
| Onomásticos, Aniversarios de Ordenación y Defunciones de Noviembre84 |
| Agenda de Noviembre |

Centro Diocesano de Pastoral Morelos 34. Apartado Postal 21 Tel. (395) 785-0020 Fax. (395) 785-0171 Correo-E: cpastoral@redial.com.mx 47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

Equipo Diocesano de Pastoral y Equipo Diocesano de Pastoral Juvenil

Diócesis de San Juan de los Lagos.

Consejo Diocesano de Pastoral

(10-12 DE OCTUBRE DE 2002)



Dimos comienzo a la reunión ordinaria del consejo con la bienvenida que el P. José Guadalupe Muñoz dio a los nuevos integrantes y nos presentó los contenidos para estos tres días.

Con la dinámica de integración "¿Quién soy? ¿Cómo soy?", el padre Javier Rodríguez nos motivó a conocernos más para integrarnos más. El P. Juan Carlos González nos dirigió una reflexión sobre el tema de la santidad. Y con el mensaje del Sr. Obispo (ANEXO 1), terminamos el primer día de trabajo.

El viernes comenzamos nuestras actividades con la santa Misa presidida por el Sr. Obispo y después del desayuno, se nos ubicó en lo que va nuestro proceso hacia el IV plan diocesano de pastoral. Luego el Sr. Cura Jaime Gutiérrez nos explicó cómo se elaboró el marco eclesial en los anteriores planes de pastoral y cómo se está realizando esta vez (ANEXO 2). Luego el P. Emiliano y el Sr. Cura Juan Navarro nos presentaron lo que va del proyecto de elaboración del marco eclesial para que lo enriqueciéramos en el consejo (ANEXO 3).

El siguiente asunto fue aportar sobre los temas de cuaresma 2003 presentados por el P. José Luis González Pérez para su elaboración final (Boletín de febrero 2003). Por la tarde, el P. Juan de Jesús Fuentes nos organizó por equipos para revisar el

Bol-244 — pág. **1**

proyecto de evangelización y celebración para este adviento-navidad (Boletín de diciembre 2002). También por la tarde, el Sr. Cura Juan Martín, nos presentó los temas de la semana juvenil (se encuentran en este boletín de noviembre 2002) y pidió aportaciones sobre el esquema de trabajo para la redacción del marco eclesial. Finalmente, para cerrar con broche de oro el día, El P. Ramiro García nos organizó un hermoso rosario misionero.

La última mañana de la reunión, comenzó con una propuesta del P. Juan Carlos González sobre "Simposiums del año de la Santidad y la Eucaristía" en diversas comunidades de la Diócesis donde hay Santos, Mártires, Beatos, Siervos de Dios o Testigos de Cristo, para realizarse de diciembre 2002 a diciembre 2003, con ocasión de las fiestas patronales o del aniversario de cada figura relevante, en las parroquias donde las haya: San Francisco de Asís (mártires de Los Adobes), Capilla de Guadalupe (Cecilio Gómez, P. Tachito) San Juan?, Tepatitlán (P. Tranquilino, Anacleto), Valle de Guadalupe, etc. (ANEXO 4)

Luego el P. Porras pidió aportaciones sobre las asambleas parroquiales, presentó un pre-proyecto sobre las próximas asambleas decanales para afinarlo y nos ofreció subsidios para su realización (ANEXO 6). Enseguida los PP. José Luis Aldana, Vicerrector del seminario, y Juan Manuel Jiménez, nos informaron sobre el día del seminario y recibie-

ron aportaciones y sugerencias del consejo. Después el P. Porras nos entregó una hoja para recoger ideas sobre el proyecto de la futura asamblea diocesana (Febrero y Junio) del siguiente año sobre: Contenidos, objetivo, tema, lema, participantes y duración (ANEXO 5).

En los asuntos varios, el P. Manuel Martín nos presentó el informe económico diocesano del año pasado y lo que va de éste y recibió retroalimentación del consejo diocesano de pastoral. Además, se nos presentó el informe económico de este consejo. Y el Sr. Obispo agradeció con un reconocimiento a quienes terminaron un período de trabajo dentro del consejo.

A continuación, se habló del asunto planteado por el Sr. Obispo acerca de seguir optimizando los recursos, en el que nos invitó a que el boletín diocesano de pastoral ya no sea subsidiado completamente por la economía diocesana, sino que cada beneficiado aporte la mitad del costo de imprenta, cuestión que se pidió tratar en la reunión del consejo decanal del 4 de noviembre.

Se les pidió a los decanatos faltantes (Tepa, Atotonilco y Yahualica) entregar las actas de sus reuniones desde el año 2000. Y concluímos la reunión con la evaluación final, el agradecimiento del P. Porras a los asistentes a la reunión, y la bendición del P. Antonio Vázquez.

P. Luis David.



ANEXO 1

MENSAJE DEL SR. OBISPO:

Saludos a todos y como siempre, agradezco su participación.

MISIONES

El día 20 del presente celebramos el domingo mundial de las misiones. Aprovechando la carga salvífica o la magia que tienen estas fechas que se repiten cíclicamente, será bueno preguntarnos a medida que nos preparamos si, dentro de la Diócesis, de veras dentro de toda nuestra programación pastoral estamos intentando llegar a la "descarria-

da", o sólo nos seguimos quedando con las "noventa y nueve" más seguras. Y también será bueno tener en cuenta que el CONIAM del que fuimos sede en febrero de este año, ha tenido sin duda continuidad y la tendrá en las parroquias. A nivel diocesano, el equipo de misiones ha comentado o ya habrá propuesto, o propondrá hacer el Post-Congreso en

fecha anterior a la próxima cuaresma-pascua.

Por otro lado, es bueno que no dejemos en el afecto y en la oración a los dos hermanos que, abriendo brecha están rumbo a África, ahora con más de un mes preparándose en el idioma francés cerca de Brucelas, Bélgica, y con ellos recordar a muchos hermanos y hermanas que en institutos de vida consagrada o en congregaciones religiosas están haciendo presencia misionera físicamente en países de misión. Yo creo que sí es bueno orar por ellos, sentirnos representados en ellos, a la vez que cuestionarnos qué más hemos de hacer para que la misión llegue más allá de nuestras fronteras.

Esta tarde, participábamos en el retiro mensual, los sacerdotes de la curia y de la catedral, y los padres misioneros de Guadalupe que hicieron el favor de guiarnos el retiro, nos daban pues las cifras que sabemos y hemos escuchado y sí son impresionantes. De los 6,000 millones de habitantes del mundo, 1,000 son católicos, 1,000 cristianos no católicos y los otro 4,000 entre ateos y religiones no cristianas. Entonces quiera Dios que el domingo mundial de las misiones, sirva para renovar nuestra fe y nuestro compromiso más allá de nuestras fronteras y también para que nosotros, enfervorizados por el celo misionero, podamos trasmitir esto mismo a los demás.

HACIA EL IV PLAN DIOCESANO

A medida que avanzamos en la elaboración de nuestro IV plan de pastoral, se exige más la parti-

cipación responsable de los representantes de los distintos niveles de Iglesia o de diversos ministerios de nuestra diócesis. Yo he visto todo el entusiasmo con que buena parte de agentes en la diócesis han tomado este proceso pero no falta quien se ha quedado rezagado. Invito a seguir con este entusiasmo y a pensar que las conclusiones de

todo el proceso van a quedar escritas y van a ser punto de referencia no

sólo para nosotros, sino para otros agentes que luego se van a ir agregando junto con nosotros o en lugar de nosotros así en las primeras filas de la acción pastoral. Yo invito a que no decaiga el ánimo, sino que veamos que el momento de conclusiones que un día van a quedar por escrito, es importante por esa referencia constante que nosotros y otros haremos a lo que quede escrito de este proceso.

FUTURAS ELECCIONES

Como ya mencionaba el padre Lupe Muñoz Porras, la Conferencia del Episcopado Mexicano, el día 23 de septiembre pasado, emitió este docu-

mento que se incluyó ahora en el cuaderno de trabajo en la página nueve¹: Participación solidaria para alcanzar la transición democrática.

Fue elaborado por los miembros del consejo permanente que tuvimos reunión el día 21 y luego afinado con los aportes allí recibido, finalmente fue presentado a la prensa el día 23. Yo creo que todos hemos oído en el ambiente de las noticias, en el ambiente de México que parecieran algunos perder la esperanza en que vamos a tomar el rumbo y no ha faltado quien hable incluso de ingobernabilidad. Los obispos mexicanos, tomando estos gritos de aves de mal agüero que flotan en el ambiente, sí quisimos lanzar al pueblo de México un mensaje esperanzador, pero al mismo tiempo fincado en la realidad que ciertamente sí nos interpela. Y ahora, reconociendo que es sano este pluralismo, sí estamos convocando a tener actitudes más positivas, propositivas y también una mayor tolerancia.

Por ejemplo, el número 7 yo siento que es central en estas sombras que de veras estamos percibiendo muy frecuentemente: "Percibimos que hay algunos sectores sociales que no logran ajustarse a la novedad de los tiempos que vivimos; se han multiplicado los grupos de presión, más preocupados en la consecución de sus propios intereses y mantenimiento de sus privilegios, que en la búsqueda del bien común. Tenemos la impresión que en ciertos momentos hay quienes están decididos a frenar la marcha del país y a dejar la puerta abierta a la riesgosa aventura de la anarquía". En la etapa de transición que estamos viviendo, nos decían en la reunión del mes antepasado en Tapalpa a obispos y empresarios de la región pastoral de occidente, no creamos por los datos que arroja la historia de otras transiciones políticas, de cambios de partido en otros países, que todo fue un 2 de julio con la posibilidad que se veía de la alternancia en el gobierno federal, sino que, –nos decían–la etapa de consolidación del cambio democrático dura de 6 a 8 años ordinariamente según la historia de otros países y mientras tanto, es una etapa crítica que desde el evangelio tenemos que estar iluminando.

Por otro lado, yo por lo menos aquí en la ciudad de San Juan empiezo a oír cierta efervescencia de candidatos o partidos políticos para las elecciones municipales del 2003 y a lo mejor lo mismo puede suceder para la renovación de los congresos loca-

les. Y como somos muy dados a imitar a nivel estatal o municipal lo que estamos viendo a nivel federal, por ejemplo este no poder ponerse de acuerdo en las cámaras, como describe bien este número 7, pareciendo más que esta gente más que representar a México, representa intereses del propio partido. Creo que el padre Jaime ha tratado más de una vez en esas jugosas editoriales ahí en El Mensajero Diocesano. Pues será bueno así como prepararnos y yo invitaría sobre todo a mis hermanos sacerdotes porque no ha faltado la queja de algún pueblo hacia el obispo de alguien como que toma muy fácilmente partido. Yo siento que ahora es cuando menos los sacerdotes tenemos que manifestarnos como muy ladeados hacia un partido determinado. Es claro que esto mengua la fuerza moral de nuestra misión y nuestra credibilidad y también es claro que hoy, cuando en el mismo México ya mucha gente ni siquiera se guía a la hora de la elección por el ideario de un partido, sino por la simpatía o por el respaldo moral que tiene un candidato, pues vo creo que no estaríamos actuando adecuadamente cuando nos manifestemos así a favor de un partido. Los laicos yo pienso que es otra cosa. Están con todo derecho invitados a participar claro en la vida política y también hacer una opción por un partido de su preferencia.

MIGRACION

Los obispos mexicanos estaremos reunidos del próximo 10 al 15 de noviembre en la 74 asamblea plenaria, y el tema de esta asamblea será: "El conocimiento y la sensibilización sobre el fenómeno de la migración". Creo yo que siendo Jalisco, y en Jalisco, la región de nuestra Diócesis, una de las principales expulsoras de mano de obra sobre todo a los Estados Unidos, pues es un fenómeno que sí nos llega muy de cerca. Yo invito a que si alguien, como alguien ya me prometió, tiene algún aporte, alguna inquietud para yo ser portavoz cuando nos reunimos en asamblea, la dinámica es a veces reunirnos por región pastoral o por grupos heterogéneos, pues yo se lo agradecería.

En nuestro III plan diocesano se aborda y se menciona que nuestra Diócesis, siendo una de las regiones de México en que mayor porcentaje de paisanos se encuentran allá al otro lado, sí se notan acciones, pero éstas se notan desarticuladas. Ahora que estamos en el proceso del plan y también acompañando a nuestros obispos mexicanos que abordarán este tema y sin duda le darán seguimiento, sí será bueno pensar si, -además de la visita de la Virgen peregrina que ya se menciona en el III plan diocesano, como la visita de pastores a las parroquias, a sus feligreses que radian en Estados Unidos, como la celebración a nivel nacional y local del día del migrante, o como el separar un día en la fiesta patronal para los hijos ausentes, sea suficiente. O también las cartas que algún párroco eventualmente el obispo antecesor enviara a los migrantes, si esto será suficiente, o no tendremos más qué hacer.

Alguien de ustedes me ha comentado que incluso cuando, como pastor visita a sus feligreses en los Estados Unidos, pareciera que por la tradición o por otro que así actuó, aquellos esperaran que uno va a pedirles más bien que a darles y yo pienso que es mucho más lo que tendríamos que dar en nombre de Dios y del evangelio que lo que tendríamos qué pedir. No dejan ellos de interesarse pues por reunirse en clubes, en grupos de amigos para apoyar ciertas obras materiales de su pueblo, pero será bueno quitar esa idea de que vamos a pedir y más bien ver qué más se les puede ofrecer.

Yo también sugiero que en la fiesta patronal, a lo mejor en lugar de o además de reservar un día para el hijo ausente o para los radicados allá en Estados Unidos, o en lugar de simplemente hacer una comida y festejarlos, ¿por qué no podríamos un día antes de que empiece el novenario o durante el novenario, pero un día antes de la celebración festiva del hijo ausente, a lo mejor celebrar un retiro espiritual en el que nos viéramos apoyados varios sacerdotes y ofrecerles una reflexión más seria sobre cuestiones que a ellos les interesen y que puedan ser iluminadas por el evangelio y también dar la oportunidad quizá del encuentro con el sacramento de la reconciliación y a lo mejor esto enriquece más la celebración del día del ausente entre nosotros.

Recuerdo también que ya fue discutido en el consejo presbiteral el proyecto de enviar oportunamente a dos hermanos sacerdotes, tres, que por un tiempo determinado y bajo un convenio aprobado por el obispo, su servidor y algún obispo de Estados Unidos de los 16 ó 17 que han solicitado algún

apoyo, también se hagan presentes algunos hermanos nuestros allá. Ahora podemos decir, el padre Maciel está en Chicago, y ciertamente, aunque la ida en un principio fue por razones personales de contacto más cercano con la familia que radicaba allá, ahora de hecho está trabajando en una parroquia de la cual han venido en la pascua de este año el párroco y él mismo a decir que solicitan más ayuda.

Entonces yo pienso que este proyecto sí lo vamos a llevar a cabo cuando se vea oportuno, sin descobijar demasiado aquí, pero también para apoyar también de esta forma más a nuestros hermanos migrantes. Hay un progreso igualmente de un seminario de una diócesis que está solicitando que nuestro seminario les abra las puertas a sus estudiantes filósofos de origen mexicano, que por razones de ser mexicanos, no pueden en este momento arreglar su visa con la calidad migratoria que necesitan y que solicitarían estudiar aquí. Pienso que sería otra forma y como esto, yo creo que habrá qué inventar más, pero en forma articulada, como ya se hacía notar en el III plan diocesano, pero sí más atención a nuestros hermanos migrantes.

ECONOMIA

Quiero agradecer a este consejo, así como al consejo presbiteral, la solidaridad con que fue aceptada la urgencia que presentábamos de ser más solidarios con la economía diocesana, porque el año pasado el déficit sí fue alarmante. Hoy vamos a tener la oportunidad de tener al mismo sacerdote ecónomo diocesano para que nos dé un panorama de cómo fue el año pasado y cómo vamos hasta hoy. Pienso que el dinero tiene una diaconía y nosotros de veras somos responsables de una administración del mismo para, optimizándolo lo más que podamos y sin que se note así como si hubiera recursos de sobra.

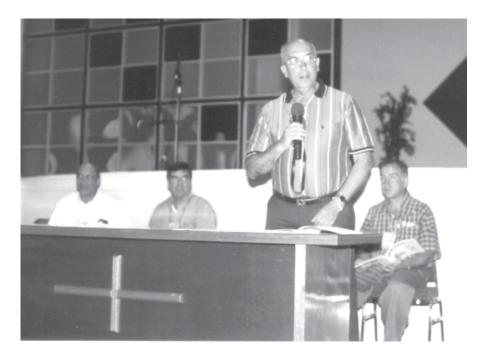
Este contexto yo quiero invitar a todos a que el boletín diocesano de pastoral en adelante ya no sea subsidiado completamente por la vicaría de pastoral, o en último término, por la economía del obispado, sino que pudiera cada beneficiado aportar la mitad del precio de imprenta. Que el beneficiado pague la mitad y la vicaría de pastoral la otra mitad.

Esto pienso que para mentalizarnos más en que sí hay que ser más solidarios por un lado y por otro, a lo mejor sí seguimos viendo por ahí boletines que no llegan finalmente a su destino y se atrasan y hay paquetitos por aquí y allá. Y a lo mejor sí va a ser oportunidad de que lo apreciemos más y también de cargar menos la economía diocesana, porque al fin con estas medidas que parecen insignificantes, es como sí se ha logrado que a estas alturas, yo vi las cuentas de agosto, el déficit no fue tan considerable como lo fue en el año 2001.

INFORMES DE LA VISITA AD LIMINA

Quiero finalmente recordar a quienes se les pidió del equipo que estamos preparando el informe para la visita ad límina, que si alguien por ahí todavía falta de entregarlo, lo haga llegar. Señalábamos que había que hacerlo llegar a Mons. Jorge Elías Chávez, secretario canciller del obispado. En estos momentos él no está, llega hasta el miércoles, pero si alguien lo trajera, me lo puede dar a mí, o también hacerlo llegar el lunes o martes. El informe de su comisión o de su área que se le pidió para ir elaborando el informe general de la visita ad límina.

Con estos puntos yo termino mi intervención, doy mi saludo y mi felicitación a todos los participantes.



ANEXO 2

PROYECTO PARA LA ELABORACION DEL MARCO ECLESIAL

UBICACION

Vamos a entrar en un momento en el que somos requeridos para abrirnos de veras al Espíritu y hacer un discernimiento para buscar los mejores caminos que nos conduzcan a entrar en el proceso de elaboración del marco eclesial. Como todo lo humano, a alguien se le ocurre una idea, en equipo se trabaja y luego se presenta aquí en el consejo para que entre todos tomemos la decisión más conveniente.

¿Cómo se toman las decisiones? Alguien plantea la idea, se comenta en el equipo, ahí se discute y luego se presenta aquí en el consejo y hasta después se realiza.

Vamos a entrar en ese momento. ¿Cómo abordar el marco eclesial?

Para tomar las decisiones, aquí se van a ofrecer algunos elementos para formarnos un juicio y para suscitar nuestra creatividad sobre lo que queremos. Luego se tomará el camino que consideremos más adecuado, siempre y cuando podamos aportar en-

tre todos. Es necesario que externemos nuestra opinión, porque si sólo hablamos unos cuantos, no sabemos si entendieron, si no se entendió y no sabemos si eso es lo que va a ocurrir en nuestras comunidades. Y luego salimos al pasillo y preguntamos: ¿En qué quedó la cosa? Eso quiere decir que no entendimos y que tampoco preguntamos.

El Sr. Cura. Jaime Gutiérrez va a introducir este momento, luego compararemos lo que se ha hecho en otros planes y lo que queremos hacer ahora, luego los PP. Emiliano y Juan Navarro nos presentarán un proyecto que aquí vamos a discutir.

INTRODUCCION

Quisiera resaltar el hecho trascendental que dio nuevo rumbo a nuestra pastoral: La presencia del Sr. Obispo don José López Lara, que desde su discurso inaugural, tenía el propósito de pasar de una pastoral tradicional a una orgánica. Lo cambió cuando convocó a toda la iglesia local a participar en la elaboración de un primer plan diocesano de pastoral. Este hecho histórico ha logrado lo siguiente:

Nuestra diócesis no ha dejado desde entonces de planear su pastoral. Desde el primer plan nos hemos enseñado y hemos trabajado planeando nuestra pastoral. Llevamos 3 planes y hemos aprendido a planear, a ejecutar y a evaluar los programas. Eso ya lo hacemos sin necesidad de que nos lo estén diciendo aquí en el Consejo. Sabemos que nuestra pastoral debe estar planeada y organizada.

Otra cosa que hemos aprendido es a trabajar en comunión y participación, no con pastorales paralelas, sino todos en una misma idea, un mismo objetivo y con una misma forma de trabajar. Participando los sacerdotes, consagrados y laicos. Una cosa que surge nueva es el protagonismo de los laicos. Todavía les falta mucho trecho por caminar, pero muchas veces trabajan mejor y con más conocimiento que algunos sacerdotes.

También hemos aprendido a trabajar juntos el obispo, sacerdotes y laicos, en comunión y participación, todos juntos y en lo mismo.

También es una cosa asimilada trabajar de forma orgánica, muy a tono con la Iglesia, desde Medellín, que fue un poner el Vaticano II en una expresión latinoamericana. Nos enseñamos a tomar muy en cuenta el magisterio regional. Hubo intentos de la región de occidente que los hemos asumido y los hemos hecho pastoral. A nivel nacional hemos tomado en cuenta todo lo que la CEM ha presentado. A nivel universal, hemos tomado muy en cuenta el magisterio del Papa Juan Pablo II.

A partir del primer plan de pastoral, eso cambió el rumbo de nuestra diócesis. Por eso podemos decir que nos ha enseñado a trabajar en comunión y participación. Siempre inspirada en lo que hemos llamado marco referencial. Una realidad que tiene

un pasado, presente y futuro. Los tres planes han partido de un marco referencial diocesano, propio en nuestra región, nuestro quehacer como iglesia local.

Tres dimensiones del marco referencial diocesano

Abarca tres dimensiones: Una hacia el pasado, otra al presente y otra al futuro con el fin de ver en cada una dos cosas: Lo que somos y lo que actuamos.

En qué sentido hacer, no en el de actividades o encomiendas que realizamos, sino en el sentido de la conducta que nosotros guardamos, actitudes que tomamos, decisiones por las que optamos u omitimos. Podemos decir que cada mirada nos habla de los que somos y de lo que hacemos.

MARCO HISTÓRICO

La mirada hacia el pasado la llamamos historia o marco histórico. En esta mirada tratamos de conocer nuestro pasado, los hechos del pasado, no los podemos inventar, son los mismos en cada plan. Lo que puede cambiar es la selección de esos hechos, un aspecto nuevo de esos hechos, podemos conocerlos de un enfoque u otro, seleccionar unos u otros. Pero la función es conocer, seleccionar y profundizar los hechos que más nos han marcado con una conducta propia como pueblos, como región, aquellas actitudes propias de nosotros, cada época con sus características. El marco histórico recoge lo que fuimos como pueblo y la conducta que guardamos, las decisiones que tomamos y eso ha determinado, se ha convertido en una causa que explica y fundamenta nuestro presente. Debemos dar una mirada al pasado, nos presenta lo que fuimos, de donde surgen las causas que explican nuestro modo de actuar y ser hoy.

MARCO DE REALIDAD

La mirada al presente la llamamos marco de realidad. Tiene dos áreas: El mundo (o la sociedad) y la Iglesia (una sociedad dentro de otra). A la realidad mundana le llamamos marco de la realidad social. Y en los planes anteriores le llamábamos marco global. Esta realidad social abarca toda la realidad en sus distintas variantes o aspectos, que sería lo político, económico, lo religioso como fenómeno social, como religiosidad popular, no

pág.

como religión. Y ahora está también la variante de lo ecológico. Son las variantes más sobresalientes.

También está el marco de la realidad eclesial, que también le llamamos marco específico y abarca toda la realidad eclesial, desde sus agentes y destinatarios. Los agentes: El Papa, los obispos, nuestro obispo, sacerdotes, consagrados y laicos. Destinatarios: Prioritarios (familia, jóvenes, vocaciones, pobres) y Específicos (maestros, emigrantes, campesinos, estudiantes, grupos, etc.)

En este marco eclesial también reflexionamos sobre sus niveles: Diócesis, decanato, parroquia, sin tomar en cuenta la región. Estudiamos también el marco eclesial en sus estructuras: Consejos, equipos, asambleas. También mirando sus tareas fundamentales: Formar comunidad, Evangelización, liturgia, pastoral social, etc.

Este marco de la realidad es doble: Marco social (global) y marco eclesial (específico). Si el Marco Histórico (MH) recogía lo que fuimos e hicimos y determinaba las causas, el Marco de Realidad (MR) recoge lo que somos, lo que hacemos y los desafíos o retos que nos plantea esa realidad. Esa sería la diferencia.

MARCO DOCTRINAL

La mirada hacia el futuro no es en sentido cronológico, sino ontológico. No de tiempo sino de ser, como una utopía. Es un proyecto ideal de lo que debe ser una persona y debe ser una nación. Como un ideal. Un proyecto de salvación, de realización de esa salvación. A esa utopía le llamamos revelación o economía de salvación, o Marco Doctrinal (MD).

Dicho marco tiene 3 claves o puntos que marcan toda su reflexión: El hombre, Jesucristo y la Iglesia. Toda la teología está en torno a esos tres grandes puntos. El hombre como destinatario de salvación, la Iglesia como mediadora, espacio de salvación, y Jesucristo como el Dios y hombre salvador.

También se plantea este marco actualmente bajo tres dinámicas: La dinámica del encuentro, la dinámica de los caminos (de conversión, comunión y solidaridad) y la dinámica de la misión. Son las 3 dinámicas que al reflexionar en el magisterio que nos ponen en camino y nos comprometen.

El MD, que sería el plan de salvación para el aquí y ahora de nuestra Diócesis, recoge en el MH lo que fuimos, sus causas. Sería cómo debemos ser o actuar y éste determina la misión. Nos dice el compromiso, las metas que tenemos que realizar en nuestra diócesis. Metas que son a distintos niveles: Como obispo, pastores, fieles; parroquia, decanato, diócesis; como agentes, como equipos diocesanos, según la vocación, como casados, consagrados, sacerdotes. El MD invita a ver lo que debemos ser, la conducta que debemos guardar y la misión que debemos realizar.

Los tres marcos están unidos de alguna forma y concatenados y son la expresión de un proceso. No podemos realizar una pastoral sin inspirarnos en el Marco referencial.

La forma como se ha llegado ha sido diferente. En los tres primeros planes se realizó de una misma forma, con distintos acentos pero con una misma metodología. Y ahora, para este cuarto plan es diferente a los 3 anteriores: Cualitativa y cuantitativamente. Hay algunos, acentos y métodos diferentes. Por eso es diferente a los tres primeros planes.

Han sido diferentes en cuanto a la metodología y objetivos a perseguir. Antes (sólo voy a marcar las diferencias –pero son más las semejanzas – para poder acentuar lo nuevo en este IV plan) el objetivo era trabajar, meternos en una pastoral de conjunto, trabajar organizadamente, en comunión y participación. Ese era el objetivo, enseñarnos a trabajar así, hoy ya no necesitamos cumplirlo, porque ya lo logramos. Otro era: Para poder estar en una pastoral de conjunto, organizada, necesitábamos una metodología, tener un marco referencial, porque partimos de cero. Recoger datos, estadísticas, descripciones sobre la realidad que éramos, que somos. En los 3 planes anteriores se desarrolló más el MR que el MD. La revelación era inducida hacia la realidad. Lo importante era tener datos, hechos. La metodología que más se prestaba para poder tener un marco referencial básico era la de VER, PEN-SAR y ACTUAR. Metodología antigua y nueva. La Iglesia siempre lo había utilizado pero no con preferencia. Se utilizó mucho por la ideología marxista, se perfeccionó con las ciencias nuevas de la administración. Más utilizado por las ciencias sociales y condicionando el MD.

NUEVA FORMA DE TRABAJAR

Ahí está la gran diferencia. Tenemos un gran objetivo: Nos interesa más trabajar desde la base. Se quiere que este nuevo plan salga desde la base, no de arriba abajo, sino de abajo hacia arriba, por eso va a durar más y no le interesa tanto un documento. Interesa más generar un proceso. El documento debe ser una conclusión, no un objetivo. Va a ser más lento, más complicado, no va a ser tan claro. En esta preocupación por trabajar desde la base se añade: Ampliar la base. No sólo los agentes, sino invitar personas que no soy muy de Iglesia, que también son destinatarios de nuestro proyecto de salvación. Hubo nuevos invitados.

También hemos cambiado de metodología. No es lo mismo que estar siguiendo el ver, pensar y actuar. Es nuevo estilo distinto. También apoyado en los métodos teológicos que la iglesia ha tenido. Este método lo ha usado más la iglesia que el anterior: Contemplar, constatar y comprometerse en una misión. Es un método distinto. Surgió a raíz de Santo Domingo. La máxima expresión del anterior método fue Puebla y la de éste fue Santo Domingo, utilizado más plenamente en el documento "Del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos".

Este nuevo método pone como punto de partida la palabra de Dios, la contemplación. Parte del ideal: Cómo debemos ser, cómo debemos actuar. Le da el mayor espacio y acentuación.

Otro objetivo de este IV plan, al optar por este método, es acentuar la reflexión sobre la recolección de datos. Más que recolectar datos, se ha insistido en centrar la reflexión en la contemplación, en el marco doctrinal, hacerlo más profundo, que nos lleve a un compromiso.

Si antes se privilegió: Ver, pensar, actuar; hoy se quiere privilegiar: Constatar, contemplar y comprometerse. Que es un método más propio de la Iglesia.

Otra gran diferencia en el modo del marco referencial: Antes, primero se elaboraron instrumentos para recoger el marco de la realidad a través de encuestas, sondeos, INEGI y de ahí se hizo el Marco de realidad y luego se le aplicó el marco doctrinal. Qué dice la palabra de Dios sobre esos hechos. La Iglesia que somos y la iglesia que deberíamos ser.

Primero se hizo el marco de la realidad y luego se le puso un marco doctrinal; luego se hizo un diagnóstico y luego una programación. En jornadas cortas, poco tiempo, poca gente (en una asamblea), los representantes de cada decanato. Hoy tenemos un nuevo método y una nueva forma de elaborar el marco referencial. Elaboramos un instrumento de los 29 temas de las 10 megatendencias,

es un instrumento que toma las miradas del pasado, del presente y del futuro. Ahora se le añade el diagnóstico. Lo está haciendo la base. Está más centrado en la reflexión, no en recoger datos y números y están los tres elementos juntos. En el instrumento que se nos dio (Boletín 233, diciembre 2001) están los tres elementos. Y en este paso que están dando las parroquias, están dando un pequeño diagnóstico. Y ahora quiero justificar el nuevo instrumento de



trabajo que se va a proponer para el marco doctrinal.

Instrumento para el marco doctrinal

Se le dio más importancia a la reflexión sobre la realidad. Ahora en este instrumento se quiere ver el marco doctrinal. Una mirada hacia el pasado, los hechos que vamos a confrontar con la palabra de Dios y finalmente hacer un proyecto de misión, de trabajo.

Este nuevo instrumento le va a dar más espacio a la reflexión de la palabra de Dios y al Magisterio. Está estructurado tomando en cuenta el hombre, Jesucristo, la Iglesia, camino de conversión, comunión y solidaridad y la misión de la Iglesia.

ANEXO 3

HACIA EL PROYECTO DEL MARCO ECLESIAL

En la elaboración del marco eclesial para el IV plan diocesano se buscará dar prioridad a la reflexión. Se trata de ampliar la reflexión desde la base: parroquia y equipos diocesanos.

Por MARCO ECLESIAL entendemos:

Lo que nuestra Iglesia diocesana ha sido y ha hecho en el pasado

Lo que es y está haciendo en el presente

Lo que la Iglesia debe ser y hacer de ahora en adelante

Se trata de continuar el proceso de reflexión que se ha venido dando en torno a las megatendencias. Buscamos una contemplación hacia adentro de la Iglesia, frente a la realidad del marco sociológico que hemos estado analizando.

Proponemos como ESQUEMA GENERAL el siguiente:

Iglesia misterio

Iglesia comunión

Iglesia misión

En torno a cada aspecto sugerimos algunos posibles temas de reflexión. Más adelante profundizaremos este esquema; por ahora señalamos algunos aspectos que podrían tomarse en cuenta

IGLESIA MISTERIO:

- Encuentro con Jesucristo vivo: Palabra, sacramentos, eucaristía, oración, religiosidad popular
- Conversión: Camino hacia la santidad
- El don de la fe
- Dar razones de nuestra esperanza
- El Reino de Dios
- El Espíritu Santo en la Iglesia
- María, camino para llegar a Cristo. Madre y modelo
- La vida

IGLESIA COMUNION:

- Comunión que se inspira en la Santísima Trinidad
- Iglesia, Pueblo de Dios
- Iglesia diocesana, signo de comunión
- Parroquia, comunidad de comunidades
- La familia
- Grupos, asociaciones y movimientos
- Ministerios para construir la comunión: Obispos, presbíteros, vida consagrada, laicos
- Consejos pastorales, lugares de encuentro comunión y participación
- Mecanismos de comunión y participación

IGLESIA MISION:

- Anuncio del evangelio, tarea primordial de la Iglesia
- Testimonio: anuncio del evangelio
- Mártires
- Vida contemplativa
- Iglesia servidora
- Amor preferencial por los pobres y marginados
- Evangelizar la cultura
- Emigrantes
- Misión ad gentes
- Medios de comunicación, apoyo a la evangelización
- Catequesis, tarea eclesial
- Iglesia, promotora de la dignidad humana
- Doctrina social de la Iglesia

CURSO DE ACCION:

- Elaborar proyecto: Definir temario (febrero 2003). Esperamos resultados del marco socioreligioso
- 2) Distribuirlo a equipos diocesanos para la elaboración de los temas (abril)
- 3) Lo entregan a este equipo para su afinación (agosto)
- 4) Se aplican los temas en las comunidades (a partir de septiembre)
- 5) Análisis de los resultados

POSIBLE ESQUEMA DE LOS TEMAS:

- 1. Contemplación (convicciones)
- Confrontación con la realidad. Datos del pasado y del presente para descubrir hechos significativos positivos y negativos: Se tomarán de lo que resulte en el análisis de las megatendencias.
- 3. Compromiso. Líneas de acción y sugerencias.

EXPLICACION:

Las sugerencias del consejo diocesano de pastoral, hechas en la reunión de agosto 2002, tratamos de ordenarlas en esos tres momentos: Misterio, comunión, misión. No son el encabezado de los temas, son aspectos a tratar. Al escribir esos enun-

ciados, tomamos en cuenta algunos aspectos que no se habían reflexionado de las megatendencias.

También está el curso de acción. Como es un trabajo en proceso, no se ocupan cortes ni violencia, por eso hemos pensado en el equipo que de aquí a febrero, seguiremos escuchando la voz del consejo y las asambleas decanales para elaborar este proyecto y definir el temario. Debemos tener muy en cuenta los resultados del marco socio religioso que surja de las asambleas parroquiales y decanales. Una vez tenido ese material, distribuir los temas para que los equi-

pos diocesanos elaboren los temas (febrero a abril). Creemos que nadie desea que los cinco integrantes del equipo base elaboren los temas, porque volveríamos atrás de lo que se está pidiendo. De febrero hasta abril.

Una vez que los equipos diocesanos tengan los temas elaborados, los entregan al equipo para afinarlos (hasta agosto) y se regresan para reflexionar en las comunidades. ¿Cuánto va a durar esa reflexión? El CDP lo va a definir.

El esquema de los temas ya se anunció: Tiene como primer momento CONTEMPLACION; como segundo momento, esa contemplación se CONFRONTA CON LA REALIDAD (los datos que han aparecido en la reflexión de las megatendencias); y se termina con poner por escrito líneas de acción y sugerencias (COMPROMISO).

ANEXO 4

SIMPOSIUMS DEL AÑO DE LA SANTIDAD-EUCARISTIA

Presento una propuesta con motivo del año de la santidad. Ha habido dos momentos que han modificado esta propuesta: Una fue la reunión con representantes de las parroquias involucradas (casi todos párrocos) el 19 de septiembre y otra fue al presentársela al Sr. Obispo.



- 1) Primer momento: Establecer las líneas generales de todos los eventos (San Francisco de Asís, 19 de septiembre, 11:00 a.m.)
- 2) Segundo momento: Organizar el evento en cada localidad (diciembre 2002 diciembre 2003)

Objetivos:

- Impulsar la vocación de los cristianos a la santidad
- Difundir figuras relevantes de testimonio cristiano en nuestra diócesis
- Construir lazos de eventuales apoyos para las causas

Lugar y testigos:

- 1. San Francisco de Asís. Mártires de Los Adobes. P. Hilario
- 2. Capilla de Guadalupe. Cecilio Gómez. P. Tachito
- 3. Tepatitlán. P. Tranquilino Ubiarco. Anacleto González
- 4. Valle de Guadalupe. Juan González. Lorenzo Padilla
- San Diego de Alejandría. Ramón Parada. P. Pablo García
- Arandas. Luis Magaña. Ramón Sáinz y compañeros. Sor Librada Orozco
- 7. Degollado. María de San José Parra y Coleta Meléndez
- 8. Jalostotitlán. P. Toribio Romo. María Romo. J. Rosario Tostado
- 9. San Miguel el Alto. P. Agustín Ramírez. P. Luciano Reginaldo Hernández
- 10. San Julián. P. Julio Álvarez
- 11. San Juan de los Lagos. P. Pedro Esqueda. P. Pablo de Anda
- 12. Lagos de Moreno. Leonardo Pérez. Hno. Alfonso Pérez
- 13. Yahualica, P. Román Adame
- 14. Atotonilco. Sor Luisa de la Peña. Sor Yolanda. Hno. José Escoto Ruíz
- 15. Tototlán. P. Sabás Reyes. Aurelio de la Torre
- 16. El Refugio. P. Elías y Miguel Gómez Loza

Responsabilidades:

- Local
- Diseño del evento
- Difusión previa y cobertura de la noticia
- Cobertura de gastos
- Cartel general
- Libro con biografías y con el guión de las ponencias sobre santidad y sobre la cristiana y la Eucaristía

Posible estructura del evento:

- 1. Una presentación sumaria de la vida del testigo
- 2. Un tema que ubique el contexto histórico (la cristiada)
- 3. Una propuesta de espiritualidad (la santidad)
- 4. Un diálogo abierto con el público (opcional)

Agenda:

De enero a diciembre de 2003. ¿Fiestas patronales? ¿Aniversario de la muerte del "testigo"?

ANEXO 5

PARTICIPACIÓN SOLIDARIA PARA AFIANZAR LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA

Conferencia del Episcopado Mexicano

INTRODUCCIÓN.

1.- Siguen vibrando, con intensa emoción, en el corazón del pueblo católico mexicano, las palabras y el testimonio del Papa Juan Pablo II en su quinta visita pastoral a nuestra patria para canonizar a Juan Diego y beatificar a los Mártires de Oaxaca. Necesitamos conservar su mensaje evangelizador y convertirlo en fuerza que nos impulse, como él nos ha dicho, para «la construcción de la nación mexicana; promover la fraternidad entre todos sus hijos y favorecer cada vez mas la reconciliación de México con sus orígenes, con sus valores y tradiciones» (Homilía en la Misa de Canonización de Juan Diego, 31-VII-2002).

2.- Las palabras del Papa resultan de singular valor profético en este tiempo en que México vive un momento rico en posibilidades, si aportamos todos nuestra colaboración para edificar una patria mejor, más justa y solidaria. Pero también es un momento cargado de incertidumbre y preocupación, de desconfianza y de temores.

LUCES Y SOMBRAS.

- 3.-Los Obispos mexicanos dirigimos la presente reflexión a todos los sectores de la sociedad mexicana, movidos por nuestra preocupación pastoral que nos hace sentirnos solidarios y comprometidos con la marcha histórica de nuestra patria. Nuestra reflexión desea iluminar los retos del momento presente, en continuidad con las enseñanzas que ofrecimos en la última Carta Pastoral: «Del Encuentro con Jesucristo a la Solidaridad con Todos»
- 4.- Hemos logrado significativos avances en la transición a la democracia en un ambiente de paz y de ejemplar respeto a la voluntad popular; vamos consolidando estructuras que nos permiten confiar en el ejercicio de procesos electorales verdaderamente democráticos; hemos avanzado en una sana autonomía de los poderes federales y la autoridad

presidencial se va ejerciendo por los cauces que marcan las exigencias de un régimen republicano. Es evidente que estamos construyendo un auténtico estado de derecho.

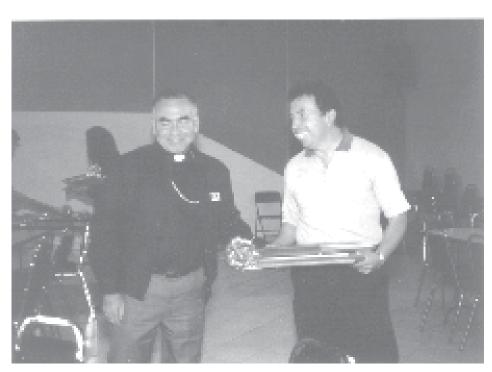
5.- Sin embargo, «como todo proceso de cambio, nuestra transición no posee un rumbo asegurado. Por ello es necesario hacer un esfuerzo permanente de búsqueda de consensos y de reorientación de iniciativas basadas en principios que permitan mantener, entre todos, un rumbo fundamental que tienda a lograr el bien común, paso a paso y con efectividad» (Del Encuentro con Jesucristo a la Solidaridad con

Todos, N° 253).

- 6.- Vemos, con preocupación, que no hemos alcanzado el afianzamiento de una democracia madura que sólo se consigue con el trabajo de todos los ciudadanos unidos en la responsabilidad y el entusiasmo y con oportunidades de participación para todos (cfr. Del Encuentro..., Nº 304).
- 7.- Percibimos que hay algunos sectores sociales que no logran ajustarse a la novedad de los tiempos que vivimos; se han multiplicado los grupos de presión, más preocupados en la consecución de sus propios intereses y mantenimiento de sus privilegios, que en la búsqueda del bien común. Tenemos la impresión que, en ciertos momentos, hay quienes están decididos a frenar la marcha del país y a dejar la puerta abierta a la riesgosa aventura de la anarquía.

LLAMAMIENTO A LA PARTICIPACIÓN SOLIDARIA.

8.- Con respeto, pero con la firmeza que se deriva de nuestra preocupación por el bien de todos nuestros hermanos, nos permitimos hacer un llamamiento decidido a todos los actores políticos, sociales y económicos, así como a los responsables de los medios de comunicación: Es la hora de atender el anhelo del pueblo mexicano decidido a



construir su destino como nación libre, solidaria y justa.

- 9.- No permitamos que se nos escape esta excepcional oportunidad que hoy se nos ofrece. No permitamos que el enfrentamiento, la descalificación como sistema y la oposición irracional, se vayan imponiendo como estilo ordinario en la vida política y social. Estos no son caminos que nos permitan alcanzar una convivencia armoniosa, dentro de la legítima pluralidad. Aprendamos de nuestro pasado histórico: Cada vez que nos hemos dividido nos hemos debilitado y no hemos sabido enfrentar con éxito intereses externos que nos han resultado adversos.
- 10.- Hoy no se puede caminar con excesiva lentitud ante la urgencia de los cambios que se requieren para sacar este país nuestro de la vergonzosa pobreza y de la injuriosa desigualdad social. Se espera de quienes tienen responsabilidades políticas, financieras, empresariales y sindicales, testifiquen con hechos concretos su compromiso de asumir decisiones de fondo que nos aseguren los cambios reales y profundos que necesitamos para la obtención de una justicia social, tantas veces añorada y otras tantas postergada.
- 11.- Conseguir estos nobles ideales sólo será posible si se subordinan los intereses parciales de los grupos y partidos políticos a los consensos comunes necesarios para el bienestar patrio. Seguirnos desgastando y posponer indefinidamente las reformas urgentes, nos podría llevar a una crisis que sería la antesala de un desquiciamiento social que a todos afectaría, pero que, como siempre ha sucedido, tendría como primeras víctimas a los más pobres, que son siempre los más desprotegidos.
- 12.- La gran esperanza del pueblo mexicano, alcanzada con la transición pacífica, es una fuerza transformadora que no debemos destruir. Quienes apostaran al fracaso engendrarían un derrotismo y una desesperanza que sería muy difícil superar en el futuro.
- 13.- No es sano fomentar un clima de pesimismo, ni alentar actitudes infundadas de críti-

ca destructiva que desorientan las conciencias y debilitan las voluntades para la superación en el esfuerzo. Reconocemos las ventajas de la pluralidad y la discrepancia, propias de una auténtica democracia en la que todas las voces cuentan y ninguna sale sobrando. Bienvenida siempre la palabra que sabe enjuiciar y señalar errores, pero desde una óptica propositiva y con un interés sincero por la búsqueda de soluciones creativas, acordes a las nuevas circunstancias que vivimos.

TAREAS PENDIENTES EN EL PANORAMA NACIONAL.

- 14.- Entre las reformas que hoy urge implementar debemos señalar aquellas que permitan avances verdaderamente significativos en la superación de la pobreza, atendiendo no sólo las consecuencias, sino sobre todo las causas. Estamos convencidos que la pobreza y la injusticia social son un grave obstáculo para consolidar las instituciones democráticas. Se requiere una reforma social de grandes proporciones que sitúe el bienestar de los ciudadanos como el sostén de la actividad gubernamental. La solución al problema social no es consecuencia automática de la apertura política. Nosotros, por nuestra parte, nos comprometemos a emprender con más ahínco, tareas de promoción social.
- 15.- Urge que alcancemos un marco que ofrezca certezas jurídicas para la inversión, fuente del empleo bien remunerado.
- Se requieren avances significativos en la reforma política del Estado.
- Necesitamos acciones urgentes y eficaces en el combate a la corrupción y la inseguridad pública.
- Deben asumirse con decisión las reformas que el país necesita para su crecimiento integral: reforma fiscal, laboral, energética, etc.
- 16.- Se hace indispensable que el Ejecutivo Federal marque el rumbo hacia la transición con decisiones claras, veraces y oportunas, sin titubeos, que sólo engendran desconfianzas y ambi-

güedades. Es preciso mantener y acrecentar la esperanza del pueblo, realizando con constancia los cambios que de manera clara testifiquen que hemos transitado hacia tiempos nuevos. Son las acciones coherentes las que mostrarán al pueblo el cambio.

17.- Estamos convencidos de los grandes aportes que puede ofrecer el poder legislativo para la consolidación democrática de nuestro país. Es necesario, sin embargo, ejercer la relación entre los diferentes partidos políticos, favoreciendo procesos de negociación en torno a objetivos comunes. La política democrática resuelve problemas mediante acuerdos y diálogo, logra superar la tendencia a polarizar posturas rígidas y

evita los chantajes y la incomunicación. Es urgente superar el afán por conseguir logros partidistas de corto plazo, con detrimento del bien común, que debiera siempre prevalecer.

18.- La consolidación de la democracia en nuestro país requiere la colaboración positiva de los medios de comunicación: «Cuando los medios de comunicación... colaboran unilateralmente con un solo tipo de propuesta política o económica, traicionan su compromiso con la construcción de una sociedad más plural, sanamente crítica y capaz de trabajar a favor de los cambios que necesita México» (Del Encuentro..., N° 384).

CONCLUSIÓN.

19.- Para quienes somos cristianos, la motivación más profunda para asumir nuestras responsabilidades comunitarias arranca de nuestra vocación a la caridad fraterna y a la santidad. No podemos ser peregrinos hacia el cielo si vivimos como fugitivos de la ciudad terrena. Superar las tentaciones de individualismo, personal o grupal, y de egoísmo supone comprometernos en un proceso de sincera conversión para vivir en comunión y solidaridad.

A todos saludamos con afecto cordial de servidores en Cristo.

Por los obispos de México, los miembros del Consejo Permanente de la Conferencia del Episcopado Mexicano.

+ Luis Morales Reyes

Arzobispo de San Luis Potosí Presidente de la CEM

+ Abelardo Alvarado Alcántara

Obispo Auxiliar de México Secretario General de la CEM

México, D. F., Septiembre 23 del Año 2002

ANEXO 6

FICHA PARA RECOGER APORTES SOBRE LA XII ASAMBLEA DIOCESANA DE PASTORAL

1.-CONTENIDOS

| a) Presentación de la primera redacción del marco referencial social. b) Propuesta para difundir y afinar esta primera redacción del marco referencial social. c) Temas iluminadores sobre la santidad ("El proceso de canonización de Juan Diego" y "los procesos diocesanos de beatificación en curso"). d) Propuesta para la elaboración del marco referencial eclesial. |
|---|
| 1.1 ¿Qué te parecen estos contenidos? |
| 1.2 ¿Propones otros? |
| 2OBJETIVO |
| Encontrarnos con Jesucristo vivo en el proceso de planeación pastoral, para que, participando responsablemente en todas sus etapas, avancemos en el camino de santidad. |
| 2.1 ¿Qué te parece este objetivo? |
| 2.2 ¿Propones otro? |
| 3 TEMA: "Sean santos porque Yo, el Señor, Soy Santo" |
| 3.1 ¿Qué te parece este tema? |
| 3.2 ¿Propones otro? |
| 4 LEMA: "Con Cristo, camino a la santidad" |
| 4.1 ¿Qué te parece este lema? |
| 4.2 ¿Propones otro? |
| 5 LOS PARTICIPANTES Y SU PERFIL |
| Participantes: Todos los sacerdotes. 1 representante de cada comunidad de religiosas(os) existen tes en el decanato. Seminario mayor diocesano. Miembros de los consejos de pastoral decana y diocesano. Perfil: Que hayan participado en las asambleas parroquiales y decanales. |
| 5.1 ¿Alguien más debe participar? |
| 6 DURACIÓN: 3 días |
| 6.1 ¿Te parece suficiente? |

ANEXO 7

SUBSIDIO PARA LAS ASAMBLEAS DECANALES

- Presentación General -

0. INTRODUCCIÓN

Con el favor de Dios, damos un paso adelante en la elaboración de nuestro IV Plan Diocesano de pastoral.

Después de realizar las Asambleas Parroquiales, ahora nos disponemos a realizar un evento similar, pero a nivel Decanal.

Presentamos estos subsidios que, esperamos, ayuden a la preparación y realización de este evento tan importante en nuestro proceso pastoral.

Como siempre, son subsidios que no excluyen la posibilidad, y acaso la necesidad, de adaptarlos según las circunstancias de cada lugar.

1. ¿QUÉ ES UNA ASAMBLEA DECANAL?

- **a)** Es la reunión plenaria de representantes de las distintas parroquias o comunidades que integran un decanato.
- b) Es un mecanismo que nos ayuda a testimoniar la comunión, la participación y la corresponsabilidad de todos los equipos y sectores pastorales existentes en un decanato.
- c) Es un espacio para escuchar la voz de las diferentes comunidades parroquiales pertenecientes al decanato.
- d) Esta reunión la convoca y la dirige un sacerdotes, llamado Decano, como primer responsable de animar y coordinar la acción pastoral y los agentes de todo el decanato.
- e) Para llevar a cabo esta misión, el Decano se ayuda de los demás sacerdotes que trabajan en las distintas parroquias y comunidades de su decanato, y de algunas personas que prestan un servicio pastoral dentro del mismo.

2. ¿ PARA QUÉ SIRVE UNA ASAMBLEA DECANAL ?

- a) Para tener una visión global de la situación que prevalece en las parroquias o comunidades pertenecientes al decanato.
- b) Para cuidar que se continúe y consolide el trabajo pastoral que se ha realizado, en el pasado, dentro del decanato.
- c) Para fortalecer el sentido de Iglesia de las personas (sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos) y los equipos de trabajo que desempeñan su labor pastoral dentro del decanato.
- d) Para buscar caminos nuevos y fortalecer el proceso de una pastoral orgánica dentro del decanato.
- e) Para informar, corregir, animar y apoyar la elaboración o ejecución del Plan Diocesano de Pastoral en el decanato.

3. UBICACIÓN DE LA ASAMBLEA DECANAL

a) Ya hemos reflexionado 29 temas que abordan distintos aspectos de la realidad social de nuestras parroquias (cultura, economía, política, religiosidad, educación, familia, medios de comunicación social, medio ambiente, mujer y jóvenes y adolescentes).

Bol-244 — pág. **17**

- **b**) En la Asamblea parroquial analizamos los 29 temas, descubriendo aquellos hechos que más nos preocupan, sus indicadores, causas y tendencias.
- c) También elaboramos un informe, basándonos en las aportaciones de nuestra Asamblea Parroquial. Este informe, de algún modo, es nuestro marco referencial en su aspecto social.
- **d)** Ahora nos reunimos como decanato para confrontar las conclusiones de nuestras parroquias, y tener una visión decanal de nuestra situación en su aspecto social.

4. OBJETIVO DE LA ASAMBLEA DECANAL

"Encontrarnos con Jesucristo, centro de nuestra vida decanal, para que, purificando el pasado, transformando el presente y buscando como Iglesia un futuro mejor, avancemos en el camino de la santidad a través de nuestro proceso pastoral."

5. EL TEMA Y EL LEMA DE LA ASAMBLEA DECANAL

Considerando que se trata de un paso más dentro de un mismo proceso, creemos que podemos retomar, cambiando algunas cosas, el tema y el lema de nuestras asambleas parroquiales.

El tema: Conocer y analizar la situación social de nuestro decanato.

El lema: Con Cristo, Mar Adentro.

6. METAS POR ALCANZAR EN ESTA ASAMBLEA DECANAL

- a) Ubicar la Asamblea Decanal dentro del proceso de planeación que hemos iniciado.
- **b**) Elaborar un vaciado decanal, jerarquizando los hechos significativos con sus respectivos indicadores, causas y tendencias que surgieron en las Asambleas Parroquiales (*Para esto les proponemos una ficha que llamaremos ''Ficha 1''*).
- c) Analizar los resultados, valiéndonos de algunos cuestionamientos que nos ayuden a describir con mayor profundidad la situación de nuestro decanato (Para esto les proponemos una ficha que llamaremos "Ficha 2").
- d) Destinar un espacio para la reflexión, la oración y la convivencia comunitaria.
- e) Elaborar un informe decanal sobre cada una de las megatendencias o signos de los tiempos que analizamos en la asamblea decanal.

7. CURSO DE ACCIÓN

A) Antes de la Asamblea

- a) Reunión del Equipo Decanal para organizar la Asamblea (determinar fecha, duración, horario, comisiones, contenidos, metodología, etc.).
- **b**) Elaborar el vaciado decanal, agrupando y jerarquizando los hechos significativos con sus indicadores, causas y tendencias. Este vaciado lo podemos hacer, al menos, de dos modos:
- Según cada uno de los 29 temas. En este caso elaboramos una ficha para cada tema (*Ver un modelo en la página 4*).
- Según cada una de las 10 megatendencias o signos de los tiempos. En este caso elaboramos una ficha para cada megatendencia o signo de los tiempos (*ver un ejemplo en la página 5*).
- c) Lanzar la convocatoria a todos los participantes e informar a la comunidad sobre este evento, para que también se involucre en él..

B) En la Asamblea

Teniendo claro qué vamos a hacer (Cfr. núm. 6 párrafo "c"), podemos distribuir el tiempo de la manera más conveniente. Aquí les presentamos una posible distribución:

■ Primera Sesión

- a) Asuntos introductorios de rigor: bienvenida, presentación de los participantes, ubicación, comisiones, oración etc.).
- **b**) Trabajar una megatendencia, o un tema, en plenario con toda la Asamblea. Esto puede servir de entrenamiento para asumir la metodología. Podemos proceder así:
- Se tiene a la vista el vaciado decanal (Ficha 1) del tema o megatendencia que nos servirá de entrenamiento.
- Se tiene también a la vista la ficha 2 (ver un modelo en la página 6).
- En plenario se empiezan a dar aportaciones sobre lo que pide la ficha 2 y, en esta misma ficha, se van anotando dichas aportaciones.
- Una vez llenada la ficha 2, se puede redondear comentando alguno de los puntos del documento "La realidad social y eclesial de América Latina", el cual presentamos al final de este trabajo.
- Se termina con la oración final.

☐ Sesiones siguientes

Una vez entrenados, los participantes se pueden dividir en grupos para abordar los demás temas o megatendencias, de acuerdo a la distribución que se haga de los mismos para cada sesión.

Después del trabajo en grupos se tiene un plenario para conocer los aportes de cada uno.

El plenario se puede complementar con el comentario de alguno de los puntos del documento "La realidad social y eclesial de América Latina", seleccionando aquel o aquellos que más se relacionen con los temas o megatendencias tratados en cada sesión.

En cada sesión se puede iniciar y termina con una oración.

En la última sesión se realiza una evaluación de la asamblea, consignando por escrito, al menos los siguientes datos:

- Número de participantes (sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos)
- Comentarios sobre los contenidos.
- Comentarios sobre la metodología.

Se culmina la Asamblea con una celebración de clausura.

C) Después de la Asamblea

- Pasar en limpio los aportes de la Asamblea Decanal consignadas en la ficha 2 para cada tema o megatendencia (lo puede hacer el equipo parroquial y/o una comisión especial).
- Elaborar un informe Decanal sobre cada uno de los temas o megatendencias (lo puede hacer el equipo decanal y/o una comisión especial).
- Enviar al Centro Diocesano de Pastoral una copia del vaciado decanal (Ficha 1), una copia de los aportes de la Asamblea Decanal (Ficha 2), una copia del informe decanal y una copia de la evaluación de la Asamblea.

Con estos materiales, los coordinadores del Marco Referencial (PPP. Juan Carlos González, Juan Martín González y Javier Rodríguez), harán la primera redacción de nuestro marco referencial.

Esta primera redacción se presentará en la Asamblea Diocesana que se llevará a cabo entre el 10 y el 14 de febrero de 2003, en la Casa de Pastoral Juan Pablo II).

Ficha 1: Vaciado Decanal

DATOS GENERALES:

Megatendencia: Cultura

Tema: (1) Permisivismo y Relativismo, falsas verdades que contradicen el Plan de Dios

Decanato: (1) San Juan

Comunidades: San Juan Bautista, Sangre de Cristo, San Sebastián, Santa María Transpontina,

San José, Espíritu Santo. **Total:** 6 Comunidades (6 = 100%)

| HECHOS SIGNIFICATIVOS | Frec. | % |
|-----------------------|-------|------|
| HECHO 1: | 6 | 100% |
| Indicadores: | | |
| Causas: | | |
| Tendencias: | | |
| НЕСНО 2: | 5 | 83% |
| Indicadores: | | |
| Causas: | | |
| Tendencias: | | |
| НЕСНО 3: | 4 | 66% |
| Indicadores: | | |
| Causas: | | |
| Tendencias: | | |
| HECHO 4: | 3 | 50% |
| Indicadores: | | |
| Causas: | | |
| Tendencias: | | |
| HECHO 5: | 2 | 33% |
| Indicadores: | | |
| Causas: | | |
| Tendencias: | | |
| НЕСНО 6: | 1 | 16% |
| Indicadores: | | |
| Causas: | | |
| Tendencias: | | |

OBSERVACIONES:

- a) Es importante indicar los datos generales para saber a qué tema se refieren y de dónde provienen.
- b) También es importante colocar TODOS los hechos significativos de TODAS las parroquias o comunidades del decanato. Por razones de espacio sólo pusimos un renglón para cada hecho, indicadores, causas y tendencias, pero habrá qué colocar los que se necesiten. Incluso, si es necesario, se pueden agregar una o más páginas para que quepan todos los datos de un mismo tema.
- c) La columna de la Frecuencia (**Frec.**) es para colocar, en orden descendente, el número de comunidades del decanato que señalan los hechos correspondientes.
- d) La columna del porcentaje (%) nos ayuda a valorar el "peso" de cada uno de los hechos significativos.
- e) Si optamos por esta alternativa, haremos 29 fichas de vaciado (una para cada tema).

Ficha 1: Vaciado Decanal

DATOS GENERALES: **Megatendencia:** Cultura **Temas:** Del 1 al 4 **Decanato:** (1) San Juan **Comunidades:** San Juan Bautista, Sangre de Cristo, San Sebastián, Santa María Transpontina, San José, Espíritu Santo. **Total:** 6 Comunidades (6 = 100%)

| HECHOS SIGNIFICATIVOS | Frec. | % |
|-------------------------|-------|------|
| Hechos sobre el tema 1: | | |
| HECHO 1: | 6 | 100% |
| Indicadores: | | |
| Causas: | | |
| Tendencias: | | |
| НЕСНО 2: | 5 | 83% |
| Indicadores: | | |
| Causas: | | |
| Tendencias: | | |
| Hechos sobre el tema 2: | | |
| HECHO 1: | 6 | 100% |
| Indicadores: | | |
| Causas: | | |
| Tendencias: | | |
| Hechos sobre el tema 3: | | |
| HECHO 1: | 6 | 100% |
| Indicadores: | | |
| Causas: | | |
| Tendencias: | | |
| HECHO 2: | 3 | 50% |
| Indicadores: | | |
| Causas: | | |
| Tendencias: | | |
| Hechos sobre el tema 4: | | |
| HECHO 1: | 6 | 100% |
| Indicadores: | | |
| Causas: | | |
| Tendencias: | | |

OBSERVACIONES:

- a) En general valen las mismas observaciones que para la ficha anterior.
- **b**) Por razones de espacio pusimos muy pocos hechos para cada tema, pero habrá que colocar todos los que aporten las comunidades del decanato.
- c) Conviene indicar las frecuencias y porcentajes, así como la numeración de cada hecho, jerarquizando de acuerdo a cada tema, aunque aparezcan en la misma ficha.
- d) Creemos que esta ficha resultará más extensa, ya que algunas megatendencias abarcan varios temas. Esto puede resultar complicado a la hora de hacer el análisis, pues sería mucho material. Sin embargo, podemos hacer el vaciado de esta manera, si así nos resulta más fácil.

| Ficha 2: Trabajo en la asamblea |
|---------------------------------|
| Decanato: |
| Tema: |
| APORTACIONES |
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| |

OBSERVACIONES:

- a) Una ficha como esta es la que podemos usar para el trabajo en la asamblea.
- b) Por motivos de espacio aquí la presentamos en tamaño reducido, pero puede ser tamaño carta.
- c) El contenido de las aportaciones puede surgir de una serie de cuestionamientos que nos hacemos a partir del vaciado decanal sobre cada tema.
- d) Les proponemos dos series de cuestionamientos con el fin de que se elija el que se crea más conveniente:

PRIMERA OPCIÓN

- 1.- Al conocer la realidad social de nuestro decanato ¿Qué eficacia está teniendo nuestra acción pastoral?
- 2.- ¿Qué acciones prioritarias se están imponiendo para nuestro plan y proceso pastoral?
- 3.- ¿Cuál tendría qué ser nuestra misión en la Iglesia y en el mundo actual?
- 4.- Cómo lograr un proyecto unitario ante la diversidad de problemas y actividades?
- 5.- ¿Qué tipo de Iglesia estamos llamados a construir, o hacia qué tipo de Iglesia estamos caminando?

SEGUNDA OPCIÓN

Considerando los datos del vaciado decanal,

- 1.- ¿Hacia dónde camina el pueblo de Dios que se nos ha confiado?
- 2.- ¿Cómo está respondiendo nuestra acción pastoral a la problemática que descubrimos?
- 3.- ¿Cuál debería ser la acción pastoral de cara al tercer milenio?



Presentación

La vocación cristiana es la *llamada a la santidad y consecuentemente a la misión.* Los *santos* son quienes han respondido al llamado del Señor Jesús "sean santos como su Padre celestial es Santo" (Mt 5, 48) y han conformado sus vidas según las bienaventuranzas y al mandato del amor. Jesucristo sigue llamando a nuestros jóvenes y adolescentes a la santidad y a la misión.

Nos disponemos a celebrar en nuestra diócesis la "Semana de los adolescentes y de los jóvenes", semana fuerte de evangelización que tendrá como tema general "La Santidad", ya que estamos celebrando "El Año de la Santidad".

El nuevo Equipo Diocesano de Adolescentes y Jóvenes, continuando el proceso de pastoral juvenil, ofrece el presente subsidio para la evangelización de los jóvenes y adolescentes.

Nuestro lema es:

"Adolescentes y jóvenes santos al estilo de Jesús"

Nuestro tema:

"Las Bienaventuranzas: camino propuesto por Jesús para alcanzar la auténtica santidad"

¿Santidad en los jóvenes y adolescentes? ¿Es fundada esta esperanza? ¿No estaremos más bien ante la siempre renovada ilusión de que la nueva generación será mejor que la nuestra y que todas las precedentes?. El día de la inauguración de su pontificado el 22 de octubre de 1978, después de la conclusión de la liturgia, el Papa Juan Pablo II dijo a los jóvenes en la plaza de San Pedro: «Vosotros sois la esperanza de la Iglesia y del mundo. Vosotros sois mi esperanza».

La realidad juvenil actual quiere hacernos dudar que en los jóvenes no se puede fundar la esperanza de una vida santa y ante algunos que proclaman que en los jóvenes que tienden a no plantearse el sentido de la vida, a ser consumistas y hedonistas, de corte individualista y con gran pérdida del sentido del compromiso, no se puede basar un futuro prometedor. Nosotros, agentes de pastoral, sin desconocer lo anterior, descubrimos con gran esperanza en muchos jóvenes el deseo y el trabajo por una sociedad mejor, el deseo de la implantación de valores, tales como la solidaridad, la amistad, el respeto, el pluralismo, la paz, la justicia.... Una gran sensibilidad ante las injusticias y las violaciones de los derechos humanos. Una gran aversión a la hipocresía y a los convencionalismos superficiales. Una actitud alegre y festiva ante la vida, y el deseo de felicidad en sus vidas nacidos de la vivencia de su encuentro con Cristo y de su trabajo en la Iglesia ...gracias a ello, podemos tener, al igual que el Papa, una gran esperanza en los jóvenes.

Dios quiere que los jóvenes sean santos, y lo serán, siempre y cuando sin reduccionismos, con gran fuerza y claridad les presentemos a Jesucristo y su mensaje.

Son propuestas, por ello, "Las Bienaventuranzas" como hilo conductor, que nos ayudan a presentar a los jóvenes una santidad exigente al estilo de Jesús, pero que está al alcance de todos aquellos dispuestos a seguir radicalmente el ejemplo del Maestro.

Quiera Dios que este material, -que pretende ser sólo un subsidio y apoyo- aunado a la creatividad y enriquecimiento de las comunidades y equipos de pastoral juvenil, promueva eficazmente este tiempo fuerte de salvación y gracia que el Espíritu ofrece a nuestros adolescentes y jóvenes.

> Equipo Diocesano de Adolescentes y Jóvenes



Mensaje de **Nuestro Obispo**

Muy queridos jóvenes, muchachas y muchachos de esta fervorosa Diócesis de San Juan de los Lagos:

Quiero saludarles con afecto de padre, amigo y pastor con ocasión de la Semana de la Juventud 2002.

Escribo este mensaje recordando tantos encuentros que he tenido con ustedes a lo largo de estos tres años y medio que llevo como Obispo servidor del pueblo de Dios que peregrina en nuestra diócesis.

Los he visto muy entusiastas dando catecismo; compartiendo con mucho fuego interior una charla en jornadas, en pandillas o en un encierro de fin de semana; derramando lágrimas

que lavan culpas en el Sacramento de la Reconciliación o ante el Santísimo Sacramento de la Eucaristía; arrodillados ante este augusto Sacramento en silenciosas noches de vigilia en la Adoración Nocturna; subiendo fatigados hacia la cumbre del Cerro Gordo, con la mochila a cuestas y en ella una gran reserva de energías espirituales para seguir ascendiendo en la vida; con voz trémula y manos sudadas en la celebración de su matrimonio; con ojos vidriosos y suspiros de satisfacción al recibir el Sacramento del Orden; cantando, guitarra y pandero en mano, alabanzas al Señor en la celebración de la Eucaristía; explotando de entusiasmo en las Pascuas Juveniles; empleando el tiempo de vacaciones para lanzarse a la riesgosa aventura de la Misión en otras parroquias más necesitadas o en otras diócesis más hambrientas de Evangelio que la nuestra; pegando propaganda en los postes de la luz...

Pero... como el joven rico del Evangelio (Mt 19, 16) me los imagino diciendo: Señor ¿qué más tengo

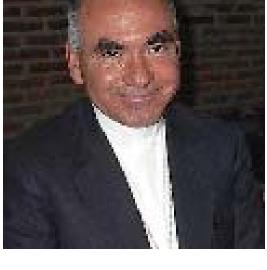
> que hacer para ser feliz, para alcanzar la vida eterna?. Y el buen amigo Jesús les responde con el Código de las Bienaventuranzas.

> En un discurso del Papa

Juan Pablo II a los jóvenes en Lima, Perú, el 2 de febrero de 1985, les decía: «Queridos amigos: el programa evangélico de las bienaventuranzas es trascendental para la vida del cristiano y para la trayectoria de todos los hombres. Para los jóvenes es sencillamente un programa fascinante. Bien se puede decir que quien ha comprendido y se propone prac-

ticar las ocho bienaventuranzas propuestas por Jesús, ha comprendido y puede hacer realidad todo el Evangelio. Ciertamente el ideal que el Señor propone en las bienaventuranzas es elevado y exigente. Pero por eso mismo resulta un programa de vida hecho a la medida de los jóvenes, ya que la característica de la juventud la generosidad, la apertura a lo sublime y lo arduo, el compromiso concreto y decidido en cosas que valgan la pena, humana y sobrenaturalmente. La juventud está siempre en actitud de búsqueda, en marcha hacia las cumbres, hacia los ideales nobles, tratando de encontrar respuestas a los interrogantes que continuamente plantea la existencia humana y la vida espiritual. Pues bien, ¿hay acaso ideal más alto que el que nos propone Jesucristo?».

A las bienaventuranzas que ustedes van a meditar en esta Semana de la Juventud 2002, yo añado otra igualmente salida de los labios de Jesús,



provocada por el grito eufórico de la mujer anónima: «¡Dichosa la mujer que te llevó en su seno y cuyos pechos te amamantaron!. Pero Jesús le respondió: DICHOSOS TODAVIA MAS LOS QUE ESCUCHAN LA PALABRA DE DIOS Y LA PONEN EN PRACTICA» (Lc 11, 27-28).

Muchachas y muchachos, jóvenes amigos: sobre todo esta semana, escuchen esta PALABRA y sean diligentes en ponerla en práctica.

Pido a la dulce Madre de San Juan que los lleve de la mano, para que, como ella, sean efica-

ces en la acción, inspirados en la Palabra de Vida Eterna.

Los bendice de corazón su servidor y amigo.

+ Javies Iransono R.

+ Javier NAVARRO RODRIGUEZ, Obispo de San Juan de los Lagos. San Juan de los Lagos, Jal., 12 de Octubre de 2002



Ubicación General

NUESTRO LEMA:

"Adolescentes y jóvenes santos al estilo de Jesús"

NUESTRO TEMA:

"Las Bienaventuranzas: camino propuesto por Jesús para alcanzar la auténtica santidad"

NUESTRO OBJETIVO:

"AYUDADOS POR LAS BIENAVENTURANZAS, MOTIVAR EN EL ADOLESCENTE Y EN EL JOVEN EL ANHELO DE SANTIDAD AL ESTILO JESÚS, PARA QUE SEAN TESTIGOS DE SANTIDAD EN LA IGLESIA Y EN LA SOCIEDAD EN LA QUE VIVEN"

NUESTROS ENCUENTROS:

- "Santos los jóvenes pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos"
- "Santos los jóvenes no violentos (mansos) porque de ellos es el Reino de los cielos" y "Santos los jóvenes que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios".

- "Santos los jóvenes que están afligidos, porque ellos serán consolados"
- 4. "Santos los jóvenes misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia"
- "Santos los jóvenes puros de corazón, porque ellos verán a Dios"

¿Qué metodología?

La metodología del encuentro desarrollada en los siguientes pasos:

- 1. Objetivo
- 2. Disposición al encuentro: "oración inicial"
- 3. Salgamos al encuentro
- 4. Profundicemos el encuentro
- 5. Proyectemos el encuentro
- Agradezcamos el encuentro
- 7. Evaluemos el encuentro.

SUGERENCIAS PARA ASESORES Y COORDINA-DORES:

- En equipo estudiar detenidamente este material de apoyo adaptándolo y enriqueciéndolo con creatividad segun las circunstancias propias y costumbres de la comunidad.
- 2. Comisionar y distribuir la realización de cada uno de los encuentros a los diversos grupos parroquiales. Permitir el protagonismo de los jóvenes y adolescentes como evangelizadores de ellos mismos. El joven se evangeliza evangelizando. Por aquello que dice el Papa: «No es más importante, en absoluto, lo que yo os vaya a decir; lo importante es lo que vosotros me digáis. Me lo diréis no necesariamente con palabras; lo diréis con vuestra presencia, con vuestras canciones, quizá incluso con vuestros bailes, con vuestros representaciones; en fin, con vuestro entusiasmo.»
- Llevar a cabo una muy buena motivación y promoción de la semana en todos los ambientes y lugares donde se encuentran los adolescentes y jóvenes.
- 4. Creativamente y con insistencia buscar a los jóvenes más alejados, sobre todo aquellos que de antemano se sabe que es difícil que participen por diversas circunstancias.
- 5. Si se cree conveniente, se puede organizar una celebración de apertura a nivel parroquial.
- Celebrar una clausura festiva a nivel parroquial o interparroquial en la que participen los demás miembros de la comunidad.
- 7. Celebrar la Semana de la Juventud, de preferencia en un local diferente al templo. Por ejemplo: auditorio, salones anexos, etc. para tener más libertad de expresión en la ambientación y presentación de los temas y fonomímicas.

8. Promover y participar en la Marcha al Cerro Gordo, que será la clausura a nivel diocesano. Etc...

¿QUÉ ES UNA SEMANA DE LA JUVENTUD?

No es...

Una convivencia;
 Un curso;
 Perder el tiempo;
 Un lavado de cerebro;
 "Algo" que tengo que hacer porque me han invitado y soy
 "joven".

Sí es....

- Un momento fuerte de evangelización y reflexión
- De encuentro con Dios, con el hermano y conmigo mismo.
- Una sensibilización de la realidad que me rodea.
- Reflexión de la Palabra de Dios, que ilumina mi realidad
- Punto de arranque para continuar o comenzar una mejor vida cristiana

ACTITUDES PARA PARTICIPAR EN LA SEMANA DE LA JUVENTUD...

• Deseo de cambio:

Respeto y puntualidad;

Oración:

Escucha y meditación;

Alegría...

ACTITUDES PARA PARTICIPAR DESPUÉS DE LA SEMANA DE LA JUVENTUD...

- Hacer vida lo reflexionado.
- Seguir participando en el grupo perteneciente;
- Si no se está en ningún grupo, comprometerse a participar en alguno...



Celebración inicial

MONICIÓN INICIAL

Nuestra sociedad actual rinde culto a los "santos" de su devoción: héroes famosos, parejas que están de moda, superhombres, supermujeres y también personajes que encarnan y promocionan en telenovelas y películas un estilo de vida a seguir. (por ejemplo: La otra, El juego de la vida, Así son ellas, Las vías del amor, La Academia, Operación triunfo, Big brother, etc...).

Son muchos los que logran ser "venerados" y entran a formar parte de esa corte celestial que tantos admiran en el altar de sus televisores y en los devocionarios del corazón. Así como sucede en nuestra sociedad, también la sociedad del tiempo de Jesús, tenía sus preferencias y modelos de un estilo de vida deseado por todos o por las grandes mayorías. Jesús no se encontraba entre ellas. El inauguraba un sorprendente nuevo estilo de vida con sus propios y originales santos a quienes nunca nadie exaltó. Cuando un día se decidió a presentarlos en público canonizarlos-tuvo que ser grande el desconcierto y hasta pudo parecer una provocación para los que se creían "santos" en esos tiempos, porque fue eligiendo por así decir el desecho, los últimos de la sociedad y de todas las sociedades.

Basándonos en el evangelio de San Mateo, en esta semana de la juventud, presentaremos y encontraremos a Jesús felicitando decididamente a los pobres, los que lloran, los no violentos, los que trabajan por la paz, los que tienen hambre de justicia, los misericordiosos y los perseguidos, calumniados e insultados por su causa. Esos son los que están más cerca del Reino de Dios, mucho más que aquellos que triunfan en la fama, en la riqueza, etc., y son alabados por todos. Dios felicita a la inmensa mayoría de los últimos, se quita a los privilegiados de siempre para hacer alianza con los últimos y desde ellos anunciar la salvación para todos.

Jóvenes, sean bienvenidos a nuestra Semana de la Juventud; abramos nuestro corazón, pongamos en total disposición todas nuestras potencialidades para encontrarnos, en esta semana de evangelización, con nuestro Padre Dios, por medio de Jesucristo su Hijo, en el Espíritu Santo.

Entra en procesión la **Biblia**, un joven y una joven la llevan en alto. Al mismo tiempo que se canta "Tu palabra me da vida" o bien se representa una de las dos siguientes fonomímicas: "Que brille la luz", o bien la canción de "Inspiración" de Kabah. Una vez puesta la Biblia en el atril, dos jóvenes él y ella, proclaman con solemnidad Mt. 5, 1-11. y se colocan, conforme a la lectura, los nombres de las bienaventuranzas.

PROCESIÓN DE SIGNOS

1. La Palabra de Dios: la Biblia.

La Palabra de Dios es Dios mismo a quien hay que recibir con gran cariño. Su palabra es la luz para nuestros pasos, es el Camino, la Verdad y la Vida en la que el joven debe centrar todo su pensar, actuar y vivir.

2. Rostro grande de Jesucristo joven

Cristo joven es la inpiración para que el joven y la joven sean santos al estilo de Jesús.

3. Letreros de las Bienaventuranzas

Desde el inicio de nuestra semana de la juventud queremos hacer presente los nombres de las bienaventuranzas, para que nos las gravemos en la mente y en el corazón. Son la invitación fuerte que Jesús nos hace a ser santos como él es Santo.

- 1. Al ver a tanta gente, Jesús subió a la montaña, se sentó, y se le acercaron sus discípulos.
- Entonces comenzó a enseñarles con estas palabras:
- 3. Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos
- 4. Dichosos los afligidos porque Dios los consolará.

Bol-244 — pág. **27**

- 5. Dichosos los humildes, porque heredarán la tierra.
- 6. Dichosos los que tienen hambre y sed de hacer la voluntad de Dios, porque Dios los saciará.
- 7. Dichosos los misericordiosos, porque Dios tendrá misericordia de ellos.
- 8. Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.
- 9. Dichosos los que construyen la paz, porque Dios los llamará sus hijos.
- 10. Dichosos los perseguidos por hacer la voluntad de Dios, porque de ellos es el reino de los cielos.
- 11. Dichosos serán ustedes cuando los injurien y los persigan, y digan contra ustedes toda clase de calumnias por causa mía.
- Alégrense y regocíjense, porque será grande su recompensa en los cielos, pues así persiguieron a los profetas que vivieron antes que ustedes

Terminada la lectura se deja un momento en silencio, y a continuación se hace la siguiente oración alternada, hombres y mujeres:

JÓVENES SANTOS

Guía: "Santos los jóvenes pobres"

- H Santos los que no se venden por todo el oro del mundo, a una persona.
- M Santos los que saben compartir lo que tienen: dinero, comida, amistad...

Guía: "Santos los jóvenes que lloran, porque serán consolados"

- H Santos los que sienten en su carne el sufrimiento de sus hermanos.
- M Santos los que no tienen padrinos poderosos ni influyentes.
- T Santos los que son personas y luchan por la libertad.

Guía: "Santos los jóvenes bondadosos, porque poseerán la Tierra"

- H Santos los que no tienen complejo de superioridad ni de inferioridad.
- M Santos los que luchan por vencer su propio egoísmo.

Guía: " Santos lo jóvenes que tienen hambre y sed de Justicia y Paz"

- H Santos los que no están aliados con ninguna mentira.
- M Santos los que se sacrifican por defender a los compañeros.
- H Santos los que tienen siempre ilusión a pesar de los fracasos
- M Santos los que no se dejan comprar por los poderosos

Guía: "Santos los jóvenes misericordiosos, porque alcanzarán Misericordia"

- H Santos los que no se desaniman cuando las cosas van despacio
- M Santos los que comprenden los fallos de los otros
- T Santos los que saben perdonar de corazón

Guía: "Santos los jóvenes limpios de corazón, porque verán a Dios"

- H Santos los que no tienen dos caras
- M Santos los que dicen sí cuando es sí y no cuando es no.
- T Santos los que saben buscar el bien que hay en cada persona.

Guía: "Santos los jóvenes que buscan la paz, porque serán llamados hijos de Dios"

- H Santos los que construyen la paz con su vida.
- M Santos los que buscan despertar y unir al pueblo.

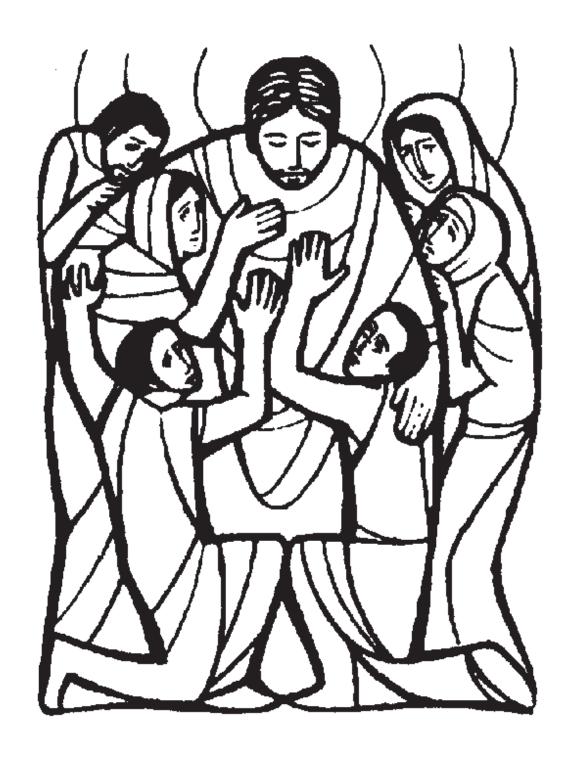
Guía: "Santos los jóvenes perseguidos por causa de la justicia"

- H Santos los que son expulsados, despedidos por defender a sus compañeros.
- M Santos los que van a la cárcel por causa de la verdad.
- T Santos los que van superando el miedo y animan a los demás.

Termina un joven proclamando la siguiente oración:

Padre bueno, tú nos llamas a la solidaridad, a la pobreza y a la misericordia; tú nos llamas a la justicia y a la paz. Padre, tú eres bueno y también nos llamas a la santidad, para que seamos como tú; ayúdanos en nuestra semana de la juventud a conocer tu voluntad, y danos la fuerza necesaria para poder cumplirla como tu quieres, por medio de Jesucristo tu Hijo en el Espíritu Santo.

"Santos los jóvenes pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos"



Bol-244 — pág. **29**

OBJETIVO

CON ESTE PRIMER ENCUENTRO PRETEN-DEMOS VIVENCIAR LA PRIMER BIENAVEN-TURANZA Y ENCONTRAR EN ELLA EL SEN-TIDO Y LA EXIGENCIA A LA QUE JESU-CRISTO NOS INVITA: SER POBRES DE ES-PÍRITU, PARA ALCANZAR EL REINO DE LOS CIELOS.

IDEAS CENTRALES A DESARROLLAR

- * ¿Quién es una persona pobre?
- * ¿Qué significa ser pobre de espíritu?
- * Es necesario ser pobre de espíritu para poder alcanzar el reino de los cielos.

Salgamos al encuentro



Para ubicar al joven en el sentido de la pobreza espiritual, se propone la fonomímica del pavo real que expresa todo lo contrario a la vida de sencillez a la que Dios nos llama.

Canto, fonomímica: La Canción del Pavo Real

Terminada la fonomímica se pide a los jóvenes su parecer acerca de la canción que presenciaron, tratando de que ellos identifiquen las **semejanzas** que tiene la canción con la actual realidad que viven. También se les propone la siguiente experiencia de vida para resaltar los **aspectos positivos** de los jóvenes de hoy.

Experiencia de vida:

Ella es Lucía, tiene veinticuatro años. Es una muchacha a la que no le falta nada y parece que le sobra todo. Sin embargo vive insatisfecha. ¿Ansiosa por algo que le falta o harta de tanto que le sobra? Quizás ambas cosas. Había terminado su carrera de Magisterio. Sus perspectivas profesionales eran muy buenas. Su cuerpo y su espíritu, encantadores.

Su novio, también un joven de mucha categoría. En su casa todo era armonía, no le faltaba ni pan ni cariño ni comprensión ni ejemplos ni estímulo. Entonces, ¿qué? ¿Por qué deja Lucía su casa, su carrera, su novio, su ambiente de amigos y parroquia donde compartía tantas ilusiones, tan ricas realidades y tan altos ideales?

Un día, después de haberlo madurado mucho, cogió tres pantalones vaqueros, unas playeras, dos o tres libros, y con el bolso, casi vacío de ropas y lleno de esperanzas y proyectos, se tiró al agua... Africa la esperaba. Llevaba pocas cosas pero mucha vida. Y en Africa tampoco quería encontrar más cosas sino más vida.

Con sus pocos años y una salud débil marchaba un espíritu ágil como el viento y fuerte como el acero. Adiós, adiós.... los llevo en el alma, padres, hermanos, amigos. Hay un más allá de los mares. No sé si donde voy habrá más felicidad. Sí sé que conmigo y en mí aumentará, al menos, la felicidad que busco, la que nace de la fidelidad a mi conciencia, a la esperanza, a la actitud de búsqueda y de solidaridad. Adiós, adiós.... no se queden tristes todos los que me quieren. Alégrense conmigo; yo soy profundamente feliz ya ahora, y lo seré más cuando llegue a mi nueva tierra.

Al día siguiente, el padre, que no había llorado nunca, cuando al despertar sintió que la casa estaba mucho más vacía, se echó a llorar como un chiquillo. Pronto reaccionó. Habían hecho todo lo posible para que sus hijos tuvieran siempre lo mejor que estaba a su alcance: la mejor educación, los mejores ambientes, los mejores medios -lo mejor nunca lo entendieron como abundancia, como aislamiento ni chiqueo-. Sus lágrimas no podían ser de pena sino de alegría, de triunfo. Habían sabido invertir en calidad de vida y en felicidad. No se trata de tener más. Ni de parecer más. Ni de soñar más, sino de ser más para sí y para otros. Lucía había optado por «dejar» su familia para irse con los que no tienen ninguna: los más abandonados y desposeídos, y vivir con ellos y como ellos, compartiendo pan, dolor, esperanzas y alegrías.

«No, papá, no me llames por teléfono. No sufras. No quiero ser blandengue ni dar esa imagen. Estoy con muchos que no han conocido a sus padres. Y otros que casi quisieran no haberles conocido. Sé que los tengo y sé que me tienen, gracias a ustedes».

Llegan las cartas, ¡qué ilusión! En la última -ya lleva allí tres meses- dice: «Me siento feliz, aunque los añore y añore a mi país (este sí que es un sentimiento nuevo, ¡México!) pero me siento afortunada de haber podido realizar mis sueños y lo que creo que es la voluntad de Dios, aunque sé que esto no lo entienden muy bien. Pero, ¿cuánta gente conocen en México que ha sido lo que quería ser? ¿O que haya escapado de la rueda del consumismo? Yo he tenido esa suerte. Me ha costado, se los aseguro, pero al menos estoy comenzando a hacerlo, y de verdad que me siento liberada. No me preocupa el futuro porque siempre habrá algo que hacer, aunque se gane menos o se tengan más arrugas, pero ahora sé que de hambre no voy a morir y con eso me basta. Y piensen ustedes que sentir esto, ¿no es una liberación? Ojalá y pudieran ver qué peso se quita uno de encima. En resumen, me siento afortunada".

Los padres ya lo saben. Cuando acaben los tres años por los que se fue, no volverá por aquí: o se queda allí, o se marcha a otro país africano donde haya aún más necesidad. Para mantener un espíritu tan ágil, para correr tanto y para tratar con pobres, es imprescindible andar muy ligero, soltar lastre, romper lazos, no tener apegos. Lucía está en ello. Está entrenada y más que se está entrenando.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR:

- ¿Qué diferencia encuentras entre el personaje de la canción y el personaje de la lectura?.
- ¿Quién es en verdad bienaventurado? ¿Por qué?;
- Según tú, ¿En qué consistirá ser pobre de espíritu?

Profundicemos el encuentro



Los primeros a quienes Jesús dirige su mirada en la proclamación de las bienaventuranzas son los pobres.

Pobres son las personas que tienen necesidad de la beneficencia de los otros —generalmente por la mendicidad- para poder sobrevivir.

El pobre es aquel que tiene necesidad de los otros para poder salir adelante.

Pobre es el oprimido y pisoteado en la vida social, aquellos por quienes levantan su voz los profetas, por ejemplo Amós: "¡Escuchen esta palabra, vacas de Basán, que están en la montaña de Samaria, que oprimen a los débiles, que maltratan a los pobres..." (4, 1).

"Los humildes y los pobres buscan agua, pero no hay nada. La lengua se les secó de sed. Yo, Yahvé, les responderé. Yo, Dios de Israel, no los desampararé" (Is 41, 17).

Pero Jesucristo no se refiere solo a la pobreza material, habla más profundamente de la pobreza del "espíritu". El "espíritu" es la fuerza por la cual un hombre existe, la pobreza "en espíritu" es la que comprende toda la existencia de uno y es, por tanto, la pobreza de la manera más profunda, la cual va más allá del problema de la limitación material.

En el libro del Apocalipsis (3, 17) se habla del "rico de espíritu", que es aquella persona que se ufana de tenerlo todo y, basado en ello, asume una actitud autosuficiente: "Soy rico; me he enriquecido; nada me falta". Efectivamente, cree no necesitar de nada ni de nadie.

La actitud contraria es la que anuncia el Salmo 23, 1: "El Señor es mi pastor, nada me falta". Sí, "nada me falta" porque Dios es mi fuerza, mi seguridad, quien me sostiene, no porque yo lo haya conseguido por mi mismo. Esta es la "pobreza de espíritu" que podríamos

llamar también "espíritu de pobreza": saber y reconocer: abiertamente que necesitamos de Dios, que sin él nuestra vida sería caduca y padeceríamos de la mayor de las limitaciones.

JESÚS ENSEÑA "LA POBREZA EN ESPÍ-RITU" CON SU EJEMPLO.

Una persona pobre es el retrato vivo de Jesús, quien pasó toda su existencia terrenal con los ojos puestos en Dios Padre, poniendo sólo en él su seguridad y su esperanza, siendo capaz de exhalar su último suspiro con una oración confiada en los brazos del Padre: "Padre, en tus manos pongo mi espíritu" Sal. 31, 6; Lc 23, 46.

Ser pobre en espíritu, de todas maneras, supone una actitud de profunda libertad ante los bienes materiales.

Escuchemos un pasaje del evangelio que es de mucho interés para nosotros los jóvenes: **El joven rico** Mt 19, 16-26.

Lo tremendo del rico fue su actitud: basó su salvación en todo lo que había hecho por sí mismo, no fue capaz de reconocer su dependencia de Dios y su riqueza material fue una excusa para seguir viviendo en su autosuficiencia, en un mundo cerrado.

El verdadero pobre, no es orgulloso, sabe dar y recibir.

Proyectemos el encuentro



La actitud que pide esta bienaventuranza, en última instancia, es que estemos abiertos a los dones de Dios, con la conciencia de que dependemos de él desde lo más profundo de nuestro ser.

Esta actitud se transporta a las relaciones con los otros: la de no encerrarnos en nosotros mismos sino más bien construir una comunidad en el complementarnos unos a otros, reconociendo nuestras limitaciones y enriqueciéndonos con los aportes y la mano amiga de los demás.

La mejor imagen del "pobre de espíritu" es la del niño, quien necesita de sus padres —de su amor, su atención, su tiempo y sus orientaciones- para poder integrar su personalidad y construir un proyecto de vida sólido.

¿Por qué son bienaventurados los pobres?. Porque ellos no están solos, Dios Padre está de parte de ellos con su poder y su bondad. No están abandonados, Dios Padre es fiel y los socorre en sus necesidades, su vida está sostenida en sus manos y esta es una de las más bellas experiencias.

Escuchemos lo que ahora un joven por medio de un canto nos invita a reflexionar.

Fonomímica: Con manos vacías (Jesús Adrián)

Agradezcamos el encuentro



Se dejan unos momentos de silencio invitando a los jóvenes a realizar una oración personal, después se invita a seguir con el pensamiento alguna de las siguientes oraciones:

Yo te ruego Señor

Yo, que tengo zapatos, te ruego, Señor, por los centenares de millones de hombres, que corren con los pies desnudos sobre la arena, entre el polvo o sobre piedras.

Yo, que jamás he sabido
lo que quiere decir no tener vestido,
te ruego por todos los hombres,
mis hermanos, que no tienen con qué cubrirse.
Yo, que tengo siempre a mi disposición el médico,
el farmacéutico, las enfermeras,

te ruego por todos los que luchan contra el terror de las enfermedades contagiosas o incurables

y que mueren sobre una estera sin ningún alivio.

Yo, te ruego, Padre, por todos los hombres; que hagas caer, sobre mi apático saber, un rayo de luz,

a fin de que comience a comprender, a very a amar; que caigan, finalmente, las escamas de mis ojos adormecidos.

Pobreza

«Bienaventurados los pobres» dijo Jesús.

Bienaventurados los que consiguen ser libres,

los que no se dejan atar por nadie ni nada.

Pues la pobreza impuesta por la injusticia

es señal de esclavitud;

lapobrezaelegidavoluntariamente

es señal de máxima libertad;

llegar a la verdadera pobreza es conquista,

que muy pocos logran entender.

Quien elige ser pobre

no hace caso a los poderosos,

expresa claramente lo que piensa,

busca la verdad sin miedos

y la proclama claramente.

Quien elige ser pobre

no mide las consecuencias,

se da por completo,

ama sin reserva,

no se preocupa por el mañana

yvive plenamente el presente.

Es muy entusiasmante ser pobre de verdad,

sentirse libre como una ave del cielo

y correr hacia la meta sin cargar con pesos inútiles.

Ser pobres es una vocación,

un don valioso que sólo Dios puede dar.

Amatuli

Se concluye con la oración del Padrenuestro.

Se dan los avisos e indicaciones para el siguiente día.

Evaluemos el encuentro



- Aspectos positivos
- Aspectos negativos
- Sugerencias

Encuentro 2:

"Santos los jóvenes no violentos (mansos), porque de ellos es el Reino de los cielos"

Y... "Santos los jóvenes que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios"



BIENVENIDA Y UBICACIÓN

Se les da la bienvenida a los jóvenes y se les motiva a participar con mucho entusiasmo en este segundo día. Se les ubica recordando el encuentro del día anterior, permitiendo que se pongan en evidencia algunas de las ideas claves asimiladas en el día anterior o bien permitir que se comparta alguna experiencia. Se comparte el objetivo de este día:

OBJETIVO

ENTENDER LO QUE SIGNIFICA LA MAN-SEDUMBRE, PARA QUE POR MEDIO DE ELLA SE LOGRE MOTIVAR A LOS JÓVENES A TRABAJAR POR LA PAZ EN EL MEDIO AMBIENTE DE VIOLENCIA Y SIN SENTIDO QUE VIVEN.

Se inicia invitando a los jóvenes a realizar una oración personal, poniéndose en la presencia del Señor:

Disposición al encuentro, Oración inicial



La oración inicial es de mucha importancia, ya que ella ayuda al joven a concentrarse espiritualmente y lo dispone al encuentro del Señor. A los jóvenes les gusta orar, sólo que hay que crear un ambiente propicio para la oración. Sugerimos que se les invite a estar en absoluto silencio y a ponerse en la presencia de Dios, ayudados por alguna música instrumental suave o bien canto gregoriano. Motivándolos de vez en cuando con algunas intervenciones que lo ayuden a orar, dando algunos puntos claves o ideas que hagan referencia al tema que se tratará.

Santos los jóvenes no violentos porque, a la larga, salvarán la belleza de la tierra.

Santos los jóvenes que construyen la paz, porque llevan la huella admirable de su Padre Dios, aún más que la naturaleza.

Salgamos al encuentro



Se presenta la fonomímica: Me vale (Maná)

Experiencia de vida

Mahatma Gandhi, en su autobiografía, da testimonio de que durante su permanencia en Londres, leyó la Biblia entera, y que el Nuevo Testamento causó en él una profunda impresión. Pero el Sermón de la Montaña fue el mensaje que le llegó directo al corazón. Fueron fulgurantes los versículos: 'Pero yo les digo no se opongan al malvado; más bien, si uno te golpea la mejilla derecha, tú ponle la otra; a quien te quiera llamar a juicio para quitarte la túnica, tú déjale el manto' (Mt 5,39-40).

En el cristianismo encontró elementos que corroboraron su fe en la práctica de la no-violencia y de la pureza de corazón.

Gandhi es en nuestro tiempo -lo habíamos ya notado aquí y allí- la prueba de la posibilidad para el hombre de una mansedumbre como síntesis de religiosidad, tenacidad, afectuosidad, transparencia, libertad interior. Convenció sin violencia. Y el método de la noviolencia venció por él.

Se presenta como un hombre auténticamente libre, capaz de liberarse de todos los yugos y de las sirenas fascinantes: del colonialismo, del lujo occidental, así como del complejo de inferioridad respecto al blanco dominador. Y es su libertad personal un compromiso de luchar juntos en formar una comunidad robusta. 'La verdadera democracia no proviene de la toma del poder hecha por alguno, sino del poder que todos tendrán un día para oponerse a los abusos de la autoridad'.

El manso Mahatma muere en coherencia con sus propias convicciones, rechazando hasta la protección armada. El 20 de enero de 1948, escapa milagrosamente de un atentado. Puede así festejar el primer aniversario de la independencia, el 26 de enero. Ha sido advertido del complot que se trama en su contra, pero enérgicamente rechaza la protección de la policía. Su vida hasta el final resulta una exposición al riesgo. 'Si debo morir, moriré durante las reuniones de oración. Se engañan, considerando que me pueden proteger. Mi protector es Dios'.

pág. 35

Redacta así su propio testamento. Y es profeta. Sostenido por sus sobrinos Ava y Manú, él entra en el gran patio de la oración. En el momento en el que se le acerca el terrorista con la pistola visible, Gandhi lo bendice. Alza los brazos en la gran invocación a Dios, invocación que ha repetido durante toda la vida: 'Hé Rama'.

Con anterioridad había hablado de las características de un animador de un movimiento de liberación. Trazó sin quererlo su verdadero retrato hablado: 'Un líder debe ser la encarnación de Dios en cada minuto de las veinticuatro horas del día. Debe dominarse continuamente, ignorar la cólera, ignorar el temor. Olvidarse de sí mismo, no complacer a los placeres de la gula y del gozo sexual. Purificado así, poseerá la potencia: no la suya, sino la de Dios'.

Solo así, él, líder tenaz, logra también hacer un análisis lúcido: pocos millares de ingleses detuvieron el dominio sobre muchos millones de hindúes, gracias a la colaboración de estos últimos. Entonces, la tarea primaria es la organización colectiva de la resistencia.

Preguntas para reflexionar:

- ¿Qué diferencia encuentras entre el mensaje y personaje de la canción y el personaje de la lectura?.
- ¿Quién es en verdad feliz, santo? ¿Por qué?;
- Según tú, ¿podrá estar de moda la mansedumbre, es decir la no violencia en los jóvenes de nuestro tiempo?
- ¿Quién es un joven manso? -no menso-

Profundicemos el encuentro



Se desarrollan algunas de las siguientes ideas:

"Mas poseerán la tierra los mansos, y gozarán de inmensa paz" Sal 37, 11.

- Lo contrario del manso es el malvado, que descarga su violencia con palabras y acciones.
- El "manso" es el que enfrenta a esta situación, dirigiendo su vida hacia Dios, basado en la confianza en él.
- La "mansedumbre" es el manejo cristiano de las situaciones adversas, allí donde se desencadena maltrato y opresión.
- La "mansedumbre" es pasiva y activa. Es pasiva porque es el saber mantener la paz en medio de la tormenta y es activa porque es el saber incidir con comportamientos acertados donde la buena convivencia está amenazada por la violencia y la imposición.
- Podemos decir que una persona puede considerarse llena de "mansedumbre" cuando cumple estas cinco condiciones:
- Cuando no abusa de ningún poder, no rebaja al otro, no intenta acaparar todo y dominar.
- Cuando no impone sus propios intereses y sus propias ideas con daño de los otros.
 Cuando sabe controlarse a sí misma: sus emociones, tendencias y deseos.
- Cuando sabe manejar situaciones de conflicto, sobre todo cuando es ella misma quien es injuriada.
- Cuando acepta al otro en su manera de ser y le deja espacio para que pueda respirar y vivir.
- Cuando reconoce al otro porque tiene el mismo valor y lo ama como a sí mismo.

Pero no debemos quedarnos solamente en este plano práctico de buenas relaciones, se trata de algo mas profundo:

JESÚS NOS ENSEÑA LA "MANSEDUMBRE" CON SU EJEMPLO.

Jesús es el maestro "manso y humilde de corazón" Mt 11, 29; es el maestro que da "descanso" a "todos los que están fatigados y sobrecargados" 11, 28; Jesús es el "rey manso" que, entra triunfante a Jerusalén. Mt 21, 5-11). No es un Mesías guerrero sino pacífico.

¿Por qué son santos los mansos?.

El manso es un hombre libre, que ha asimilado la manera de ser de Jesús, y que recibe el don de la tierra de la libertad: "heredará la tierra". Que no es conquistar el país de Canaán (Antiguo Testamento), ni mucho menos el planeta tierra, sino el entrar en posesión de aquello que es esencial en la propiedad: el terreno espacioso y fértil, como base de una vida en paz, plenitud y felicidad.

La "mansedumbre" lleva a la bienaventuranza de la paz.

Fonomímica: Ayúdame (Cristo te llama, ¡Sígueme!)

"Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios".

La "paz", es para la Biblia el equivalente de una vida feliz basada en la buena convivencia, lo que supone el desarme (ls 2, 4; 9, 4; Zac 9, 4) y la prosperidad material en la que no hay espacio para la injusticia social (Amós 9, 13-14; Os 2, 20. 23-24).

La paz es siempre un don de Dios pero que le exige a los hombres que hagan todo lo posible por adquirirla y mantenerla.

Tener paz no quiere decir no tener conflictos. Un obrero de la paz es aquel que:

- Ha pacificado su propio corazón, liberándose de todos aquellos impulsos que tienen como causa la susceptibilidad, el orgullo, el egoísmo, la vanidad.
- Hace todo lo posible por evitar o superar rápidamente la enemistad cuando es ofendido, no permaneciendo en el rencor y haciendo crecer sus relaciones.
- Se esfuerza por restablecer el diálogo y el entendimiento allí donde falta, especialmente en situaciones de conflicto.
- Preventivamente, lucha contra todo lo que la puede amenazar.

 Se empeña activamente en hacer crecer la fraterna convivencia –unas relaciones basadas en la justicia- entre todos los que lo rodean, particularmente dentro de su familia y comunidad.

Jesucristo es el Señor de la Paz

El es el obrero de la paz hasta el sacrificio de su propia vida para lograr la reconciliación de:

- Los hombres con Dios (cf. Rm 5,1)
- Los hombres entre sí (cf. Ef 2, 14-16)

El verdadero don de la paz viene de la cruz, es el don de una vida radicalmente nueva en la que, con un nuevo corazón, se puede vivir como hijo de Dios Padre y hermano de los hombres. Según esto, un discípulo "obrero de la paz" es el que se abre a este don y lo hace posible dentro de su comunidad y entre los hombres.

Los que trabajan por la paz "serán llamados hijos de Dios", es decir, que Dios los reconoce como hijos suyos, asumiéndolos dentro de su familia. Ser reconocido como "hijo de Dios" significa que se es introducido en su vida de Padre, la que él vive con el Hijo y el Espíritu Santo. (cf. Mt 28, 19).

Trabajar por la paz no es otra cosa que hacer comenzar el cielo en la tierra: la conquista de la armonía, la justicia y el diálogo constructivo que superan la ruptura de las relaciones, o mejor, la injusticia de las relaciones basadas en el egoísmo y en la incapacidad de valorar al otro y de compartir con él como hermano. Es verdadero hijo, tener el mismo rostro," de aquel que se ha revelado como "el Dios de la paz".

Proyectemos el encuentro



Mansedumbre y paz son dos desafíos muy actuales que Jesucristo presenta a los jóvenes de hoy.

- ¿Cómo podríamos fomentarlos cada vez más en nuestras vidas, en nuestra sociedad?.
- ¿Qué cosas concretas te pondrías proponer para poder realizar en tu vida estas dos bienaventuranzas: mansedumbre y paz?.

Se presenta la fonomímica: Queremos paz.

Agradezcamos el encuentro



Un muchacho y una muchacha invitan a los jóvenes a comunicarse con nuestro Padre Dios para agradecerle que nos ha hablado por medio de Cristo en su Palabra. Con mucha atención podemos hacer nuestra la siguiente oración.

VOLVERA LA PAZ

- Si crees que una sonrisa es más fuerte que un arma... **volverá la paz**
- Si crees que lo que une a los hombres es más importante que lo que divide...
- Si crees que las diferencias son riqueza y no prejuicios...
- Si estás convencido de que debes ser tú quien da el primer paso, sin esperar que lo haga el otro...
- Si eres capaz de gozar por la alegría de tu vecino...
- Si la injusticia que sufren los demás te molesta tanto como la que padeces tú...
- Si sabes dar algo de tu tiempo por amor...
- Si eres capaz de aceptar un servicio que alguien te hace...

- Si eres capaz de compartir tu pan con amor...
- Si crees que el perdón llegó más allá de la venganza...
- Si logras escuchar a quien te hace perder tiempo sin negarle tu sonrisa...
- Si sabes aceptar la crítica y aprovecharla sin protestar ni defenderte...
- Si eres capaz de acoger y valorizar una opinión diferente...
- Si no les echas todas las culpas a los demás...
- Si el otro es para ti ante todo un hermano...
- Si consideras la ira una debilidad y no una prueba de fuerza...
- Si te pones del lado del pobre y del oprimido sin considerarte héroe...
- Si crees que la paz es posible...
- ... volverá la paz.

P. Guibert

Evaluemos el encuentro



- Aspectos positivos
- Aspectos negativos
- Sugerencias

MCUENTRO 3: "Santos los jóvenes que están afligidos, porque ellos serán consolados"



pág. 30

BIENVENIDA Y UBICACIÓN

Se les da la bienvenida a los jóvenes y se les motiva a participar con mucho entusiasmo en este tercer día. Se les ubica recordando el encuentro del día anterior, permitiendo que se pongan en evidencia algunas de las ideas claves asimiladas en el día anterior o bien permitir que se comparta alguna experiencia. Se comparte el objetivo de este día:

OBJETIVO

EN JESUCRISTO, DESCUBRIR EL SIGNIFI-CADO PROFUNDO DEL DOLOR Y LA AFLICCIÓN, COMO MEDIOS DE SALVA-CIÓN Y REDENCIÓN PERSONAL Y COMU-NITARIOS, PARA VALORARLOS MÁS EN ESTE MUNDO QUE REHUYE EL SACRIFI-CIO Y BUSCA UNA VIDA DE CONFORT.

Se inicia invitando a los jóvenes a realizar una oración personal, poniéndose en la presencia del Señor:

Disposición al encuentro oración inicial



La oración inicial es de mucha importancia, ya que ella ayuda al joven a concentrarse espiritualmente y lo dispone al encuentro del Señor. A los jóvenes les gusta orar, sólo que hay que crear un ambiente propicio para la oración. Sugerimos que se les invite a estar en absoluto silencio y a ponerse en la presencia de Dios, ayudados por alguna música instrumental suave o bien canto gregoriano. Motivándolos de vez en cuando con algunas intervenciones que lo ayuden a orar, dando algunos puntos claves o ideas que hagan referencia al tema que se tratará.

Salgamos al encuentro



Hoy vamos a tratar de la bienaventuranza que da respuesta a nuestro dolor y al dolor de los demás. "Bienaventurados los que están afligidos, porque ellos serán consolados".

Desde que el mundo comenzó a crecer en edad, el dolor y la injusticia se hicieron presentes. Recordemos el dolor de Adán y Eva por perder la felicidad que Dios les daba, y todo por su pecado. Después viene el asesinato de Caín hacia su hermano Abel, y así sucesivamente en la historia del mundo...

En el mundo muchos aparentan vivir y gozar plenamente de la felicidad, pero por desgracia son tantos que buscando una felicidad falsa se sumergen en la tristeza y aflicción de su propio egoísmo. ¿Por qué llama Jesucristo Bienaventurados a los afligidos, a los que sufren?. ¿A qué tipo de sufrimiento y aflicción se refiere Jesucristo?.

Escuchemos la siguiente canción y veamos a lo que invita la sociedad de hoy a nuestros jóvenes.

Fonomímica: Vive la vida loca (Ricky Marty)

Son muchos los que viven en esta vida la "felicidad" en la vida loca, pero son muchos más los que a raíz de ella, viven en una vida angustiada y de sufrimientos.

En contraposición te presentamos la carta de una joven que sufre, pero ¿por qué motivo?:

Mártires de hoy

Una muchacha china le escribe a una amiga:

«Cuando recibas esta carta, ya estaré en la cárcel. Tengo que presentarme a la policía el día 14. No olvides esta fecha memorable... He tenido que pasar por varios interrogatorios, el primero de nueve horas, el segundo de tres horas, ayer de cinco. Son momentos muy duros.

Mi hermana ha caído enferma, preocupada por mí, y está en el hospital. Reza por mí. No puedes imaginarte cuánto estoy sufriendo... El día que mis padres vieron en el periódico mi nombre entre la lista de los inculpados, se arrodillaron ante mí pidiéndome que renegase de mi fe. Entonces, por primera vez, comprendí plenamente lo que es el sufrimiento.

No tengo nada que ofrecerte, sino mi afecto. Te lo ofrezco, antes de morir, a ti y a las Madres, que han sido tan buenas conmigo. Aunque pierda la vida, prefiero esta muerte a la muerte eterna, que merecería si renegase de mi fe.

Canta conmigo: "Aleluya".

BERNARDITA

Preguntas para reflexionar:

- ¿Esta joven del relato será santa?
- Nuestra Iglesia desde su fundador es una Iglesia de Mártires.
- ¿Se darán los mártires hoy en nuestra sociedad actual?

Profundicemos el encuentro



Al reflexionar esta bienaventuranza, queremos aclarar que no se trata del dolor en sí mismo, sino de su causa. Jesús se está refiriendo a gente que ha sido golpeada por una desgracia y que en la actualidad vive una situación de luto; Jesús visualiza allí el espacio de una profunda experiencia de Dios.

Para la Biblia las expresiones de luto (lágrimas), son los sufrimientos causados por los siguientes motivos:

- La destrucción y la devastación. "¿No se estremecerá por ello la tierra, y hará duelo todo el que en ella habita?. Amós 8, 8; 9, 5; Joel 1, 8-9.
- La muerte y todo lo que ella trae. Pérdida de las ventajas de la vida; el dolor de la ruptura del amor...
- Las desgracias de los otros. En un gesto de solidaridad, por ejemplo: "Yo, en cambio, cuando ellos eran los enfermos... como por un amigo o un hermano iba y venía, como en duelo de una madre, sombrío me encorvaba" Sal 35, 13- 14.

- *El pecado.* Puede tratarse del *propio* (cf. Nehemías 8, 9; Santiago 4, 8-10) o del de los *otros* (cf. Esdras 10, 6; 1 Cor 5, 1-2).

El dolor en la Biblia es la expresión de la impotencia del hombre ante sí mismo y ante las necesidades de los otros, es el sentimiento del no poder hacer nada para cambiar las cosas, en fin, es el vacío que causa la ruptura del amor.

Para Jesucristo, el dolor es una bienaventuranza porque abre una ventanita para vislumbrar la luz de una nueva situación en la que Dios se manifiesta con todo su poder. Quien no permanece en el renegar angustiado y sin esperanza, quien no se queda encerrado en sí mismo, sino que asumiendo la realidad de nuestra humana vulnerabilidad, acepta que esta es una forma de pobreza "en espíritu", ya que le da espacio al actuar poderoso de Dios.

Jesucristo es el servidor "sufriente"

En los evangelios encontramos pasajes que no temen escandalizarnos presentando a un Jesús humilde que también llora como nosotros:

- Llora solidariamente por la muerte de su amigo: "Jesús... se conmovió interiormente, se turbó... y se echó a llorar. Los judíos entonces decían: "Miren cómo lo quería". Jn 11, 33, 35.
- Llora adolorido lamentándose por el rechazo de su pueblo: "Al acercarse y ver la ciudad (de Jerusalén) lloró por ella. Lc 19, 41.
- Llora ente la perspectiva de su propia muerte.
 Es aquí donde el sufrimiento de Jesús es más dramático. "Mi alma está triste hasta el punto de morir" Mt 26, 38. Su muerte es descrita con un grito de dolor. Mt 27, 50.

Su sufrimiento es "salvífico":

- Dios Padre no lo abandona, sino que le responde resucitándolo y dándole "todo poder en el cielo y en la tierra" (Mt 28, 18).
- Por medio de sus padecimientos le ofrece un servicio a todos los adoloridos de la tierra

Bol-244 — pág. **41**

que buscan salud y consuelo en Dios. Es el "servidor sufriente" que lleva en sus hombros nuestros dolores: "Él tomó nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades" Is 53, 4; Mt 8, 17.

Ante un Crucifijo se presenta la fonomímica: Es mi Salvador (Rubén Urbalejo)

¿Por qué son bienaventurados los que lloran?

Porque Dios "los consolará", es decir, Dios viene a ellos con el don de la alegría, no con un consuelo superficial..

El consolar de Dios es descrito por el profeta Isaías, es un consolar que transforma la situación y que tiene de fondo su gran amor por cada uno de nosotros:

- El año de gracia de Dios también: "para consolar a todos los que lloran, para darles diadema en vez de ceniza, aceite de gozo en vez de vestido de luto, alabanza en vez de espíritu abatido" (Is 61, 1 y ss). Y esta es la causa de la alegría: "¡Regocijo y alegría les acompañarán!, ¡Adiós el penar y suspiros!" (Is 51, 11).
- El consuelo de Dios cambia incluso las situaciones causadas por la injusticia social: "Yo, soy tu consolador. ¿Quién eres tú, que tienes miedo del mortal?... Pronto saldrá libre el que está prisionero, no morirá en la cárcel, no le faltará el pan". (Is 51, 12. 14)
- Es el amor del Dios Padre y Madre que es siempre fiel y no abandona nunca a sus hijitos, sino que los socorre con su ternura que sana.
- Dios nos consuela acogiéndonos en él y ofreciéndonos el don de su comunión personal (Ap 21, 3), la comunión que es la plenitud del amor y la alegría, espacio de vida plena que encierra en si a todo y a todos.

Proyectemos el encuentro



El actuar se concretaría sobre todo en hacer presente y buscar la cuarta bienaventuranza:

"Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados".

Preguntas para reflexionar:

- ¿Cómo puedo lograr ser una persona feliz en Jesucristo el Señor?
- ¿Cómo me puedo comprometer en hacer menos el dolor de los hermanos que me rodean?
- ¿Cómo puedo ayudar a saciar el hambre de justicia y verdadera felicidad de todos que están cerca de mi y viven afligidos?

Agradezcamos el encuentro



Ante el mismo Crucifijo se presenta la fonomímica: **Recuerda que me tienes a mi** (Gloria Trevi)

Después de la fonomímica, se deja un momento de silencio para permitir la reflexión, y delante de un Cristo, elevado por un joven y una joven, se proclama la siguiente oración.

Cruces mal repartidas

Señor, algunos hombres sufren pasión y muerte porque las cruces hoy están mal repartidas, porque rendimos culto a los que obtienen éxito, porque sólo aplaudimos a los protagonistas que brillan socialmente, mientras los esforzados anónimos se car-

gan con las culpas y errores de todos los demás...

No amamos al que sufre; ignoramos, incluso, su doliente existencia; el perdedor no tiene lugar en este mundo; ambicionamos triunfos y puestos preferentes...

Y sí nos vienen cruces, que otros carguen con ellas. No hay piedad para nadie. Es la vida una rueda de ganar o perder. La compasión no cabe en donde el sufrimiento solamente es capricho de la mala fortuna, y en donde los que triunfan recogen el trofeo ganado en la dureza de la vida entendido como poder o astucia.

Señor, Señor, ¿encierra algún significado tu perfil nazareno dibujado en la sangre?, ¿Puede el hombre de hoy contemplar sus derrotas a la luz de la tuya y sin avergonzarse?, ¿Es verdad que Tú escribes con renglones torcidos rectamente la historia?, ¿Sacas Tú, bien del mal? ¿Podremos caminar con la frente muy alta si la pena nos dobla, nos tritura el fracaso, o el viernes de dolores se apropia de nuestro tiempo?, ¿Podrá el hombre actual, orientado hacía el éxito, hallar algún sentido a su pasión y muerte?, ¿Sabrá tender sus manos el grande hacia el pequeño para igualarse al pie de una urgente justicia?, ¿Levantará el robusto al que está derribado? ¿Querrá curar el sano lo herido del enfermo? ¿Al fin distribuiremos justamente las cargas?.

Junto a Ti caminamos, Cristo; tu Vía crucis nos ha dejado huellas para viajar al fondo del dolor asumido como causa de vida. Tu victoria es la cruz. Tu ganancia es la pérdida. Tú no has sido un Dios duro que haya vencido al mal con justiciera espada, ni como un superhombre hayas salido sin ninguna herida de todos los combates.

Tú no eres un Dios duro, Señor, sino un Dios fuerte que ha tomado el camino de las debilidades, y en cuya semejanza recogemos la fuerza. Vulnerable a la injuria, torturado, vendido, vencido y no vengado... un hombre tan cualquiera te has hecho, hasta en el límite de nuestra humanidad, que allí nos encontramos contigo y con nosotros. Allí en la cima oscura del dolor nos abrazas. Allí nos restituyes al honor de ser hombres. Allí nos configuras para un amor que cure el daño que nosotros mismos nos hemos hecho.

Por eso ahora, Cristo, vamos a acompañarte. Todo el dolor del mundo pasó por el Calvario. Seremos peregrinos de una pasión y muerte que completa la tuya desde los sanatorios, cárceles y cansancios, guerras, trabajos y hambres... Vamos a caminar al firme compromiso de remediar los males, de repartir las cruces, de ofrecer las espaldas a los pesos ajenos, y de alumbrar el día de las resurrecciones.

Evaluemos el encuentro



- Aspectos positivos
- Aspectos negativos
- Sugerencias

Bol-244 — pág. **43**

MCUENTRO 4: "Santos los jóvenes misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia"



pág. 44

BIENVENIDA Y UBICACIÓN

Se les da la bienvenida a los jóvenes y se les motiva a participar con mucho entusiasmo en este cuarto día, que es un día muy especial, podríamos decir que es el central, ya que hoy, será un día muy especial dedicado a la oración y con la presencia real de Jesucristo en el sacramento de la Eucaristía. Se les ubica recordando el encuentro del día anterior, permitiendo que se pongan en evidencia algunas de las ideas claves asimiladas en el día anterior o bien permitir que se comparta alguna experiencia. En este día hay que tener muy en cuenta todo lo necesario para la exposición del Santísimo: Mesa, mantel, corporal, paño de hombros, algunas flores.

Se comparte el objetivo de este día:

OBJETIVO

AYUDAR AL JOVEN A TENER UNA EXPERIENCIA VIVA DE JESUCRISTO QUE LES INVITE A VIVIR Y EXPERIMENTAR SU MISERICORDIA, PARA QUE A RAÍZ DE ESTA EXPERIENCIA, LOS JÓVENES TENGAN EL GUSTO Y EL COMPROMISO DE SER MISERICORDIOSOS HACIA LOS DEMÁS.

Fonomímica: "Aleluya", u otro canto, en ambiente muy festivo varios jóvenes entran entonando y haciendo los movimientos de esta fonomímica, invitando a todos los jóvenes a estar alegres y cantar aleluya ya que este día, es el día de la misericordia, el día del encuentro personal con Jesucristo Eucaristía, hoy es el día del retorno a la casa del Padre.

Después de presentada la fonomímica, se invita a un momento de silencio para invitar a los jóvenes a ponerse en la presencia de Dios, y sobre todo para pedirle su gracia, para que en este día, en la presencia de Jesús Eucaristía, Él toque sus corazones, y los llene de su amor.

Profundicemos el encuentro



Hoy hablaremos de una manera especial de la quinta bienaventuranza que reza así: "Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia?.

¿Qué es la misericordia?. El ejercicio de la misericordia es una manera concreta de expresar el hambre y la sed de justicia.

En el evangelio son básicamente tres las situaciones en las que se ejerce la misericordia:

 Cuando el hermano sufre. Es aquella persona que no pasa con indiferencia al lado de la necesidad del otro, sino que se detiene y presta sus servicios.

Misericordia es socorrer: Nos abrimos a las debilidades y necesidades del prójimo, nos condolemos y nos apropiamos de su situación y nos manifestamos con una ayuda eficaz. "Ten compasión de nosotros, Hijo de David" Mt 9, 27; "Tuve hambre... tuve sed... era forastero... estaba desnudo... enfermo... en la cárcel... Mt 25, 35-36.

 Cuando el hermano está en situación del pecado. Y por lo tanto se ha marginado de Dios y otros lo han apartado de sus relaciones. Es aquella persona que sabe comprender y dar la mano. Misericordia es acoger.

Misericordia quiero y no sacrificios; paciencia por la oveja descarriada, la que no es abandonada a su propia suerte sino que hay que ir a buscarla. (cf. Mt 18, 12-14). Es el caso de la mujer adúltera del evangelio.

 Cuando el hermano nos ha ofendido. Es aquella persona que está dispuesta a perdonar al que le ha hecho el mal (le ha hecho una "mala jugada", lo ha ofendido verbal o físicamente).
 Misericordia es restablecer las relaciones.

La misericordia evangélica supone la vivencia de un cierto grado —de conversión que nos permite mirar más allá de nuestros propios intereses y de nuestro orgullo, para dar el paso decisivo del perdón al que nos ha ofendido. Es aquí donde el esfuerzo es mayor: "hasta setenta veces siete" Mt 18, 22; donde se empeña más el corazón (cf. 18, 35).

Todo esto es mucho más de lo que comúnmente llamamos "ser buena gente", hay algo más: misericordioso es aquel que ha madurado un buen corazón sobre la horma del corazón de Jesús.

Bol-244 — pág. **45**

Jesús es el modelo del "misericordioso"

Jesús siempre insistió que la misericordia es el corazón de la ley y por lo tanto del querer de Dios, éste es el criterio fundamental del actuar según Dios.

¿Cuál es el método de Jesús para darnos toda su misericordia?:

Ver: es decir, darse cuenta de las debilidades y necesidades de los otros. "Al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella,... Mt 9, 36.

Sentir: es decir, apropiarse de la situación del otro y por lo tanto compartir su dolor (=compasión; que es insertarse en la realidad del sufrimiento del otro, prestándole un servicio "salvífico").

Actuar: es decir, hacer algo para sacar al hermano de esa situación. Jesús siempre responde a las necesidades de la gente, no sólo a
las necesidades inmediatas sino a las necesidades más profundas del ser humano,
razón por la cual esos pasajes están relacionados con el don del perdón, la acogida
y la fe.

Los misericordiosos son santos porque "obtendrán misericordia".

Dios Padre será misericordioso con ellos. Para el misericordioso "a la manera de Jesús" el pecado no debe ser causa de angustia (aunque si un llamado a la conversión), porque por experiencia se ha aprendido la certeza de la misericordia de Dios quien:

- No echa los pecados en cara a la gente.
- No guarda rencor por las ofensas recibidas.
- Comprende y excusa la debilidad moral de sus hijos.
- Perdona la culpa.

Ser santo es estar imbuido en esta maravillosa experiencia del amor de Dios, que es realización para el hombre, alegría perfecta, raíz de nuevas relaciones vivificantes y vivificadoras.

Decía San Juan de la Cruz: "Al atardecer de la vida seremos juzgados por el amor".

Celebremos el encuentro



Se recibe a Jesús Eucaristía y se coloca en el altar, con gran alegría, si se cree conveniente, se pueden utilizar las siguientes porras.

- Se ve se siente, Jesucristo está presente.
- Dame un J; dame una E; dame una S; dame una U; dame una S; ¿Qué dice?... etc.

Se pone la canción de "AMIGO".

Se distribuye la oración en tres aspectos:

- Reconocimiento de la misericordia de Jesucristo.
- 2. Petición de perdón
- 3. Compromisos de ser misericordiosos,

Alternados por cantos, y con la participación en ellos por parte de los jóvenes

1. Saludo a Jesucristo y acción de gracias.

El y Ella: Jesús, amigo nuestro, bienvenido seas aquí a nuestra Semana de la Juventud, ya te esperábamos con tantas ganas desde días atrás, y hoy, que ya estás aquí en medio de nosotros, todos los jóvenes que estamos aquí te damos las gracias y te decimos, ¡bienvenido seas!.

El: ¡Qué alegría, Jesús, saber que me quieres, que me has deseado y que cuidas de mí!.

Ella: ¡Yo para ti, soy única!, Para ti soy como la estrella más bonita del firmamento. En medio del cielo azul oscuro o en un rinconcito, hay miles de estrellas de brillos diferentes, todas parecen distintas cuando las observamos. Sobre todas ellas me amas a mi Señor, y eso me llena de alegría.

El: En la gran familia de tus amigos somos muchos pero cada uno es como una estrella única en su especie, ¡la más hermosa!.

Ella: Cada persona, para ti, Jesús, es lo más importante y tiene un gran valor a tu mirada.

Nunca nos dices: "Eres igual a los demás". No, Tú, por el contrario, nos dices: "Tú eres tú y nadie más, y te quiero".

El: Yo también quiero decirte, Jesús, que te quiero porque eres mi Maestro y significas para mí mucho más que el mejor regalo que pudieran hacerme. Tú eres mi alegría.

Se invita a los jóvenes a que cada uno en silencio, mirando a Jesucristo en la custodia- de gracias por el don de la vida, por haberle permitido estar en la semana de la juventud, pero sobre todo por su gran misericordia.

Se escucha con atención el canto: **Te conozco**

2. SALMO PARA PEDIR MISERICORDIA

El: Mi corazón es pobre, Señor, yo me siento de barro; soy como arcilla abandonada que espera las manos del alfarero.

Ella: Pon tus manos, Señor, tu corazón en mi miseria, y llena el fondo de mi vida de tu Misericordia. Protege mi vida. Sálvame. Confío en ti. Quisiera decirte lo que eres para mí: tú eres mi Dios, tú eres mi Padre, tú me quieres.

El: Te estoy llamando todo el día.Da alegría a quien quiere ser tu amigo que mi confianza la he puesto en ti.Yo sé que tú eres bueno y me perdonas.Sé que eres misericordioso con quien abre su corazóna tu amor y lealtad.

Ella: Escúchame. Atiéndeme. Te llamo.
Yo vengo a estar contigo y a quedarme junto a ti.
Me callo ante tu presencia,
porque tú conoces lo íntimo de mi vida.
Aquí estoy, Señor, con mi corazón como es:
que no oculte nada a tus ojos abiertos.

Aquí estoy como arcilla fresca
esperando ser modelada por tus manos
misericordiosas.

El: Tú eres grande. Tú haces maravillas. Tú, el único Dios. Enséñame, Señor, tu camino y que mis pasos sigan tus huellas con fidelidad.

Ella: Que mi corazón, sin dividirse, sea todo tuyo. Te doy gracias de todo corazón, Señor, Dios mío, te diré siempre que tú eres amigo fiel. Me has salvado del abismo profundo.

El: ¡Yo he experimentado tu misericordia!

Me has liberado de los lazos de la tentación.
¡Yo he experimentado tu misericordia!

Me has hecho revivir, volver al camino.
¡Yo he experimentado tu misericordia!

Ella: Señor, yo me alegro, porque eres un Dios compasivo. Me alegro porque eres piadoso y paciente.

Me alegro porque eres misericordioso y fiel. Señor, mírame. Ten compasión de mí. Dame fuerza.

Tú, Señor, siempre estás pronto a ayudarme y a animar mi corazón cuando decae.

El y Ella: Tú, Señor, toma mi corazón de barro y moldéalo según la grandeza de tu misericordia.

(Sal 85)

Se escucha con mucha atención: **Mi yugo es fácil**

3. Compromiso

Ella: amigo Jesús, en este cuarto día de la semana de la juventud en que estamos ante ti, queremos todos los jóvenes comprometernos ante ti a hacer mejor las cosas.

El: Sí Señor, en tu Palabra nos has propuesto lo siguiente:

Ella: No quiero sacrificios sino misericordia, no quiero palabras y bonitos discursos o buenos propósitos. Tu quieres ante todo que, con los hechos amemos y ayudemos a nuestros hermanos.

El: Nos mostraste una mesa vacía y nos dijiste: llénenla de pan. Traigan a todos los que tengan hambre de justicia, de amor y de paz. Buscaremos compartir todo lo que nos has dado.

Ella: Nos mostraste los odios y problemas que hay en nuestras familias y nos dijiste: les dejo mi paz, construyan la paz. Queremos ser constructores de tu paz en medio de nuestro pueblo.

El: Nos sacaste en la mañana a nuestros pueblos y nos dijiste: busquen primero el Reino de Dios y su justicia. Queremos proclamar a los cuatro vientos que Tú eres misericordioso. Queremos con la misericordia que nos has dado, ser misericordiosos, con aquellos que nos han ofendido y están alejados de ti.

Ella: Pusiste una herramienta en nuestras manos y nos dijiste: aquí esta el poder, construyan cosas, estudien, trabajen. Queremos construir un futuro mejor, trabajando arduamente, transformando desde ahora nuestro presente.

El: Y en tu nombre hoy nosotros todos los jóvenes lanzamos nuestras redes, en busca de tu gloria por el mar.

El y Ella: Jesús, queremos estar siempre contigo, queremos hacer siempre lo que tú nos digas y mandes.

Queremos ser siempre tus mejores amigos.

Se invita a los jóvenes a que con seriedad, se comprometan a transformar su vida, haciendo un pacto, una alianza con Jesucristo. Respondiendo a su infinito amor. "Amor con amor se paga".

Una joven presenta delante de Jesucristo la fonomímica: **El Rostro del amor**

Se puede invitar a algunos jóvenes a que espontáneamente presenten una oración a Jesucristo.

Después de ellas se le presenta a Jesucristo Eucaristía dos ramos de flores, una joven por parte de las muchachas y un joven por parte de ellos.

Después de la oración, -si se cree conveniente- el sacerdote pasa lentamente por los pasillos con Jesucristo Eucaristía, permitiendo que los jóvenes fijen de cerca su mirada en El y así mismo el también pueda mirarlos y llamarlos. Mientras tanto se escucha la canción Amigo.

Se recibe la bendición. Después de la bendición todos de pie cantan: "Tomado de la mano con Jesús yo voy". Se despide a Jesús en medio de aplausos y porras.

Evaluemos el encuentro



- Aspectos positivos
- Aspectos negativos
- Sugerencias

"Santos los jóvenes puros de corazón, porque ellos verán a Dios"



pag. 10

BIENVENIDA Y UBICACIÓN

Se les da la bienvenida a los jóvenes y se les motiva a participar con mucho entusiasmo en este quinto día. Se les ubica recordando el encuentro de los días anteriores, permitiendo que se pongan en evidencia algunas de las ideas claves asimiladas en el día anterior o bien permitir que se comparta alguna experiencia. Se comparte el objetivo de este día:

OBJETIVO

QUE EL JOVEN, PROFUNDICE EN EL INTERIOR DE SU CORAZÓN Y EN EL DESCUBRA TODO AQUELLO QUE ENTURBIA SU RELACIÓN CON DIOS, PARA QUE DESCUBRIÉNDOLO Y AL COMENZAR A QUITARLO, LOGRE VIVIR LA BIENAVENTURANZA DE LOS DE PURO CORAZÓN Y PUEDA VER EL ROSTRO DE DIOS.

Se tiene un momento de silencio para invitar a los jóvenes a ponerse en la presencia de Dios, con apertura de corazón para captar y vivir el mensaje que se presentará en este quinto tema de la semana de la juventud. Después dos jóvenes proclaman la siguiente oración:

¡Oh tú que habitas en el fondo de mi corazón, quisiera alcanzarte desde el fondo de mi corazón! ¡Oh tú que habitas en el fondo de mi corazón, haz resonar tu voz desde el fondo de mi corazón! ¡Oh tú que habitas en el fondo de mi corazón, custódiame cerca de ti desde el fondo de mi corazón!

¡Oh tú que habitas en el fondo de mi corazón, revélate a mí desde el fondo de mi corazón! ¡Oh tú que habitas en el fondo de mi corazón, atráeme hacía ti desde el fondo de mi corazón! ¡Oh tú que habitas en el fondo de mi corazón, úneme a ti desde el fondo de mi corazón! Oh tú que habitas en el fondo de mi corazón, transfórmame en ti desde el fondo de mi corazón.

Salgamos al encuentro



Fonomímica: **Cómo te deseo** (Maná); o **Tú**

- ¿Al escuchar esta canción, qué sentimientos crees, son los que motivaron a componerla?.
- Muchas de las palabras que decimos, ¿Crees que son indudablemente reflejo de lo que tenemos en nuestro corazón?
- ¿Cuál crees sea el efecto que produzca esta canción en los jóvenes que la escuchan?.

EXPERIENCIA DE VIDA

Fabiola descubrió apenas la vida y sus fascinaciones. Todo sucedió repentinamente. Se dio cuenta que desde hacía algún tiempo Rafael manifestaba un particular interés por ella. Quién diría que ella habría de quedar tan vertiginosamente envuelta en su telaraña.

Hoy Fabiola no tiene ya amigos ni amigas. Ha perdido los intereses originales de su adolescencia. Ya ni siquiera el volibol le atrae, ella que prometía tanto como acomodadora.

Existe solamente Rafael, tan viscoso, tan vulgar, tan absorbente, tan pegajoso. Y sucedió que Fabiola 'ha perdido la cabeza'. Ha perdido todo: sus pensamientos, la frescura, la alegría de vivir.

Ella busca obstinadamente aquella presencia, entrometida y pesada, como si eso la disculpara de pensar y de existir por sí misma.

A veces, en el fondo del mar, las aguas se enturbian y todo se vuelve oscuro y espantoso. Fabiola tiene el corazón como aquel fondo del mar.

Sin embargo, en ciertos momentos sueña en aquellas piruetas y pases que alguna vez podía hacer. Hay momentos de llanto en su frenesí: temporales que liberan el aire.

Después llega el mismo fatal, idéntico, banal telefonema: mismas palabras, mismos chantajes afectivos, mismas promesas. Se desploma una niebla espesa y fastidiosa.

¡Cómo es difícil caminar a ciegas cuando el corazón está contaminado!.

Puntos a reflexionar en lectura personal:

(subrayar)

La inconsciencia del pecado.- ¡una droga!

... No queremos que la persona piense. No queremos que la persona se ponga en discusión. Somos cómplices de un tipo de vida sin conciencia o con una conciencia, en sectores: buena en algunos casos y perversa en otros. Permisiva y rígida, según nos acomode.

Una conciencia de acordeón o una conciencia elástica.

§ cuando todo es contradictorio,

§ cuando todo es valuado con el criterio del placer

- no hay espacio para la conciencia verdadera y mucho menos para un proyecto de vida,
- no hay espacio para la serenidad del corazón y para la alegría interior.

Se abre toda posibilidad de egoísmo, de violencia, de chantaje, de distorsión, de venganza, de vulgaridad.

Es verdaderamente urgente no cerrar los ojos sobre dos hechos gravísimos que cada día llenan nuestras historias:

- Ya no sentir más el pecado,
- Ya casi no creer en los valores de la pureza del corazón, ligado al amor.

Todo se vuelve lícito si lo considero justo yo.

Todo parece bueno cuando puedo decir: "¡pero si no hago mal a nadie!".

Sin embargo, el mal existe tanto como ayer; hoy en formas más sofisticadas que ayer; en experiencias más mortales, que involucran hasta las raíces de la vida humana, la creación en su conjunto, los pueblos y los grupos étnicos.

Mal así de grande, mal tan enorme, que peligramos de que ya no nos afecte o que solamente nos produzca disgusto o miedo, pero no un cambio de corazón.

El mal nos envuelve en torno y desde dentro.

Cerrar los ojos, buscando siempre justificarlo o no darnos cuenta, sólo porque me obligaría.

§ a reflexionar,

§ a reconocer mis límites,

§ a cambiar

es una elección miope, peligrosa, de autoagresión, aunque parezca cómoda.

No puedo pensar que 'mi mal', sólo porque es 'pequeño' cuenta menos que el grande.

No puedo pensar que 'mi pecado' merece:

- una, vigilancia menor,
- un cuidado menos atento,
- una preocupación superficial.

Atención:

§ a las conciencias de cocodrilo,

§ a acostumbrarnos con respecto del mal,

§ a las modas 'santas' sólo porque son modas y por lo tanto 'cosa de todos',

§ a los lugares comunes,

§ a las fáciles justificaciones,

§ a la mediocridad de los juicios,

§ a las valoraciones facilonas,

§ a los actos de fe a favor de quien habla según nuestro interés,

§ a los amigos de la vulgaridad,

§ a la libertad de no ser libre.

Cada uno tiene sus sumas por hacer: en cada campo. Cada uno tiene la pasión secreta que cultiva con obstinación y testarudez. Cada uno tiene sus pecados a los que se ha aficionado y no lo dice. Cada uno tiene su pantalla que le impide el "ver a Dios". Cada uno ha vendido parte o gran parte de su libertad y se considera plenamente libre. Cada uno ha pagado el precio al patrón que 'lo satisface' mientras lo vuelve esclavo.

Profundicemos el encuentro



Fonomímica: Hoy quiero empezar de nuevo.

Bienaventurados los puros de corazón, porque ellos verán a Dios". Mt 5, 8.

En la Biblia el corazón es como la "cabina de control" de una persona, es su interioridad, desde donde maneja su vida intelectual, sus impulsos emocionales y las decisiones que orientan su vida.

Repasando el Evangelio de Mateo nos encontramos con esta misma manera de ver al ser humano. El corazón del hombre aparece con toda su centralidad y complejidad, es como la "sede" de:

Los pensamientos, la comprensión, el discernimiento de los valores y de los lazos emocionales que de ahí se derivan, las aspiraciones, las actitudes frente a la gente, la relación con Dios.

La pureza de corazón Mt 15, 10-20

El mal no viene de fuera, sino del corazón del hombre, comenzando por las malas intenciones. El "corazón puro" es el que sigue la voluntad de Dios, y que está libre de las tendencias e impulsos que lo llevan a acciones contrarias a su querer.

La pureza de corazón es al mismo tiempo el resultado de la acción de Dios en uno y de la responsabilidad humana:

- Es Dios quien purifica el corazón. "Crea en mi un corazón puro", es decir un corazón liberado del pecado, de las malas tendencias; es vivir una experiencia concreta de la misericordia de Dios.
- El hombre se purifica mediante la conversión.
 "Acérquense a Dios y él se acercará a ustedes.
 Purifíquense, pecadores, las manos; limpien §
 Cuando todo es lícito,
- § cuando todo es relativo,
- § cuando todo es posible,

los corazones, hombres irresolutos" St 4, 8.

El hombre de corazón puro, es aquel que vive una experiencia profunda de Jesús mediante un proceso serio de conversión al Evangelio, de liberación interior, de perdón y que honestamente orienta su vida según la escucha constante de la voluntad de Dios.

¿Qué se quiere decir con "ver a Dios"?.

Es aprender el conocimiento del Padre que tiene de manera exclusiva el Hijo de Dios: "Gracias Padre Señor del cielo y de la tierra porque..." Mt 11, 25-27.

Es la realización de la más profunda de sus esperanzas. Por lo tanto, es la manifestación de Dios y de la verdad total del hombre.

Proyectemos el encuentro



El siguiente texto al leerlo y meditarlo, nos puede dar muchas luces para que concretamente comencemos a cambiar las actitudes torcidas de nuestro actuar.

El valor de ser diferente

Hoy cuenta más vivir 'con el corazón', sin agregados. Vivir con el corazón como sea, apretados en la estrechez de las sensaciones, de las pulsiones emotivas y de las urgencias afectivas.

Qué tan bien, qué tan mal, eso no cuenta. Porque si estamos envueltos en la pasión, torcidos por un gozo tan insistentemente buscado como fatalmente ilusorio. ¿Quién tiene el valor de decírselo a sí mismo?

La perspectiva es volver a probar, intentar, buscar la siguiente ocasión, esperando que sea más intensa, más embotante, más frenética.

Después, nos vemos perdidos en el laberinto de la codicia: ávidos y hambrientos. Nos rodamos dentro de la insensatez, como un insecto en la telaraña.

Y a pesar de todo, hay una sed de ojos transparentes, de amor sereno, de ternura, de atención refinada para la persona.

Todavía hay sed de alguien que te busque para no poseerte. Todavía hay sed de cercanía límpida, de comportamientos generosos.

- § Todavía hay sed de pureza de corazón:
- § amistad que no se vuelva turbia,
- § diálogo que no se tiña de dominación,
- § encuentro que no dilapide la existencia del otro,
- § colaboración que no se transforme en chantaje,
- § compañía que no exista para pedir algo a cambio,
- § verdad que no se trastoque en oportunismo,
- § deseo que no ponga asedio, a hierro y fuego, a la belleza del otro, don que no decaiga en el consumo.
- § respeto que no se convierta en servilismo,
- § servicio que no llegue a la conveniencia.

Se requiere la pureza del corazón.

- § La certeza de que no te engaño,
- § de que no te uso,
- § de que no espero la ocasión propicia,
- § de que no hay más allá de lo que ves,
- § de que hablo como pienso,
- § de que pienso como siento,
- § de que siento como es justo,
- § de que te regalo el bien,
- § de que no me paso de listo.
- ¿Cuál de estos pensamientos sería en concreto un compromiso para cumplir según tu propia situación?

Agradezcamos el encuentro



Ante la imagen de la Virgen María se realiza el ultimo paso del tema. Un joven y una joven le llevan un arreglo floral.

Con María, la santa, la humilde, la pobre, la virgen pura, la servidora, nuestra Madre pidamos a su Hijo Jesús la pureza de corazón, el anhelo y la gracia de transformar nuestras vidas ya desde ahora, desde esta noche.

Elevemos a Ella nuestra oración por medio de esta canción:

Ante una imagen de la Virgen María se presenta la fonomimica:

Santa María (Rafael Moreno)

proporcionar a los jóvenes un espacio de oración y reflexión.

Dos jóvenes proclaman la siguiente oración:

SEÑORA...

- · la mujer fuerte
- · la que inspiras confianza
- la de valor probado en el SI, sin condiciones...
- la que creíste

ÓYEME:

- · Da luz a mi inteligencia.
- · Fortalece mi voluntad indecisa.
- · Hazme sencillo en mi actuar.
- · Dame corazón humilde.

MARIA

- Quiero tener alma grande para que todos tengan cabida en ella. Quiero ser de interior limpio de donde no brote lo malo.
- · Quiero ser fuerte en la dificultad.
- · Quiero pureza en mi vida.
- Quiero capacidad de entrega sin esperar correspondencia.

MADRE... AYÚDAME A DECIR «SI»

§ El «Si» del trabajo.

§ El «Si» de la honradez.

• El «Si» de la fidelidad.

AYÚDAME A DECIR:

§ El «Si» del compromiso con Jesús

§ El «Si» del amor a los semejantes

§ El «Si» de la apertura al Espíritu de Cristo Resucitado

§ EI «SI» ...

TAMBIEN YO QUIERO HACER LA VOLUNTAD DE DIOS

Evaluemos el encuentro



- Aspectos positivos
- Aspectos negativos
- Sugerencias

bág. 🧲

Evaluemos la Semana de la Juventud



| ¿Lo que más me gustó fué? |
|---|
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| ¿Lo que menos me gustó fué? |
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| Sugiero que para la próxima Semana de Juventud 2003 |
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| |

América Latina y el Caribe Realidad Social y Eclesial (1997-1999)

PBRO. LEONIDAS ORTIZ LOZADA - RECTOR DEL ITEPAL

En el presente documento se intenta hacer una síntesis de los Informes enviados por las Conferencias Episcopales de América Latina y el Caribe con motivo de la realización de la XXVII Asamblea Ordinaria del Consejo Episcopal Latinoamericano-CELAM (Quito, 11 14 de Mayo de 1999).

El documento consta de dos partes: 1) la realidad social de los países, teniendo en cuenta los aspectos cultural, político, económico y ecológico; y 2) la realidad eclesial desde la perspectiva pastoral de los agentes, centros, medios, contenidos y prioridades. Aquí sólo presentamos la primera parte.

El proponer este documento como un subsidio para nuestras asambleas decanales, obedece a dos consideraciones:

- a) Considerando que la "materia prima" de nuestras asambleas parroquiales y decanales es la realidad social, creemos que este documento nos ayudaría a ampliar y enriquecer la visión de nuestra realidad parroquial y decanal, con una visión a nivel latinoamericano que nos presenta este documento, advirtiendo que algunos datos deberán ser actualizados por los últimos acontecimientos (el documento es de 1999).
- b) Considerando que nuestras asambleas decanales no se llevarán a cabo en una sola sesión, sino en varias (varios días), se pueden comentar, cada día, aquellos puntos del documento que más se refieran a las megatendencias o temas que abordemos en cada sesión de nuestra Asamblea Decanal.

1. REALIDAD SOCIAL

Hay que comenzar afirmando que América Latina y el Caribe es una realidad multicultural, multiétnica y plurilingüe. Sin desconocer la especificidad de cada país, vamos a señalar las constantes o indicadores comunes más relevantes descritos en los Informes.

1.1. DIMENSIÓN CULTURAL

En América Latina y el Caribe se hace más patente cada día el debilitamiento de los *valores ético-morales* en las personas y en todos los niveles de la sociedad. Se vive una situación cultural que, dejando de lado a Dios, tiene su expresión más negativa en el relativismo, que tiene su origen último en una crisis de valores. Como pastores y comunidad cristiana no podemos dejar de sentirnos responsables de esta crisis, que nos interpela en nuestra docencia pastoral y vivencia eclesial. En algunos informes se habla de una ausencia o pérdida de identidad cultural, del poco sentido de historia de la gente. «En cierto modo no sabemos quiénes somos, de dónde venimos y a dónde vamos».

La población de América Latina y el Caribe es predominantemente joven. Ecclesia in América afirma que *los jóvenes* son una gran fuerza social y evangelizadora (IA 47). Se percibe un profundo cambio valórico en los jóvenes cuyos principales signos son la desconfianza en las instituciones, la desilusión, el desencanto y la apatía. Los jóvenes se sienten al margen de los compromisos humanos en pro de la justicia, de la dignidad de la persona y del respeto a los valores. Pero, a la vez, están en búsqueda de trascendencia que los lleva a expresiones y compromisos novedosos. De otra parte, los jóvenes buscan crecientemente satisfacer sus necesidades de pertenencia, reconocimiento y sociabilidad a través de pandillas y grupos estigmatizados por la misma sociedad que genera condiciones de marginalidad, desigualdad y falta de oportunidades de educación y empleo.

Hay una nueva *conciencia de integración* en las comunidades y entre los pueblos. Los países que forman parte de determinados bloques regionales están comenzando a considerar que la integración no puede ser solamente económica, sino, sobre todo, socio-cultural.

______ *pug.* 55

La invasión de la *cultura postmoderna*, sobre todo a través de los medios masivos de comunicación, pone en peligro las *identidades nativas*, a las que están ligadas formas de religiosidad que podrían desaparecer. En las generaciones jóvenes hay una grave desorientación por la falta de mediación entre la propia cultura y la postmoderna, con sus pretensiones de globalización.

El **consumismo** está cambiando las pautas de vida de la gente. Hay una invasión de materialismo y hedonismo, promovido muchas veces por los medios de comunicación social. Muchas personas viven un elevado sobre-endeudamiento. Pese a la crisis económica, se fortalece una cultura de la apariencia.

Se observa un aumento de la *violencia* criminal (robos, asaltos, homicidios, suicidios...) asociada al tráfico y consumo de drogas: ... En algunos países aparecen prácticas desconocidas para deshacerse de los rivales: decapitación, baleo al interior de vehículos, etc.

La *corrupción* es un terrible mal que se ha incrustado en todos los estratos sociales, tanto públicos como privados. Lo más preocupante es la constatación de que no hay voluntad política para erradicar este mal. La corrupción ha llegado a tal extremo, que se puede hablar de una «cultura de la corrupción». Sin embargo, hay una especie de «sobresalto ético» en la sociedad, el cual implica un verdadero deseo de cambio. Es necesario trabajar por el rescate de valores esenciales en la vida social como la honestidad en las costumbres personales, la austeridad de vida, el acatamiento a la verdad y el testimonio de un trabajo incansable al servicio del bien común.

Los grupos de cristianos fundamentalistas y varias *sectas* continúan creciendo en la región. Algunos de estos grupos son bastante agresivos y se muestran abiertamente anti-católicos.

Los *medios de comunicación* se están concentrando en manos de pocos grupos de empresarios y/ o partidos. Estamos de hecho ante oligopolios que se sirven de la comunicación para cuidar sus intereses en desmedro de una información veraz y ética. No se puede desconocer que quienes tienen los grandes capitales son quienes determinan los criterios de pensamiento, la opinión pública y los esque-

mas de la política. De otra parte, la influencia de los medios de comunicación de los EE.UU. crece continuamente y domina muchos aspectos de la vida de nuestros pueblos. Con la televisión del cable y satélite viene la atracción de la propaganda y del «consumismo».

1.2. DIMENSIÓN POLÍTICA

Se constata en América Latina y el Caribe un avance en el proceso de *democratización* y de mayor transparencia electoral. Sin embargo, la democracia, en la mayor parte de nuestros países, sigue siendo más formal que real, más representativa que participativa.

En general, en la actividad política prima la búsqueda de intereses personales o de grupo, por encima del servicio al bien común; hay una *pérdida de credibilidad* del pueblo en los políticos y, en general, en sus dirigentes. El mismo sindicalismo ha perdido capacidad de concertación, golpeado por la ideología neoliberal y por la corrupción de algunos de sus líderes. De otra parte, así como en los dirigentes no hay una verdadera cultura política, en el pueblo, además de apatía y desencanto, se nota un ausencia de formación política.

A pesar de los logros alcanzadas en el campo de los *derechos humanos*, sin embargo en nuestro continente se siguen cometiendo graves abusos y violaciones. La cultura de los derechos humanos no ha penetrado a fondo en nuestras sociedades, y los gobiernos son, en muchos casos, los primeros en no respetar la dignidad del ser humano. De la misma manera, hay un preocupante crecimiento de los índices de violencia a todos los niveles, desde la violencia intra-familiar hasta el autoritarismo y prepotencia de la violencia institucionalizada.

En Argentina, el ingreso a la vida democrática no sólo recibió la herencia de graves problemas sociales y económicos, sino también dificultades y vicios de períodos anteriores, en los cuales las instituciones republicanas no tuvieron plena vigencia.

En *Bolivia*, se han dado pasos significativos en la reafirmación del proceso democrático, restablecido desde 1982. Aún en medio de crisis, contradicciones y tropiezos, el país está avanzando hacia una verdadera democracia. Muestra de esto, es la renovación de los poderes del Estado, especialmente el

Judicial, la instauración de nuevos organismos independientes, como la Defensoría del pueblo y la aprobación de nuevas leyes vitales, como la del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA). En este proceso democrático han intervenido también las organizaciones populares, como juntas de vecinos y escolares y sindicatos de base.

En el *Brasil* los dos últimos años fueron tiempos de mayores dificultades para la sociedad brasilera. Después de las esperanzas suscitadas con el nuevo período político, las ventajas alcanzadas con la estabilidad de la moneda y la redistribución inicial de la renta, fueron tropezando con la demora en la atención a las grandes carencias sociales y el progresivo deterioro de los servicios públicos esenciales, especialmente la educación y la salud. La reelección de los gobernantes no significó, en general, cambios políticos significativos. El país continúa gobernado por las mismas fuerzas políticas de los últimos 30 años, sin perspectivas de cambios sociales positivos en un futuro próximo.

En Colombia el cambio de Gobierno realizado hace 9 meses significó, al menos inicialmente, una oportunidad para mejorar la situación social, económica y política del país. Esta esperanza se ha ido desvaneciendo sobre todo por la situación de recesión económica que vive la nación. Los tres pilares de la Constitución Política de 1991, la descentralización, la participación ciudadana y el respeto de los derechos humanos, tienen todavía un camino muy largo por recorrer. Vale la pena señalar el gran esfuerzo realizado por el Gobierno Nacional para mejorar las relaciones públicas internacionales a través del fortalecimiento de vínculos respetuosos con otras naciones y la adopción de medidas conjuntas. Indudablemente el tema de la Paz y los Derechos Humanos es la preocupación principal del país y el objetivo principal del Gobierno.

En *Costa Rica* se evidencia un crecimiento de la abstención en el ejercicio del voto y la falta de igualdad de oportunidades para la mujer (aunque por ley al menos el 40% de los puestos sometidos a consulta deben ser ocupados por mujeres). Como aspectos positivos, por primera vez se instalaron mesas de votación en centros penales, los indígenas mayores de 18 años (en un 90%) contaron con cédulas de identidad y mesas de votación relativamente cercanas; y sobre todo, se inició un *proceso de*

Concertación Nacional con la participación de todos los sectores sociales, mediante foros regionales populares que la Iglesia se encargó de convocar y llevar a buen término.

En *Chile* la detención del Senador Pinochet en Londres ha hecho resurgir la polarización en el país poniendo en evidencia que los supuestos avances en la reconciliación nacional eran sólo superficiales o sólo a nivel racional, político. Temas que parecían superados – como los Derechos Humanos – están latentes esperando ser asumidos más en serio. Los consensos son frágiles y parciales. Ha sido un momento de mirar la verdad, más allá de las percepciones que hemos construido sobre nuestro proceso de transición.

En *Ecuador*, los principales hechos políticos suscitados en los dos últimos años en el Ecuador son los siguientes: 1) el levantamiento del pueblo ecuatoriano el 5 de febrero de 1997, convulsionado por el estilo del Presidente Abdalá Bucaram y por los escándalos de corrupción de sus colaboradores; 2) la reunión de la Asamblea Nacional Constituyente que dio al País una nueva Constitución que ya está normando la vida jurídica del Estado; 3) la firma del acuerdo de paz con el Perú, liderado por el actual Presidente y respaldado por todo el País.

En *El Salvador* se vive todavía en una democracia incipiente. Después de 50 años de vivir bajo régimen militar, el primer presidente civil se posesionó en 1984. En este marco, las instituciones del Estado, incluyendo la Policía Nacional Civil y la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos, que surgieron de los acuerdos de paz, tienen grandes debilidades. Los partidos políticos, lo mismo que sus dirigentes, no están a la altura de los desafíos que deben enfrentar.

En *Guatemala*, la firma política de la paz (29 de diciembre de 1996) ha sido uno de los hechos más significativos y trascendentales de estos últimos años. Esta guerra duró 36 años, y dañó profundamente al pueblo en lo económico, político, cultural y social. Ha dejado una *sociedad vulnerada* por los rasgos propios de años de militarismo e impunidad, y una población sometida a la ley del más fuerte, sin consideración por los derechos humanos.

Honduras, durante muchos años, estuvo bajo una dictadura militar que, por cierto, era relativa-

mente benévola. Ultimamente la sociedad civil y el Estado de Derecho han ganado mucho en lo que se refiere a la cuestión militar. La modificación de la Constitución y la reasignación de funciones a la institución Militar ha sido un paso fundamental para que el poder civil recupere su justo dominio. Han sido muy importantes la separación de la policía de las Fuerzas Armadas, la supresión del cargo de Comandante en Jefe y el fortalecimiento de la Secretaría de Defensa, como instrumento de control del titular del Ejecutivo sobre el estamento Militar.

En *México*, durante los dos últimos años se han llevado a cabo elecciones en varios Estados y Municipios de la República. En la mayoría de ellos, las elecciones han sido pacíficas, sin graves disturbios y sin que se den conflictos post-electorales. En el Congreso de la Unión hay una correlación de fuerzas, que favorece un nuevo estilo de debates y negociaciones que constituyen un avance importante en la democratización del país.

Con relación a Chiapas, hay un estancamiento de las negociaciones entre el gobierno y el EZLN desde hace más de dos años, por la intolerancia de los actores del conflicto y por el no cumplimiento por parte del gobierno de los Acuerdos de San Andrés. Un hecho que vino a agravar el clima de violencia fue la «matanza de Acteal». La estrategia del gobierno ha sido por una parte apostar al desgaste del EZLN y por otra descalificar al Obispo Samuel Ruiz como mediador.

Otros hechos políticos: 1) el surgimiento de nuevos partidos (8) y nuevas agrupaciones políticas nacionales (46); 2) la iniciativa de ley del Ejecutivo para la privatización del sector eléctrico, que ha despertado una fuerte oposición; 3) el juicio a políticos importantes comprometidos en hechos de corrupción o de narcotráfico.

En *Panamá* se realizó el referendum para aprobar o rechazar reformas constitucionales, la más importante de ellas era la reelección presidencial para el período inmediatamente después de culminada su gestión, la cual fue rechazada por el 63% de los votantes.

En general, la participación política hoy en Panamá se reduce al período electoral y más específicamente al voto. Predominan los partidos políticos poderosos que cierran espacios para independientes y partidos pequeños estableciendo cuotas y reglas

de juego costosas para los pobres. Se da una coyuntura nacional importante por la reversión de la Administración del Canal y la perpetuidad del Tratado de Neutralidad después del año 2000; y por la realización, por primera vez, de elecciones primarias en los partidos.

En Paraguay se vivieron momentos muy difíciles cuando, en vísperas de la votación para concluir el juicio político del General Oviedo, el Vicepresidente de la República, Dr. Luis María Argaña, es asesinado. En la noche del viernes 26 de marzo sucede la matanza de varios jóvenes manifestantes, lo cual desemboca en un repudio general de la población y en la renuncia del Presidente de la República. El Presidente del Congreso asume como Presidente Constitucional de la República y conforma un gabinete ministerial con la representación de dos partidos políticos opositores en cuatro ministerios. Actualmente, con el nuevo gobierno, se abren nuevas perspectivas y se avisoran algunas soluciones a los problemas sociales y económicos del país.

En *Puerto Rico* es reelegido, tras abrumadora votación, el Gobernador Pedro Roselló. Juntamente con él, su Partido Nuevo Progresista logró la mayoría absoluta en las dos Cámaras Legislativas y en la mayoría de los Municipios. Este Partido propugna por la anexión de Puerto Rico como estado a los EE. UU. Sin embargo, cuando se convocó a un referendum el 13 de diciembre de 1998, el pueblo votó por la opción «Ninguna de las anteriores».

En *República Dominicana* es notoria la crisis de credibilidad en los partidos y líderes políticos; y comienza a sentirse el desencanto por el incumplimiento de las promesas electorales y por los conflictos entre poderes.

En *Venezuela*, en el último proceso electoral, se eligió por primera vez, a un ex-militar, figura central de un intento de golpe de Estado y abanderado de una propuesta de «refundación» de la República, que comenzaría con la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente y la promulgación de una nueva Carta Magna. Desde hace más de un año se desarrolla, con intensidad creciente, una retórica de tipo *nacionalista-bolivariano*, que debe ser objeto de atento discernimiento. En otro ámbito, se realizó en Venezuela la VII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno (Noviembre 1997).

1.3. DIMENSIÓN ECONÓMICA

En casi todos los países de América Latina y el Caribe, la aplicación estricta del modelo de libre mercado, en el marco de la *globalización*, ha provocado el aumento del empobrecimiento para muchos sectores de la sociedad, incluyendo la pauperización de la clase media. La injusta repartición de los bienes se ha hecho más evidente, así como el crecimiento del desempleo, sub-empleo y trabajo informal. En muchos países, la crisis económica ha dado lugar a protestas populares. Todavía no se ven medidas sociales efectivas que busquen un rostro más humano del modelo.

Tal vez el hecho social más preocupante en el Continente es el aumento del *desempleo*. En algunos países la tasa de desempleo, teniendo en cuenta el desempleo abierto y disfrazado, llega al 18 y 20%, la más alta de la historia en la región.

La *deuda externa* es abrumadora e impide el desarrollo de los pueblos. Solamente el pago de los intereses es un peso ingente para la economía de nuestras naciones que impide, en la práctica, un verdadero desarrollo integral.

A pesar de que se habla de avances macroeconómicos, se constata un notable deterioro en los *servicios* de salud, educación, agua potable, etc.

En Antillas y en los países productores de banano, las guerras comerciales y los impuestos restrictivos han tenido un impacto negativo su balanza comercial. En Bolivia recientemente se ha inaugurado el gasoducto Bolivia-Brasil, que le permite convertirse, en el siglo XXI, en un importante centro de distribución de energía eléctrica, gas e hidrocarburos. De la misma manera, se está planificando también la realización de un polo de telecomunicaciones para facilitar los contactos del Sur del Continente. En Costa Rica se registra un acelerado crecimiento de la inversión extranjera y se acentúa la concentración de la tierra. En Paraguay, el cierre de bancos y financieras ha llevado al país a una iliquidez sin precedentes.

1.4. DIMENSIÓN SOCIAL

En el *aspecto laboral*, el mayor problema es el desempleo, la inseguridad laboral y la pérdida de capacidad de negociación de las centrales sindicales. El campo ha sido abandonado por los organis-

mos estatales y se ha empobrecido con los consecuentes daños: carteras vencidas, alza de insumos, invasiones y asesinatos, falta de crédito y garantía de su producción, inseguridad en la tenencia de la tierra.

En no pocos países es una triste realidad la existencia de los *niños trabajadores*. Incluso en algunos, uno de cada cinco niños, con edades entre 5 y 11 años, se incorporan al trabajo con el fin de ayudar a la manutención de sus familias.

En el campo de la *movilidad humana*, hay un creciente flujo migratorio, tanto interno como externo, bien sea por motivaciones económicas o por situaciones políticas. Es particularmente significativo el aumento de las migraciones internas en algunos países, donde ya cerca del 70% de la población reside en las ciudades. Las migraciones externas se dirigen hacia el Norte, especialmente Estados Unidos y Canadá. Muchos de los emigrantes son jóvenes que arriesgan la vida y la familia en busca de un futuro mejor; viven, muchas veces, en situaciones infrahumanas y son marginados y despreciados. Otro aspecto que agrava el problema es la masiva deportación de indocumentados.

Las principales *demandas sociales* en la mayor parte de los países son: 1) *la protección a los sectores más abandonados* de la sociedad, como los ancianos, las mujeres, los niños, los enfermos de SIDA; 2) *el acceso a los servicios públicos*, los cuales han sufrido un grave deterioro; 3) el mejoramiento de *la calidad de la educación*; 4) *la reforma de en los campos tributario, político, judicial...* En varios se están tramitando diversas reformas sociales en los campos de la salud, de la educación,

En algunos países, el *movimiento indígena* se ha consolidado organizativamente, ha entrado a participar en la vida política, y está reivindicando tierras que le han pertenecido y que hoy están en poder de particulares o de empresas. Sin embargo, en la mayor parte de los países los indígenas siguen siendo marginados y se menosprecia su cultura.

En estos dos últimos años, varios países han sido afectados *por fenómenos de la naturaleza*: Perú y Ecuador por el Fenómeno del Niño; Centroamérica por el Mitch; el Caribe por el Georges y el Horten-

sia; Colombia y Ecuador por los terremotos que azotaron al Eje Cafetero y la región de Canoa. Es de resaltar las múltiples expresiones de *solidaridad* a nivel internacional.

La *violencia* y la inseguridad pública es un fenómeno que se acrecienta en nuestros países. Hay violencia de diversos signos: 1) De la subversión o «guerrillera»; 2) de grupos paramilitares; 3) del narcotráfico; 4) de grupos terroristas; 5) de la delincuencia común; y 6) la violencia institucionalizada en los organismos del Estado. Es especialmente preocupante el drama de las pandillas juveniles, los secuestros, extorsiones, robos y asaltos callejeros.

La administración de la justicia requiere hoy, sobre todo, una clara independencia de los demás Poderes del Estado. Se hace necesario consolidar el respeto a la carrera judicial, con una garantía de capacitación permanente y suficiente asignación de recursos económicos para el ejercicio de sus tareas; lo mismo que una modernización funcional que asegure una justicia a tiempo a todos los ciudadanos, y el acceso a la misma por parte de los más pobres. Un organismo que ha tomado fuerza en varios países es la Defensoría del Pueblo, cuyas funciones son, ante todo, velar por la vigencia y el cumplimiento de los derechos y garantías de las personas ante la administración pública y la promoción de los derechos humanos.

Una de las preocupaciones más serias es la *problemática carcelaria*. Los detenidos y presos viven hacinados en cárceles superpobladas y muchos de ellos alojados en comisarías de manera infrahumana. La situación se agrava cuando se trata de enfermos, a quienes a veces se humilla dejándolos esposados, con deficiente atención y falta de medicamentos, en particular a los que padecen de Sida.

El fenómeno del *narcotráfico y la drogadicción* se sigue extendiendo en la sociedad y afecta gravemente a la familia, destruye física y emocionalmente a las personas, estimula la corrupción en la entidades públicas y privadas, favorece la impunidad, promueve hechos de violencia, etc.

1.5. DIMENSIÓN ECOLÓGICA

El desarrollo socioeconómico plantea un dilema aún sin solución entre *crecimiento económico y desarrollo sustentable*. Principales expresiones de este dilema son el aumento de la polución ambiental; industrias privadas y estatales que dañan el medio ambiente con sus emanaciones; una sobreexplotación de los recursos naturales con efectos nocivos sobre el clima; conflictos con etnias indígenas, etc.

La gran presión que se ejerce sobre los *bosques* con el fin de establecer grandes plantaciones o para construir infraestructura para el comercio, para la industria o para el turismo, está provocando la destrucción de los recursos naturales, la erosión, la esterilización de las tierras, la desertificación y la contaminación, no existiendo ninguna política de recuperación de dichas tierras.

En algunos países, la industria de la *minería* extiende sus planes expansivos aún en contra de los moradores de las áreas afectadas, incumpliendo las reglas mínimas de seguridad.

En algunos sectores industriales, se hace un uso indiscriminado de productos no biodegradables que, con el lavado de la tierra por las lluvias (erosión hídrica), ha causado la contaminación de las aguas, tanto superficiales como subterráneas. La falta de leyes que controlen el uso de los productos, a veces prohibidos en los países donde fueron fabricados y vendidos a nuestros países, constituyen un grave riesgo para los seres vivos.

Las *basuras* y/o desechos sólidos constituyen una fuente de enfermedades y contaminan el aire con malos olores. La quema inapropiada de las basuras, especialmente el plástico, llantas o derivados de hidrocarburos, dañan la capa de ozono.

La utilización de la *energía solar* y el uso de recursos naturales renovables como fuente de energía en la industria turística, es una alternativa para sustituir combustibles que causan contaminación ambiental; ésta debe ser impulsada por todos los estamentos. El uso de energías alternativas como el gas natural en motores de combustión, contribuyen a reducir el nivel de contaminación atmosférica.

En los últimos años, afortunadamente, ha crecido la percepción de que el medio ambiente tiene una relación muy estrecha con el desarrollo y, por tanto, no se puede hablar de desarrollo integral si no se tiene en cuenta el cuidado, el respeto y promoción del medio ambiente. En este sentido, algunas Conferencias Episcopales y Obispos diocesanos se han pronunciado en diversas oportunidades.

CARTA APOSTÓLICA ROSARIUM VIRGINIS MARIAE DEL SUMO PONTÍFICE JUAN PABLO II AL EPISCOPADO, AL CLERO Y A LOS FIELES SOBRE EL SANTO ROSARIO

INTRODUCCIÓN

1. El Rosario de la Virgen María, difundido gradualmente en el segundo Milenio bajo el soplo del Espíritu de Dios, es una oración apreciada por numerosos Santos y fomentada por el Magisterio. En su sencillez y profundidad, sigue siendo también en este tercer Milenio apenas iniciado una oración de gran significado, destinada a producir frutos de santidad. Se encuadra bien en el camino espiritual de un cristianismo que, después de

dos mil años, no ha perdido nada de la novedad de los orígenes, y se siente empujado por el Espíritu de Dios a «remar mar adentro» (duc in altum!), para anunciar, más aún, 'proclamar' a Cristo al mundo como Señor y Salvador, «el Camino, la Verdad y la Vida» (Jn14, 6), el «fin de la historia humana, el punto en el que convergen los deseos de la historia y de la civilización».1

El Rosario, en efecto, aunque se distingue por su carácter mariano, es una oración centrada en

la cristología. En la sobriedad de sus partes, concentra en sí *la profundidad de todo el mensaje evangélico*, del cual es como un compendio.² En él resuena la oración de María, su perenne *Magnificat* por la obra de la Encarnación redentora en su seno virginal. Con él, el pueblo cristiano *aprende de María* a contemplar la belleza del rostro de Cristo y a experimentar la profundidad de su amor. Mediante el Rosario, el creyente obtiene abundantes gracias, como recibiéndolas de las mismas manos de la Madre del Redentor.

Los Romanos Pontífices y el Rosario

2. A esta oración le han atribuido gran importancia muchos de mis Predecesores. Un mérito particular a este respecto corresponde a León XIII que, el 1 de septiembre de 1883, promulgó la Encíclica *Supremi apostolatus officio*,³ importante declaración con la cual inauguró otras muchas intervenciones sobre esta oración, indicándola como instrumento espiritual eficaz ante los males de la sociedad. Entre los Papas más recientes

que, en la época conciliar, se han distinguido por la promoción del Rosario, deseo recordar al Beato Juan XXIII⁴y, sobre todo, a PabloVI, que en la Exhortación apostólica *Marialis cultus*, en consonancia con la inspiración del Concilio Vaticano II, subrayó el carácter evangélico del Rosario y su orientación cristológica.

Yo mismo, después, no he dejado pasar ocasión de exhortar a rezar con frecuencia el Rosario. Esta oración ha tenido un puesto importante en mi vida espiritual desde mis años

jóvenes. Me lo ha recordado mucho mi reciente viaje a Polonia, especialmente la visita al Santuario de Kalwaria. El Rosario me ha acompañado en los momentos de alegría y en los de tribulación. A él he confiado tantas preocupaciones y en él siempre he encontrado consuelo. Hace veinticuatro años, el 29 de octubre de 1978, dos semanas después de la elección a la Sede de Pedro, como abriendo mi alma, me expresé así: «El Rosario es mi oración predilecta. ¡Plegaria maravillosa! Maravillosa en su sencillez y en su profundidad. [...] Se puede decir que el Rosario es, en



cierto modo, un comentario-oración sobre el capítulo final de la Constitución *Lumen* gentium del Vaticano II, capítulo que trata de la presencia admirable de la Madre de Dios en el misterio de Cristo y de la Iglesia. En efecto, con el trasfondo de las *Avemarías* pasan ante los ojos del alma los episodios principales de la vida de Jesucristo. El Rosario en su conjunto consta de misterios gozosos, dolorosos y gloriosos, y nos ponen en comunión vital con Jesús a través -podríamos decir- del Corazón de su Madre. Al mismo tiempo nuestro corazón puede incluir en estas decenas del Rosario todos los hechos que entraman la vida del individuo, la familia, la nación, la Iglesia y la humanidad. Experiencias personales o del prójimo, sobre todo de las personas más cercanas o que llevamos más en el corazón. De este modo la sencilla plegaria del Rosario sintoniza con el ritmo de la vida humana».5

Con estas palabras, mis queridos Hermanos y Hermanas, introducía *mi primer año de Pontificado* en el ritmo cotidiano del Rosario. Hoy, *al inicio del vigésimo quinto año de servicio como Sucesor de Pedro*, quiero hacer lo mismo. Cuántas gracias he recibido de la Santísima Virgen a través del Rosario en estos años: *Magnificat anima mea Dominum!* Deseo elevar mi agradecimiento al Señor con las palabras de su Madre Santísima, bajo cuya protección he puesto mi ministerio petrino: *Totus tuus!*

Octubre 2002 - Octubre 2003: Año del Rosario

3. Por eso, de acuerdo con las consideraciones hechas en la Carta apostólica Novo millennio ineunte, en la que, después de la experiencia jubilar, he invitado al Pueblo de Dios « a caminar desde Cristo ».6 he sentido la necesidad de desarrollar una reflexión sobre el Rosario, en cierto modo como coronación mariana de dicha Carta apostólica, para exhortar a la contemplación del rostro de Cristo en compañía y a ejemplo de su Santísima Madre. Recitar el Rosario, en efecto, es en realidad contemplar con María el rostro de Cristo. Para dar mayor realce a esta invitación, con ocasión del próximo ciento veinte aniversario de la mencionada Encíclica de León XIII, deseo que a lo largo del año se proponga y valore de manera particular esta oración en las diversas comunidades cristianas. Proclamo, por tanto, el año que va de este octubre a octubre de 2003 *Año del Rosario*.

Dejo esta indicación pastoral a la iniciativa de cada comunidad eclesial. Con ella no quiero obstaculizar, sino más bien integrar y consolidar los planes pastorales de las Iglesias particulares. Confío que sea acogida con prontitud y generosidad. El Rosario, comprendido en su pleno significado, conduce al corazón mismo del vida cristiana y ofrece una oportunidad ordinaria y fecunda espiritual y pedagógica, para la contemplación personal, la formación del Pueblo de Dios y la nueva evangelización. Me es grato reiterarlo recordando con gozo también otro aniversario: los 40 años del comienzo del Concilio Ecuménico Vaticano II (11 de octubre de 1962), el «gran don de gracia» dispensada por el espíritu de Dios a la Iglesia de nuestro tiempo.7

Objeciones al Rosario

4. La oportunidad de esta iniciativa se basa en diversas consideraciones. La primera se refiere a la urgencia de afrontar una cierta crisis de esta oración que, en el actual contexto histórico y teológico, corre el riesgo de ser infravalorada injustamente y, por tanto, poco propuesta a las nuevas generaciones. Hay quien piensa que la centralidad de la Liturgia, acertadamente subrayada por el Concilio Ecuménico Vaticano II, tenga necesariamente como consecuencia una disminución de la importancia del Rosario. En realidad, como puntualizó Pablo VI, esta oración no sólo no se opone a la Liturgia, sino que le da soporte, ya que la introduce y la recuerda, ayudando a vivirla con plena participación interior, recogiendo así sus frutos en la vida cotidiana.

Quizás hay también quien teme que pueda resultar poco ecuménica por su carácter marcadamente mariano. En realidad, se coloca en el más límpido horizonte del culto a la Madre de Dios, tal como el Concilio ha establecido: un culto orientado al centro cristológico de la fe cristiana, de modo que «mientras es honrada la Madre, el Hijo sea debidamente conocido, amado, glorificado».8 Comprendido adecuadamente, el Rosario es una ayuda, no un obstáculo para el ecumenismo.

Vía de contemplación

5. Pero el motivo más importante para

volver a proponer con determinación la práctica del Rosario es por ser un medio sumamente válido para favorecer en los fieles la exigencia de contemplación del misterio cristiano, que he propuesto en la Carta Apostólica *Novo millennio ineunte* como verdadera y propia 'pedagogía de la santidad': «es necesario un cristianismo que se distinga ante todo en el arte de la oración». 9 Mientras en la cultura contemporánea, incluso entre tantas contradicciones, aflora una nueva exigencia de espiritualidad, impulsada también por influjo de otras religiones, es más urgente que nunca que nuestras comunidades cristianas se conviertan en «auténticas escuelas de oración».10

El Rosario forma parte de la mejor y más reconocida tradición de la contemplación cristiana. Iniciado en Occidente, es una oración típicamente meditativa y se corresponde de algún modo con la «oración del corazón», u «oración de Jesús», surgida sobre el *humus* del Oriente cristiano.

Oración por la paz y por la familia

6. Algunas circunstancias históricas ayudan a dar un nuevo impulso a la propagación del Rosario. Ante todo, la urgencia de implorar de Dios *el don de la paz*. El Rosario ha sido propuesto muchas veces por mis Predecesores y por mí mismo como *oración por la paz*. Al inicio de un milenio que se ha abierto con las horrorosas escenas del atentado del 11 de septiembre de 2001 y que ve cada día en muchas partes del mundo nuevos episodios de sangre y violencia, promover el Rosario significa sumirse en la contemplación del misterio de Aquél que «es nuestra paz: el que de los dos pueblos hizo uno, derribando el muro que los separaba, la enemistad» (Ef 2, 14). No se puede, pues, recitar el Rosario sin sentirse implicados en un compromiso concreto de servir a la paz, con una particular atención a la tierra de Jesús, aún ahora tan atormentada y tan querida por el corazón cristiano.

Otro ámbito crucial de nuestro tiempo, que requiere una urgente atención y oración, es el de la familia, célula de la sociedad, amenazada cada vez más por fuerzas disgregadoras, tanto de índole ideológica como práctica, que hacen temer por el futuro de esta fundamental e irrenunciable institución y, con ella, por

el destino de toda la sociedad. En el marco de una pastoral familiar más amplia, fomentar el Rosario en las familias cristianas es una ayuda eficaz para contrastar los efectos desoladores de esta crisis actual.

« ¡Ahí tienes a tu madre! » (Jn 19, 27)

7. Numerosos signos muestran cómo la Santísima Virgen ejerce también hoy, precisamente a través de esta oración, aquella solicitud materna para con todos los hijos de la Iglesia que el Redentor, poco antes de morir, le confió en la persona del discípulo predilecto: «¡Mujer, ahí tienes a tu hijo!» (Jn 19, 26). Son conocidas las distintas circunstancias en las que la Madre de Cristo, entre el siglo XIX y XX, ha hecho de algún modo notar su presencia y su voz para exhortar al Pueblo de Dios a recurrir a esta forma de oración contemplativa. Deseo en particular recordar, por la incisiva influencia que conservan en el vida de los cristianos y por el acreditado reconocimiento recibido de la Iglesia, las apariciones de Lourdes y Fátima,11 cuyos Santuarios son meta de numerosos peregrinos, en busca de consuelo y de esperanza.

Tras las huellas de los testigos

8. Sería imposible citar la multitud innumerable de Santos que han encontrado en el Rosario un auténtico camino de santificación. Bastará con recordar a san Luis María Grignion de Montfort, autor de un preciosa obra sobre el Rosario¹² y, más cercano a nosotros, al Padre Pío de Pietrelcina, que recientemente he tenido la alegría de canonizar. Un especial carisma como verdadero apóstol del Rosario tuvo también el Beato Bartolomé Longo. Su camino de santidad se apoya sobre una inspiración sentida en lo más hondo de su corazón: « ¡Quien propaga el Rosario se salva! ». 13 Basándose en ello, se sintió llamado a construir en Pompeya un templo dedicado a la Virgen del Santo Rosario colindante con los restos de la antigua ciudad, apenas influenciada por el anuncio cristiano antes de quedar cubierta por la erupción del Vesuvio en el año 79 y rescatada de sus cenizas siglos después, como testimonio de las luces y las sombras de la civilización clásica.

Con toda su obra y, en particular, a través de los «Quince Sábados», Bartolomé Longo desarrolló el meollo cristológico y contemplativo del Rosario, que ha contado con un particular aliento y apoyo en León XIII, el «Papa del Rosario».

CAPÍTULO I: CONTEMPLAR A CRISTO CON MARÍA

Un rostro brillante como el sol

9. «Y se transfiguró delante de ellos: su rostro se puso brillante como el sol» (Mt 17, 2). La escena evangélica de la transfiguración de Cristo, en la que los tres apóstoles Pedro, Santiago y Juan aparecen como extasiados por la belleza del Redentor, puede ser considerada como icono de la contemplación cristiana. Fijar los ojos en el rostro de Cristo, descubrir su misterio en el camino ordinario y doloroso de su humanidad, hasta percibir su fulgor divino manifestado definitivamente en el Resucitado glorificado a la derecha del Padre, es la tarea de todos los discípulos de Cristo; por lo tanto, es también la nuestra. Contemplando este rostro nos disponemos a acoger el misterio de la vida trinitaria, para experimentar de nuevo el amor del Padre y gozar de la alegría del Espíritu Santo. Se realiza así también en nosotros la palabra de san Pablo: «Reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, nos vamos transformando en esa misma imagen cada vez más: así es como actúa el Señor, que es Espíritu» (2 Co 3, 18).

María modelo de contemplación

10. La contemplación de Cristo tiene en María su *modelo insuperable*. El rostro del Hijo le pertenece de un modo especial. Ha sido en su vientre donde se ha formado, tomando también de Ella una semejanza humana que evoca una intimidad espiritual ciertamente más grande aún. Nadie se ha dedicado con la asiduidad de María a la contemplación del rostro de Cristo. Los ojos de su corazón se concentran de algún modo en Él ya en la Anunciación, cuando lo concibe por obra del Espíritu Santo; en los meses sucesivos empieza a sentir su presencia y a imaginar sus rasgos. Cuando por fin lo da a luz en Belén, sus ojos se vuelven también tiernamente sobre el rostro del Hijo, cuando lo «envolvió en pañales y le acostó en un pesebre» (Lc 2, 7).

Desde entonces su mirada, siempre llena de adoración y asombro, no se apartará jamás de Él. Será a veces *una mirada*

interrogadora, como en el episodio de su extravío en el templo: « Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? » (Lc 2, 48); será en todo caso *una mirada penetrante*, capaz de leer en lo íntimo de Jesús, hasta percibir sus sentimientos escondidos y presentir sus decisiones, como en Caná (cf. Jn 2, 5); otras veces será una mirada dolorida, sobre todo bajo la cruz, donde todavía será, en cierto sentido, la mirada de la 'parturienta', ya que María no se limitará a compartir la pasión y la muerte del Unigénito, sino que acogerá al nuevo hijo en el discípulo predilecto confiado a Ella (cf. Jn 19, 26-27); en la mañana de Pascua será una mirada radiante por la alegría de la resurrección y, por fin, una mirada ardorosa por la efusión del Espíritu en el día de Pentecostés (cf. Hch 1, 14).

Los recuerdos de María

11. María vive mirando a Cristo y tiene en cuenta cada una de sus palabras: « Guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón » (*Lc* 2, 19; cf. 2, 51). Los recuerdos de Jesús, impresos en su alma, la han acompañado en todo momento, llevándola a recorrer con el pensamiento los distintos episodios de su vida junto al Hijo. Han sido aquellos recuerdos los que han constituido, en cierto sentido, el 'rosario' que Ella ha recitado constantemente en los días de su vida terrenal.

Y también ahora, entre los cantos de alegría de la Jerusalén celestial, permanecen intactos los motivos de su acción de gracias y su alabanza. Ellos inspiran su materna solicitud hacia la Iglesia peregrina, en la que sigue desarrollando la trama de su 'papel' de evangelizadora. *María propone continuamente a los creyentes los 'misterios' de su Hijo*, con el deseo de que sean contemplados, para que puedan derramar toda su fuerza salvadora. Cuando recita el Rosario, la comunidad cristiana está en sintonía con el recuerdo y con la mirada de María.

El Rosario, oración contemplativa

12. El Rosario, precisamente a partir de la experiencia de María, es una oración marcadamente contemplativa. Sin esta dimensión, se desnaturalizaría, como subrayó Pablo VI: «Sin contemplación, el Rosario es un cuerpo sin alma y su rezo corre el peligro de convertirse en mecánica repetición de fórmulas y de contradecir la advertencia de

Jesús: «Cuando oréis, no seáis charlatanes como los paganos, que creen ser escuchados en virtud de su locuacidad» (*Mt* 6, 7). Por su naturaleza el rezo del Rosario exige un ritmo tranquilo y un reflexivo remanso, que favorezca en quien ora la meditación de los misterios de la vida del Señor, vistos a través del corazón de Aquella que estuvo más cerca del Señor, y que desvelen su insondable riqueza».¹⁴

Es necesario detenernos en este profundo pensamiento de Pablo VI para poner de relieve algunas dimensiones del Rosario que

definen mejor su carácter de contemplación cristológica.

Recordar a Cristo con María

13. La contemplación de María es ante todo un recordar. Conviene sin embargo entender esta palabra en el sentido bíblico de la memoria (zakar), que actualiza las obras realizadas por Dios en la historia de la salvación. La Biblia es narración de acontecimientos salvíficos, que tienen su culmen en el propio Cristo. Estos acontecimientos no son solamente un 'ayer'; *son también el*

'hoy' de la salvación. Esta actualización se realiza en particular en la Liturgia: lo que Dios ha llevado a cabo hace siglos no concierne solamente a los testigos directos de los acontecimientos, sino que alcanza con su gracia a los hombres de cada época. Esto vale también, en cierto modo, para toda consideración piadosa de aquellos acontecimientos: «hacer memoria» de ellos en actitud de fe y amor significa abrirse a la gracia que Cristo nos ha alcanzado con sus misterios de vida, muerte y resurrección.

Por esto, mientras se reafirma con el Concilio Vaticano II que la Liturgia, como ejercicio del oficio sacerdotal de Cristo y culto público, es «la cumbre a la que tiende la acción de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza», 15

también es necesario recordar que la vida espiritual « no se agota sólo con la participación en la sagrada Liturgia. El cristiano, llamado a orar en común, debe no obstante, entrar también en su interior para orar al Padre, que ve en lo escondido (cf. *Mt* 6, 6); más aún: según enseña el Apóstol, debe orar sin interrupción (cf. *1 Ts* 5, 17) ». ¹⁶ El Rosario, con su carácter específico, pertenece a este variado panorama de la oración 'incesante', y si la Liturgia, acción de Cristo y de la Iglesia, es *acción salvífica por excelencia*, el Rosario, en cuanto meditación sobre Cristo con María, es *contemplación saludable*. En efecto, pene-

trando, de misterio en misterio, en la vida del Redentor, hace que cuanto Él ha realizado y la Liturgia actualiza sea asimilado profundamente y forje la propia existencia.

Comprender a Cristo desde María

14. Cristo es el Maestro por excelencia, el revelador y la revelación. No se trata sólo de comprender las cosas que Él ha enseñado, sino de 'comprenderle a Él'. Pero en esto, ¿qué maestra más experta que María? Si en el ámbito divino el Espíritu es

el Maestro interior que nos lleva a la plena verdad de Cristo (cf. *Jn* 14, 26; 15, 26; 16, 13), entre las criaturas nadie mejor que Ella conoce a Cristo, nadie como su Madre puede introducirnos en un conocimiento profundo de su misterio.

El primero de los 'signos' llevado a cabo por Jesús —la transformación del agua en vino en las bodas de Caná— nos muestra a María precisamente como maestra, mientras exhorta a los criados a ejecutar las disposiciones de Cristo (cf. *Jn* 2, 5). Y podemos imaginar que ha desempeñado esta función con los discípulos después de la Ascensión de Jesús, cuando se quedó con ellos esperando el Espíritu Santo y los confortó en la primera misión. Recorrer con María las escenas del Rosario es como ir a la 'escuela' de María para



leer a Cristo, para penetrar sus secretos, para entender su mensaje.

Una escuela, la de María, mucho más eficaz, si se piensa que Ella la ejerce consiguiéndonos abundantes dones del Espíritu Santo y proponiéndonos, al mismo tiempo, el ejemplo de aquella «peregrinación de la fe», 17 en la cual es maestra incomparable. Ante cada misterio del Hijo, Ella nos invita, como en su Anunciación, a presentar con humildad los interrogantes que conducen a la luz, para concluir siempre con la obediencia de la fe: « He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra » (*Lc* 1, 38).

Configurarse a Cristo con María

15. La espiritualidad cristiana tiene como característica el deber del discípulo de configurarse cada vez más plenamente con su Maestro (cf. Rm 8, 29; Flp 3, 10, 21). La efusión del Espíritu en el Bautismo une al creyente como el sarmiento a la vid, que es Cristo (cf. Jn 15, 5), lo hace miembro de su Cuerpo místico (cf. 1 Co 12, 12; Rm 12, 5). A esta unidad inicial, sin embargo, ha de corresponder un camino de adhesión creciente a Él, que oriente cada vez más el comportamiento del discípulo según la 'lógica' de Cristo: «Tened entre vosotros los mismos sentimientos que Cristo» (Flp 2, 5). Hace falta, según las palabras del Apóstol, «revestirse de Cristo» (cf. Rm 13, 14; Ga 3, 27).

En el recorrido espiritual del Rosario, basado en la contemplación incesante del rostro de Cristo –en compañía de María– este exigente ideal de configuración con Él se consique a través de una asiduidad que pudiéramos decir 'amistosa'. Ésta nos introduce de modo natural en la vida de Cristo y nos hace como 'respirar' sus sentimientos. Acerca de esto dice el Beato Bartolomé Longo: «Como dos amigos, frecuentándose, suelen parecerse también en las costumbres, así nosotros, conversando familiarmente con Jesús y la Virgen, al meditar los Misterios del Rosario, y formando juntos una misma vida de comunión, podemos llegar a ser, en la medida de nuestra pequeñez, parecidos a ellos, y aprender de estos eminentes ejemplos el vivir humilde, pobre, escondido, paciente y perfecto».18

Además, mediante este proceso de configuración con Cristo, en el Rosario nos enco-

mendamos en particular a la acción materna de la Virgen Santa. Ella, que es la madre de Cristo y a la vez miembro de la Iglesia como «miembro supereminente y completamente singular», ¹⁹ es al mismo tiempo 'Madre de la Iglesia'. Como tal 'engendra' continuamente hijos para el Cuerpo místico del Hijo. Lo hace mediante su intercesión, implorando para ellos la efusión inagotable del Espíritu. Ella es el icono perfecto de la maternidad de la Iglesia.

El Rosario nos transporta místicamente junto a María, dedicada a seguir el crecimiento humano de Cristo en la casa de Nazaret. Eso le permite educarnos y modelarnos con la misma diligencia, hasta que Cristo «sea formado» plenamente en nosotros (cf. Ga 4, 19). Esta acción de María, basada totalmente en la de Cristo y subordinada radicalmente a ella, «favorece, y de ninguna manera impide, la unión inmediata de los creyentes con Cristo». 20 Es el principio iluminador expresado por el Concilio Vaticano II, que tan intensamente he experimentado en mi vida, haciendo de él la base de mi lema episcopal: Totus tuus.²¹ Un lema, como es sabido, inspirado en la doctrina de san Luis María Grignion de Montfort, que explicó así el papel de María en el proceso de configuración de cada uno de nosotros con Cristo: «Como quiera que toda nuestra perfección consiste en el ser conformes, unidos y consagrados a Jesucristo, la más perfecta de la devociones es, sin duda alguna, la que nos conforma, nos une y nos consagra lo más perfectamente posible a Jesucristo. Ahora bien, siendo María, de todas las criaturas, la más conforme a Jesucristo, se sigue que, de todas las devociones, la que más consagra y conforma un alma a Jesucristo es la devoción a María, su Santísima Madre, y que cuanto más consagrada esté un alma a la Santísima Virgen, tanto más lo estará a Jesucristo». 22 De verdad, en el Rosario el camino de Cristo y el de María se encuentran profundamente unidos. ¡María no vive más que en Cristo y en función de Cristo!

Rogar a Cristo con María

16. Cristo nos ha invitado a dirigirnos a Dios con insistencia y confianza para ser escuchados: «Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá» (*Mt* 7, 7). El fundamento de esta eficacia de la oración es

la bondad del Padre, pero también la mediación de Cristo ante Él (cf. 1 Jn 2, 1) y la acción del Espíritu Santo, que «intercede por nosotros» (Rm 8, 26-27) según los designios de Dios. En efecto, nosotros «no sabemos cómo pedir» (Rm 8, 26) y a veces no somos escuchados porque pedimos mal (cf. St 4, 2-3).

Para apoyar la oración, que Cristo y el Espíritu hacen brotar en nuestro corazón. interviene María con su intercesión materna. «La oración de la Iglesia está como apoyada en la oración de María». 23 Efectivamente, si Jesús, único Mediador, es el Camino de nuestra oración, María, pura transparencia de Él, muestra el Camino, y «a partir de esta cooperación singular de María a la acción del Espíritu Santo, las Iglesias han desarrollado la oración a la santa Madre de Dios, centrándola sobre la persona de Cristo manifestada en sus misterios».24 En las bodas de Caná, el Evangelio muestra precisamente la eficacia de la intercesión de María, que se hace portavoz ante Jesús de las necesidades humanas: «No tienen vino» (Jn 2, 3).

El Rosario es a la vez meditación y súplica. La plegaria insistente a la Madre de Dios se apoya en la confianza de que su materna intercesión lo puede todo ante el corazón del Hijo. Ella es «omnipotente por gracia», como, con audaz expresión que debe entenderse bien, dijo en su Súplica a la Virgen el Beato Bartolomé Longo.²⁵ Basada en el Evangelio, ésta es una certeza que se ha ido consolidando por experiencia propia en el pueblo cristiano. El eminente poeta Dante la interpreta estupendamente, siguiendo a san Bernardo, cuando canta: «Mujer, eres tan grande y tanto vales, que quien desea una gracia y no recurre a ti, quiere que su deseo vuele sin alas».26 En el Rosario, mientras suplicamos a María, templo del Espíritu Santo (cf. Lc1, 35), Ella intercede por nosotros ante el Padre que la ha llenado de gracia y ante el Hijo nacido de su seno, rogando con nosotros y por nosotros.

Anunciar a Cristo con María

17. El Rosario es también *un itinerario de* anuncio y de profundización, en el que el misterio de Cristoes presentado continuamente en los diversos aspectos de la experiencia cristiana. Es una presentación orante

y contemplativa, que trata de modelar al cristiano según el corazón de Cristo. Efectivamente, si en el rezo del Rosario se valoran adecuadamente todos sus elementos para una meditación eficaz, se da, especialmente en la celebración comunitaria en las parroquias y los santuarios, una significativa oportunidad catequética que los Pastores deben saber aprovechar. La Virgen del Rosario continúa también de este modo su obra de anunciar a Cristo. La historia del Rosario muestra cómo esta oración ha sido utilizada especialmente por los Dominicos, en un momento difícil para la Iglesia a causa de la difusión de la herejía. Hoy estamos ante nuevos desafíos. ¿Por qué no volver a tomar en la mano las cuentas del rosario con la fe de quienes nos han precedido? El Rosario conserva toda su fuerza y sigue siendo un recurso importante en el bagaje pastoral de todo buen evangelizador.

CAPÍTULO II: MISTERIOS DE CRISTO, MISTERIOS DE LA MADRE

El Rosario «compendio del Evangelio»

18. A la contemplación del rostro de Cristo sólo se llega escuchando, en el Espíritu, la voz del Padre, pues «nadie conoce bien al Hijo sino el Padre» (Mt 11, 27). Cerca de Cesarea de Felipe, ante la confesión de Pedro, Jesús puntualiza de dónde proviene esta clara intuición sobre su identidad: «No te ha revelado esto la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos» (Mt 16, 17). Así pues, es necesaria la revelación de lo alto. Pero, para acogerla, es indispensable ponerse a la escucha: «Sólo la experiencia del silencio y de la oración ofrece el horizonte adecuado en el que puede madurar y desarrollarse el conocimiento más auténtico, fiel y coherente, de aquel misterio».27

El Rosario es una de las modalidades tradicionales de la oración cristiana orientada a la contemplación del rostro de Cristo. Así lo describía el Papa Pablo VI: « Oración evangélica centrada en el misterio de la Encarnación redentora, el Rosario es, pues, oración de orientación profundamente cristológica. En efecto, su elemento más característico –la repetición litánica del «Dios te salve, María» – se convierte también en alabanza constante

a Cristo, término último del anuncio del Ángel y del saludo de la Madre del Bautista: «Bendito el fruto de tu seno» (*Lc* 1,42). Diremos más: la repetición del *Ave Maria* constituye el tejido sobre el cual se desarrolla la contemplación de los misterios: el Jesús que toda Ave María recuerda es el mismo que la sucesión de los misterios nos propone una y otra vez como Hijo de Dios y de la Virgen».²⁸

Una incorporación oportuna

19. De los muchos misterios de la vida de Cristo, el Rosario, tal como se ha consolidado en la práctica más común corroborada por la autoridad eclesial, sólo considera algunos. Dicha selección proviene del contexto original de esta oración, que se organizó teniendo en cuenta el número 150, que es el mismo de los Salmos.

No obstante, para resaltar el carácter cristológico del Rosario, considero oportuna una incorporación que, si bien se deja a la libre consideración de los individuos y de la comunidad, les permita contemplar también los misterios de la vida pública de Cristo desde el Bautismo a la Pasión. En efecto, en estos misterios contemplamos aspectos importantes de la persona de Cristo como revelador definitivo de Dios. Él es quien, declarado Hijo predilecto del Padre en el Bautismo en el Jordán, anuncia la llegada del Reino, dando testimonio de él con sus obras y proclamando sus exigencias. Durante la vida pública es cuando el misterio de Cristo se manifiesta de manera especial como misterio de luz: «Mientras estoy en el mundo, soy luz del mundo» (Jn 9, 5).

Para que pueda decirse que el Rosario es más plenamente 'compendio del Evangelio', es conveniente pues que, tras haber recordado la encarnación y la vida oculta de Cristo (misterios de gozo), y antes de considerar los sufrimientos de la pasión (*misterios de dolor*) y el triunfo de la resurrección (*misterios de* gloria), la meditación se centre también en algunos momentos particularmente significativos de la vida pública (misterios de luz). Esta incorporación de nuevos misterios, sin prejuzgar ningún aspecto esencial de la estructura tradicional de esta oración, se orienta a hacerla vivir con renovado interés en la espiritualidad cristiana, como verdadera introducción a la profundidad del Corazón de

Cristo, abismo de gozo y de luz, de dolor y de gloria.

Misterios de gozo

20. El primer ciclo, el de los «misterios gozosos», se caracteriza efectivamente por el gozo que produce el acontecimiento de la encarnación. Esto es evidente desde la anunciación, cuando el saludo de Gabriel a la Virgen de Nazaret se une a la invitación a la alegría mesiánica: «Alégrate, María». A este anuncio apunta toda la historia de la salvación, es más, en cierto modo, la historia misma del mundo. En efecto, si el designio del Padre es de recapitular en Cristo todas las cosas (cf. Ef 1, 10), el don divino con el que el Padre se acerca a María para hacerla Madre de su Hijo alcanza a todo el universo. A su vez, toda la humanidad está como implicada en el fiat con el que Ella responde prontamente a la voluntad de Dios.

El regocijo se percibe en la escena del encuentro con Isabel, dónde la voz misma de María y la presencia de Cristo en su seno hacen «saltar de alegría» a Juan (cf. *Lc* 1, 44). Repleta de gozo es la escena de Belén, donde el nacimiento del divino Niño, el Salvador del mundo, es cantado por los ángeles y anunciado a los pastores como «una gran alegría» (*Lc* 2, 10).

Pero ya los dos últimos misterios, aun conservando el sabor de la alegría, anticipan indicios del drama. En efecto, la presentación en el templo, a la vez que expresa la dicha de la consagración y extasía al viejo Simeón, contiene también la profecía de que el Niño será «señal de contradicción» para Israel y de que una espada traspasará el alma de la Madre (cf. Lc 2, 34-35). Gozoso y dramático al mismo tiempo es también el episodio de Jesús de 12 años en el templo. Aparece con su sabiduría divina mientras escucha y pregunta, y ejerciendo sustancialmente el papel de quien 'enseña'. La revelación de su misterio de Hijo, dedicado enteramente a las cosas del Padre, anuncia aquella radicalidad evangélica que, ante las exigencias absolutas del Reino, cuestiona hasta los más profundos lazos de afecto humano. José y María mismos, sobresaltados y angustiados, «no comprendieron» sus palabras (Lc 2, 50).

De este modo, meditar los misterios «gozosos» significa adentrarse en los motivos últimos de la alegría cristiana y en su sentido más profundo. Significa fijar la mirada sobre lo concreto del misterio de la Encarnación y sobre el sombrío preanuncio del misterio del dolor salvífico. María nos ayuda a aprender el secreto de la alegría cristiana, recordándonos que el cristianismo es ante todo *evangelion*, 'buena noticia', que tiene su centro o, mejor dicho, su contenido mismo, en la persona de Cristo, el Verbo hecho carne, único Salvador del mundo.

Misterios de luz

21. Pasando de la infancia y de la vida de Nazaret a la vida pública de Jesús, la contemplación nos lleva a los misterios que se pueden llamar de manera especial «misterios de luz». En realidad, todo el misterio de Cristo es luz. Él es «la luz del mundo» (Jn 8, 12). Pero esta dimensión se manifiesta sobre todo en los años de la vida pública, cuando anuncia el evangelio del Reino. Deseando indicar a la comunidad cristiana cinco momentos significativos -misterios «luminosos» - de esta fase de la vida de Cristo, pienso que se pueden señalar: 1. su Bautismo en el Jordán; 2. su autorrevelación en las bodas de Caná; 3. su anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión; 4. su Transfiguración; 5. institución de la Eucaristía, expresión sacramental del misterio pascual.

Cada uno de estos misterios revela el Reino ya presente en la persona misma de Jesús. Misterio de luz es ante todo el Bautismo en el Jordán. En él, mientras Cristo, como inocente que se hace 'pecado' por nosotros (cf. 2 Co 5, 21), entra en el agua del río, el cielo se abre y la voz del Padre lo proclama Hijo predilecto (cf. Mt 3, 17 par.), y el Espíritu desciende sobre Él para investirlo de la misión que le espera. Misterio de luz es el comienzo de los signos en Caná (cf. Jn 2, 1-12), cuando Cristo, transformando el agua en vino, abre el corazón de los discípulos a la fe gracias a la intervención de María, la primera creyente. Misterio de luz es la predicación con la cual Jesús anuncia la llegada del Reino de Dios e invita a la conversión (cf. Mc 1, 15), perdonando los pecados de quien se acerca a Él con humilde fe (cf. Mc 2. 3-13; Lc 47-48), iniciando así el ministerio de misericordia que Él continuará ejerciendo hasta el fin del mundo, especialmente a través del sacramento de la Reconciliación confiado a la Iglesia.

Misterio de luz por excelencia es la Transfiguración, que según la tradición tuvo lugar en el Monte Tabor. La gloria de la Divinidad resplandece en el rostro de Cristo, mientras el Padre lo acredita ante los apóstoles extasiados para que lo « escuchen » (cf. Lc 9, 35 par.) y se dispongan a vivir con Él el momento doloroso de la Pasión, a fin de llegar con Él a la alegría de la Resurrección y a una vida transfigurada por el Espíritu Santo. Misterio de luz es, por fin, la institución de la Eucaristía, en la cual Cristo se hace alimento con su Cuerpo y su Sangre bajo las especies del pan y del vino, dando testimonio de su amor por la humanidad « hasta el extremo » (Jn13, 1) y por cuya salvación se ofrecerá en sacrificio.

Excepto en el de Caná, en estos misterios la presencia de María queda en el trasfondo. Los Evangelios apenas insinúan su eventual presencia en algún que otro momento de la predicación de Jesús (cf. Mc 3, 31-35; Jn 2, 12) y nada dicen sobre su presencia en el Cenáculo en el momento de la institución de la Eucaristía. Pero, de algún modo, el cometido que desempeña en Caná acompaña toda la misión de Cristo. La revelación, que en el Bautismo en el Jordán proviene directamente del Padre y ha resonado en el Bautista, aparece también en labios de María en Caná y se convierte en su gran invitación materna dirigida a la Iglesia de todos los tiempos: «Haced lo que él os diga» (Jn 2, 5). Es una exhortación que introduce muy bien las palabras y signos de Cristo durante su vida pública, siendo como el telón de fondo mariano de todos los «misterios de luz».

Misterios de dolor

22. Los Evangelios dan gran relieve a los misterios del dolor de Cristo. La piedad cristiana, especialmente en la Cuaresma, con la práctica del Via Crucis, se ha detenido siempre sobre cada uno de los momentos de la Pasión, intuyendo que ellos son el culmen de la revelación del amor y la fuente de nuestra salvación. El Rosario escoge algunos momentos de la Pasión, invitando al orante a fijar en ellos la mirada de su corazón y a revivirlos. El itinerario meditativo se abre con Getsemaní, donde Cristo vive un momento particularmente angustioso frente a la voluntad del Padre, contra la cual la debilidad de la carne se sentiría inclinada a rebelarse. Allí, Cristo se pone en lugar de todas las tentaciones de la humanidad y frente a todos los pecados de los hombres, para decirle al Padre: «no se haga mi voluntad, sino la tuya» (*Lc* 22, 42 par.). Este «sí» suyo cambia el «no» de los progenitores en el Edén. Y cuánto le costaría esta adhesión a la voluntad del Padre se muestra en los misterios siguientes, en los que, con la flagelación, la coronación de espinas, la subida al Calvario y la muerte en cruz, se ve sumido en la mayor ignominia: *Ecce homo!*

En este oprobio no sólo se revela el amor de Dios, sino el sentido mismo del hombre. *Ecce homo:* quien quiera conocer al hombre, ha de saber descubrir su sentido, su raíz y su cumplimiento en Cristo, Dios que se humilla por amor «hasta la muerte y muerte de cruz» (*Flp* 2, 8). Los misterios de dolor llevan el creyente a revivir la muerte de Jesús poniéndose al pie de la cruz junto a María, para penetrar con ella en la inmensidad del amor de Dios al hombre y sentir toda su fuerza regeneradora.

Misterios de gloria

23. «La contemplación del rostro de Cristo no puede reducirse a su imagen de crucificado. ¡Él es el Resucitado!».29 El Rosario ha expresado siempre esta convicción de fe, invitando al creyente a superar la oscuridad de la Pasión para fijarse en la gloria de Cristo en su Resurrección y en su Ascensión. Contemplando al Resucitado, el cristiano descubre de nuevo las razones de la propia fe (cf. 1 Co 15, 14), y revive la alegría no solamente de aquellos a los que Cristo se manifestó –los Apóstoles, la Magdalena, los discípulos de Emaús-, sino también el gozo de María, que experimentó de modo intenso la nueva vida del Hijo glorificado. A esta gloria, que con la Ascensión pone a Cristo a la derecha del Padre, sería elevada Ella misma con la Asunción, anticipando así, por especialísimo privilegio, el destino reservado a todos los justos con la resurrección de la carne. Al fin, coronada de gloria -como aparece en el último misterio glorioso-, María resplandece como Reina de los Ángeles y los Santos, anticipación y culmen de la condición escatológica del Iglesia.

En el centro de este itinerario de gloria del Hijo y de la Madre, el Rosario considera, en el tercer misterio glorioso, Pentecostés, que

muestra el rostro de la Iglesia como una familia reunida con María, avivada por la efusión impetuosa del Espíritu y dispuesta para la misión evangelizadora. La contemplación de éste, como de los otros misterios gloriosos, ha de llevar a los creyentes a tomar conciencia cada vez más viva de su nueva vida en Cristo, en el seno de la Iglesia; una vida cuyo gran 'icono' es la escena de Pentecostés. De este modo, los misterios gloriosos alimentan en los creyentes la esperanza en la meta escatológica, hacia la cual se encaminan como miembros del Pueblo de Dios peregrino en la historia. Esto les impulsará necesariamente a dar un testimonio valiente de aquel «gozoso anuncio» que da sentido a toda su vida.

De los 'misterios' al 'Misterio': el camino de María

24. Los ciclos de meditaciones propuestos en el Santo Rosario no son ciertamente exhaustivos, pero llaman la atención sobre lo esencial, preparando el ánimo para gustar un conocimiento de Cristo, que se alimenta continuamente del manantial puro del texto evangélico. Cada rasgo de la vida de Cristo, tal como lo narran los Evangelistas, refleja aquel Misterio que supera todo conocimiento (cf. Ef 3, 19). Es el Misterio del Verbo hecho carne, en el cual «reside toda la Plenitud de la Divinidad corporalmente» (Col 2, 9). Por eso el Catecismo de la Iglesia Católica insiste tanto en los misterios de Cristo, recordando que «todo en la vida de Jesús es signo de su Misterio». 30 El « duc in altum» de la Iglesia en el tercer Milenio se basa en la capacidad de los cristianos de alcanzar «en toda su riqueza la plena inteligencia y perfecto conocimiento del Misterio de Dios, en el cual están ocultos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia» (Col 2, 2-3). La Carta a los Efesios desea ardientemente a todos los bautizados: «Que Cristo habite por la fe en vuestros corazones, para que, arraigados y cimentados en el amor [...], podáis conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que os vayáis llenando hasta la total plenitud de Dios» (3, 17-19).

El Rosario promueve este ideal, ofreciendo el 'secreto' para abrirse más fácilmente a un conocimiento profundo y comprometido de Cristo. Podríamos llamarlo *el camino de Ma*-

ría. Es el camino del ejemplo de la Virgen de Nazaret, mujer de fe, de silencio y de escucha. Es al mismo tiempo el camino de una devoción mariana consciente de la inseparable relación que une Cristo con su Santa Madre: los misterios de Cristo son también, en cierto sentido, los misterios de su Madre, incluso cuando Ella no está implicada directamente, por el hecho mismo de que Ella vive de Él y por Él. Haciendo nuestras en el Ave Maria las palabras del ángel Gabriel y de santa Isabel, nos sentimos impulsados a

buscar siempre de nuevo en María, entre sus brazos y en su corazón, el «fruto bendito de su vientre» (cf. *Lc* 1, 42).

Misterio de Cristo, 'misterio' del hombre

25. En el testimonio ya citado de 1978 sobre el Rosario como mi oración predilecta, expresé un concepto sobre el que deseo volver. Dije entonces que « el simple rezo del Rosario marca el ritmo de la vida humana ».³¹

A la luz de las reflexiones hechas has-

ta ahora sobre los misterios de Cristo, no es difícil profundizar en esta consideración antropológica del Rosario. Una consideración más radical de lo que puede parecer a primera vista. Quien contempla a Cristo recorriendo las etapas de su vida, descubre también en Él la verdad sobre el hombre. Ésta es la gran afirmación del Concilio Vaticano II, que tantas veces he hecho objeto de mi magisterio, a partir de la Carta Encíclica Redemptor hominis: «Realmente, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo Encarnado».32 El Rosario ayuda a abrirse a esta luz. Siguiendo el camino de Cristo, el cual «recapitula» el camino del hombre,33 desvelado y redimido, el creyente se sitúa ante la imagen del verdadero hombre. Contemplando su nacimiento aprende el carácter

sagrado de la vida, mirando la casa de Nazaret se percata de la verdad originaria de la familia según el designio de Dios, escuchando al Maestro en los misterios de su vida pública encuentra la luz para entrar en el Reino de Dios y, siguiendo sus pasos hacia el Calvario, comprende el sentido del dolor salvador. Por fin, contemplando a Cristo y a su Madre en la gloria, ve la meta a la que cada uno de nosotros está llamado, si se deja sanar y transfigurar por el Espíritu Santo. De este modo, se puede decir que cada misterio del

Rosario, bien meditado, ilumina el misterio del hombre.

Al mismo tiempo, resulta natural presentar en este encuentro con la santa humanidad del Redentor tantos problemas, afanes, fatigas y proyectos que marcan nuestra vida. «Descarga en el señor tu peso, y él te sustentará» (Sal 55, 23). Meditar con el Rosario significa poner nuestros afanes en los corazones misericordiosos de Cristo y de su Madre. Después de largos años, recor-

largos años, recordando los sinsabores, que no han faltado tampoco en el ejercicio del ministerio petrino, deseo repetir, casi como una cordial invitación dirigida a todos para que hagan de ello una experiencia personal: sí, verdaderamente el Rosario « marca el ritmo de la vida humana », para armonizarla con el ritmo de la vida divina, en gozosa comunión con la Santísima Trinidad, destino y anhelo de nuestra existencia.



CAPÍTULO III: «PARA MÍ LA VIDA ES CRISTO»

El Rosario, camino de asimilación del misterio

26. El Rosario propone la meditación de los misterios de Cristo con un método característico, adecuado para favorecer su asimilación.

Se trata del *método basado en la repetición*. Esto vale ante todo para el *Ave Maria*, que se repite diez veces en cada misterio. Si consideramos superficialmente esta repetición, se podría pensar que el Rosario es una práctica árida y aburrida. En cambio, se puede hacer otra consideración sobre el rosario, si se toma como expresión del amor que no se cansa de dirigirse hacia a la persona amada con manifestaciones que, incluso parecidas en su expresión, son siempre nuevas respecto al sentimiento que las inspira.

En Cristo, Dios ha asumido verdaderamente un «corazón de carne». Cristo no solamente tiene un corazón divino, rico en misericordia y perdón, sino también un corazón humano, capaz de todas las expresiones de afecto. A este respecto, si necesitáramos un testimonio evangélico, no sería difícil encontrarlo en el conmovedor diálogo de Cristo con Pedro después de la Resurrección. «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?» Tres veces se le hace la pregunta, tres veces Pedro responde: «Señor, tú lo sabes que te quiero» (cf. Jn 21, 15-17). Más allá del sentido específico del pasaje, tan importante para la misión de Pedro, a nadie se le escapa la belleza de esta triple repetición, en la cual la reiterada pregunta y la respuesta se expresan en términos bien conocidos por la experiencia universal del amor humano. Para comprender el Rosario, hace falta entrar en la dinámica psicológica que es propia del amor.

Una cosa está clara: si la repetición del *Ave Maria* se dirige directamente a María, el acto de amor, con Ella y por Ella, se dirige a Jesús. La repetición favorece el deseo de una configuración cada vez más plena con Cristo, verdadero 'programa' de la vida cristiana. San Pablo lo ha enunciado con palabras ardientes: «Para mí la vida es Cristo, y la muerte una ganancia» (*Flp*1, 21). Y también: «No vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí» (*Ga*2, 20). El Rosario nos ayuda a crecer en esta configuración hasta la meta de la santidad.

Un método válido...

27. No debe extrañarnos que la relación con Cristo se sirva de la ayuda de un método. Dios se comunica con el hombre respetando

nuestra naturaleza y sus ritmos vitales. Por esto la espiritualidad cristiana, incluso conociendo las formas más sublimes del silencio místico, en el que todas las imágenes, palabras y gestos son como superados por la intensidad de una unión inefable del hombre con Dios, se caracteriza normalmente por la implicación de toda la persona, en su compleja realidad psicofísica y relacional.

Esto aparece de modo evidente en la Liturgia. Los Sacramentos y los Sacramentales están estructurados con una serie de ritos relacionados con las diversas dimensiones de la persona. También la oración no litúrgica expresa la misma exigencia. Esto se confirma por el hecho de que, en Oriente, la oración más característica de la meditación cristológica, la que está centrada en las palabras «Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten piedad de mí, pecador», 34 está vinculada tradicionalmente con el ritmo de la respiración, que, mientras favorece la perseverancia en la invocación, da como una consistencia física al deseo de que Cristo se convierta en el aliento, el alma y el 'todo' de la vida.

... que, no obstante, se puede mejorar

28. En la Carta apostólica Novo millennio ineunte he recordado que en Occidente existe hoy también una renovada exigencia de meditación, que encuentra a veces en otras religiones modalidades bastante atractivas.35 Hay cristianos que, al conocer poco la tradición contemplativa cristiana, se dejan atraer por tales propuestas. Sin embargo, aunque éstas tengan elementos positivos y a veces compaginables con la experiencia cristiana, a menudo esconden un fondo ideológico inaceptable. En dichas experiencias abunda también una metodología que, pretendiendo alcanzar una alta concentración espiritual, usa técnicas de tipo psicofísico, repetitivas y simbólicas. El Rosario forma parte de este cuadro universal de la fenomenología religiosa, pero tiene características propias, que responden a las exigencias específicas de la vida cristiana.

En efecto, el Rosario es *un método para contemplar*. Como método, debe ser utilizado en relación al fin y no puede ser un fin en sí mismo. Pero tampoco debe infravalorarse,

dado que es fruto de una experiencia secular. La experiencia de innumerables Santos aboga en su favor. Lo cual no impide que pueda ser mejorado. Precisamente a esto se orienta la incorporación, en el ciclo de los misterios, de la nueva serie de los *mysteria lucis*, junto con algunas sugerencias sobre el rezo del Rosario que propongo en esta Carta. Con ello, aunque respetando la estructura firmemente consolidada de esta oración, quiero ayudar a los fieles a comprenderla en sus aspectos simbólicos, en sintonía con las exigencias de la vida cotidiana. De otro modo, existe el riesgo de que esta oración no sólo no produzca los efectos espirituales deseados, sino que el rosario mismo con el que suele recitarse, acabe por considerarse como un amuleto o un objeto mágico, con una radical distorsión de su sentido y su cometido

El enunciado del misterio

29. Enunciar el misterio, y tener tal vez la oportunidad de contemplar al mismo tiempo una imagen que lo represente, es como abrir un escenario en el cual concentrar la atención. Las palabras conducen la imaginación y el espíritu a aquel determinado episodio o momento de la vida de Cristo. En la espiritualidad que se ha desarrollado en la Iglesia, tanto a través de la veneración de imágenes que enriquecen muchas devociones con elementos sensibles, como también del método propuesto por san Ignacio de Loyola en los Ejercicios Espirituales, se ha recurrido al elemento visual e imaginativo (la compositio loci) considerándolo de gran ayuda para favorecer la concentración del espíritu en el misterio. Por lo demás, es una metodología que se corresponde con la lógica misma de la Encarnación: Dios ha querido asumir, en Jesús, rasgos humanos. Por medio de su realidad corpórea, entramos en contacto con su misterio divino.

El enunciado de los varios misterios del Rosario se corresponde también con esta exigencia de concreción. Es cierto que no sustituyen al Evangelio ni tampoco se refieren a todas sus páginas. El Rosario, por tanto, no reemplaza la *lectio divina*, sino que, por el contrario, la supone y la promueve. Pero si los misterios considerados en el Rosario, aun con el complemento de los *mysteria lucis*, se limita a las líneas fundamentales de la vida de

Cristo, a partir de ellos la atención se puede extender fácilmente al resto del Evangelio, sobre todo cuando el Rosario se recita en momentos especiales de prolongado recogimiento.

La escucha de la Palabra de Dios

30. Para dar fundamento bíblico y mayor profundidad a la meditación, es útil que al enunciado del misterio siga la proclamación del pasaje bíblico correspondiente, que puede ser más o menos largo según las circunstancias. En efecto, otras palabras nunca tienen la eficacia de la palabra inspirada. Ésta debe ser escuchada con la certeza de que es Palabra de Dios, pronunciada para hoy y «para mí».

Acogida de este modo, la Palabra entra en la metodología de la repetición del Rosario sin el aburrimiento que produciría la simple reiteración de una información ya conocida. No, no se trata de recordar una información, sino de *dejar 'hablar' a Dios*. En alguna ocasión solemne y comunitaria, esta palabra se puede ilustrar con algún breve comentario.

El silencio

31. La escucha y la meditación se alimentan del silencio. Es conveniente que, después de enunciar el misterio y proclamar la Palabra, esperemos unos momentos antes de iniciar la oración vocal, para fijar la atención sobre el misterio meditado. El redescubrimiento del valor del silencio es uno de los secretos para la práctica de la contemplación y la meditación. Uno de los límites de una sociedad tan condicionada por la tecnología y los medios de comunicación social es que el silencio se hace cada vez más difícil. Así como en la Liturgia se recomienda que haya momentos de silencio, en el rezo del Rosario es también oportuno hacer una breve pausa después de escuchar la Palabra de Dios. concentrando el espíritu en el contenido de un determinado misterio.

El «Padrenuestro»

32. Después de haber escuchado la Palabra y centrado la atención en el misterio, es natural que *el ánimo se eleve hacia el Padre*. Jesús, en cada uno de sus misterios, nos lleva

siempre al Padre, al cual Él se dirige continuamente, porque descansa en su 'seno' (cf *Jn* 1, 18). Él nos quiere introducir en la intimidad del Padre para que digamos con Él: «¡Abbá, Padre!» (*Rm* 8, 15; *Ga* 4, 6). En esta relación con el Padre nos hace hermanos suyos y entre nosotros, comunicándonos el Espíritu, que es a la vez suyo y del Padre. El «Padrenuestro», puesto como fundamento de la meditación cristológico-mariana que se desarrolla mediante la repetición del *Ave Maria*, hace que la meditación del misterio, aun cuando se tenga en soledad, sea una experiencia eclesial.

Las diez «Ave Maria»

33. Este es el elemento más extenso del Rosario y que a la vez lo convierte en una oración mariana por excelencia. Pero precisamente a la luz del Ave Maria, bien entendida, es donde se nota con claridad que el carácter mariano no se opone al cristológico, sino que más bien lo subraya y lo exalta. En efecto, la primera parte del Ave Maria, tomada de las palabras dirigidas a María por el ángel Gabriel y por santa Isabel, es contemplación adorante del misterio que se realiza en la Virgen de Nazaret. Expresan, por así decir, la admiración del cielo y de la tierra y, en cierto sentido, dejan entrever la complacencia de Dios mismo al ver su obra maestra -la encarnación del Hijo en el seno virginal de María-, análogamente a la mirada de aprobación del Génesis (cf. Gn 1, 31), aquel «pathos con el que Dios, en el alba de la creación, contempló la obra de sus manos».36 Repetir en el Rosario el Ave Maria nos acerca a la complacencia de Dios: es júbilo, asombro, reconocimiento del milagro más grande de la historia. Es el cumplimiento dela profecía de María: «Desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada» (Lc1, 48).

El centro del *Ave Maria*, casi como engarce entre la primera y la segunda parte, es el *nombre de Jesús*. A veces, en el rezo apresurado, no se percibe este aspecto central y tampoco la relación con el misterio de Cristo que se está contemplando. Pero es precisamente el relieve que se da al nombre de Jesús y a su misterio lo que caracteriza una recitación consciente y fructuosa del Rosario. Ya Pablo VI recordó en la Exhortación apostólica

Marialis cultus la costumbre, practicada en algunas regiones, de realzar el nombre de Cristo añadiéndole una cláusula evocadora del misterio que se está meditando.37 Es una costumbre loable, especialmente en la plegaria pública. Expresa con intensidad la fe cristológica, aplicada a los diversos momentos de la vida del Redentor. Es profesión de fe y, al mismo tiempo, ayuda a mantener atenta la meditación, permitiendo vivir la función asimiladora, innata en la repetición del Ave Maria, respecto al misterio de Cristo. Repetir el nombre de Jesús -el único nombre del cual podemos esperar la salvación (cf. Hch 4, 12)junto con el de su Madre Santísima, y como dejando que Ella misma nos lo sugiera, es un modo de asimilación, que aspira a hacernos entrar cada vez más profundamente en la vida de Cristo.

De la especial relación con Cristo, que hace de María la Madre de Dios, la *Theotòkos*, deriva, además, la fuerza de la súplica con la que nos dirigimos a Ella en la segunda parte de la oración, confiando a su materna intercesión nuestra vida y la hora de nuestra muerte.

El «Gloria»

34. La doxología trinitaria es la meta de la contemplación cristiana. En efecto, Cristo es el camino que nos conduce al Padre en el Espíritu. Si recorremos este camino hasta el final, nos encontramos continuamente ante el misterio de las tres Personas divinas que se han de alabar, adorar y agradecer. Es importante que el *Gloria*, *culmen de la contemplación*, sea bien resaltado en el Rosario. En el rezo público podría ser cantado, para dar mayor énfasis a esta perspectiva estructural y característica de toda plegaria cristiana.

En la medida en que la meditación del misterio haya sido atenta, profunda, fortalecida –de *Ave* en *Ave* – por el amor a Cristo y a María, la glorificación trinitaria en cada decena, en vez de reducirse a una rápida conclusión, adquiere su justo tono contemplativo, como para levantar el espíritu a la altura del Paraíso y hacer revivir, de algún modo, la experiencia del Tabor, anticipación de la contemplación futura: «Bueno es estarnos aquí» (*Lc* 9, 33).

La jaculatoria final

35. Habitualmente, en el rezo del Rosario, después de la doxología trinitaria sigue una jaculatoria, que varía según las costumbres. Sin quitar valor a tales invocaciones, parece oportuno señalar que la contemplación de los misterios puede expresar mejor toda su fecundidad si se procura que cada misterio concluya con una oración dirigida a alcanzar los frutos específicos de la meditación del misterio. De este modo, el Rosario puede expresar con mayor eficacia su relación con la vida cristiana. Lo sugiere una bella oración litúrgica, que nos invita a pedir que, meditando los misterios del Rosario, lleguemos a «imitar lo que contienen y a conseguir lo que prometen».38

Como ya se hace, dicha oración final puede expresarse en varias forma legítimas. El Rosario adquiere así también una fisonomía más adecuada a las diversas tradiciones espirituales y a las distintas comunidades cristianas. En esta perspectiva, es de desear que se difundan, con el debido discernimiento pastoral, las propuestas más significativas, experimentadas tal vez en centros y santuarios marianos que cultivan particularmente la práctica del Rosario, de modo que el Pueblo de Dios pueda acceder a toda auténtica riqueza espiritual, encontrando así una ayuda para la propia contemplación.

El 'rosario'

36. Instrumento tradicional para rezarlo es el rosario. En la práctica más superficial, a menudo termina por ser un simple instrumento para contar la sucesión de las *Ave Maria*. Pero sirve también para expresar un simbolismo, que puede dar ulterior densidad a la contemplación.

A este propósito, lo primero que debe tenerse presente es que *el rosario está centrado en el Crucifijo*, que abre y cierra el proceso mismo de la oración. En Cristo se centra la vida y la oración de los creyentes. Todo parte de Él, todo tiende hacia Él, todo, a través de Él, en el Espíritu Santo, llega al Padre.

En cuanto medio para contar, que marca el avanzar de la oración, el rosario evoca el camino incesante de la contemplación y de la perfección cristiana. El Beato Bartolomé Longo lo consideraba también como una 'cadena' que nos une a Dios. Cadena, sí, pero cadena dulce; así se manifiesta la relación con Dios, que es Padre. Cadena 'filial', que nos pone en sintonía con María, la «sierva del Señor» (*Lc* 1, 38) y, en definitiva, con el propio Cristo, que, aun siendo Dios, se hizo «siervo» por amor nuestro (*Flp* 2, 7).

Es también hermoso ampliar el significado simbólico del rosario a nuestra relación recíproca, recordando de ese modo el vínculo de comunión y fraternidad que nos une a todos en Cristo.

Inicio y conclusión

37. En la práctica corriente, hay varios modos de comenzar el Rosario, según los diversos contextos eclesiales. En algunas regiones se suele iniciar con la invocación del Salmo 69: «Dios mío ven en mi auxilio, Señor date prisa en socorrerme», como para alimentar en el orante la humilde conciencia de su propia indigencia; en otras, se comienza recitando el Credo, como haciendo de la profesión de fe el fundamento del camino contemplativo que se emprende. Éstos y otros modos similares, en la medida que disponen el ánimo para la contemplación, son usos igualmente legítimos. La plegaria se concluye rezando por las intenciones del Papa, para elevar la mirada de quien reza hacia el vasto horizonte de las necesidades eclesiales. Precisamente para fomentar esta proyección eclesial del Rosario, la Iglesia ha querido enriquecerlo con santas indulgencias para quien lo recita con las debidas disposi-

En efecto, si se hace así, el Rosario es realmente un itinerario espiritual en el que María se hace madre, maestra, guía, y sostiene al fiel con su poderosa intercesión. ¿Cómo asombrarse, pues, si al final de esta oración en la cual se ha experimentado íntimamente la maternidad de María, el espíritu siente necesidad de dedicar una alabanza a la Santísima Virgen, bien con la espléndida oración de la Salve Regina, bien con las Letanías lauretanas? Es como coronar un camino interior, que ha llevado al fiel al contacto vivo con el misterio de Cristo y de su Madre Santísima.

La distribución en el tiempo

38. El Rosario puede recitarse entero cada día, y hay quienes así lo hacen de manera laudable. De ese modo, el Rosario impregna de oración los días de muchos contemplativos, o sirve de compañía a enfermos y ancianos que tienen mucho tiempo disponible. Pero es obvio y eso vale, con mayor razón, si se añade el nuevo ciclo de los *mysteria lucis*– que muchos no podrán recitar más que una parte, según un determinado orden semanal. Esta distribución semanal da a los días de la semana un cierto 'color' espiritual, análogamente a lo que hace la Liturgia con las diversas fases del año litúrgico.

Según la praxis corriente, el lunes y el jueves están dedicados a los «misterios gozosos», el martes y el viernes a los «dolorosos», el miércoles, el sábado y el domingo a los «gloriosos». ¿Dónde introducir los «misterios de la luz»? Considerando que los misterios gloriosos se proponen seguidos el sábado y el domingo, y que el sábado es tradicionalmente un día de marcado carácter mariano, parece aconsejable trasladar al sábado la segunda meditación semanal de los misterios gozosos, en los cuales la presencia de María es más destacada. Queda así libre el jueves para la meditación de los misterios de la luz.

No obstante, esta indicación no pretende limitar una conveniente libertad en la meditación personal y comunitaria, según las exigencias espirituales y pastorales y, sobre todo, las coincidencias litúrgicas que pueden sugerir oportunas adaptaciones. Lo verdaderamente importante es que el Rosario se comprenda y se experimente cada vez más como un itinerario contemplativo. Por medio de él, de manera complementaria a cuanto se realiza en la Liturgia, la semana del cristiano, centrada en el domingo, día de la resurrección, se convierte en un camino a través de los misterios de la vida de Cristo, y Él se consolida en la vida de sus discípulos como Señor del tiempo y de la historia.

CONCLUSIÓN

«Rosario bendito de María, cadena dulce que nos unes con Dios»

39. Lo que se ha dicho hasta aquí expresa ampliamente la riqueza de esta oración tradicional, que tiene la sencillez de una oración popular, pero también la profundidad teológica de una oración adecuada para quien siente la exigencia de una contemplación más intensa.

La Iglesia ha visto siempre en esta oración una particular eficacia, confiando las causas más difíciles a su recitación comunitaria y a su práctica constante. En momentos en los que la cristiandad misma estaba amenazada, se atribuyó a la fuerza de esta oración la liberación del peligro y la Virgen del Rosario fue considerada como propiciadora de la salvación.

Hoy deseo confiar a la eficacia de esta oración –lo he señalado al principio– la causa de la paz en el mundo y la de la familia.

La paz

40. Las dificultades que presenta el panorama mundial en este comienzo del nuevo Milenio nos inducen a pensar que sólo una intervención de lo Alto, capaz de orientar los corazones de quienes viven situaciones conflictivas y de quienes dirigen los destinos de las Naciones, puede hacer esperar en un futuro menos oscuro.

El Rosario es una oración orientada por su naturaleza hacia la paz, por el hecho mismo de que contempla a Cristo, Príncipe de la paz y «nuestra paz» (Ef 2, 14). Quien interioriza el misterio de Cristo –y el Rosario tiende precisamente a eso– aprende el secreto de la paz y hace de ello un proyecto de vida. Además, debido a su carácter meditativo, con la serena sucesión del Ave Maria, el Rosario ejerce sobre el orante una acción pacificadora que lo dispone a recibir y experimentar en la profundidad de su ser, y a difundir a su alrededor, paz verdadera, que es un don especial del Resucitado (cf. Jn 14, 27; 20, 21).

Es además oración por la paz por la caridad que promueve. Si se recita bien, como verdadera oración meditativa, el Rosario, favoreciendo el encuentro con Cristo en sus misterios, muestra también el rostro de Cristo en los hermanos.

especialmente en los que más sufren. ¿Cómo se podría considerar, en los misterios gozosos, el misterio del Niño nacido en Belén sin sentir el deseo de acoger, defender y promover la vida, haciéndose cargo del sufrimiento de los niños en todas las partes del mundo? ¿Cómo podrían seguirse los pasos del Cristo revelador, en los misterios de la luz, sin proponerse el testimonio de sus bienaventuranzas en la vida de cada día? Y ¿cómo contemplar a Cristo cargado con la cruz y crucificado, sin sentir la necesidad de

hacerse sus «cireneos» en cada hermano aquejado por el dolor u oprimido por la desesperación? ¿Cómo se podría, en fin, contemplar la gloria de Cristo resucitado y a María coronada como Reina, sin sentir el deseo de hacer este mundo más hermoso, más justo, más cercano al proyecto de Dios?

En definitiva, mientras nos hace contemplar a Cristo, el Rosario nos hace también constructores de la paz en el mundo. Por su carácter de petición insistente y comunitaria, en sintonía

con la invitación de Cristo a «orar siempre sin desfallecer» (*Lc* 18,1), nos permite esperar que hoy se pueda vencer también una 'batalla' tan difícil como la de la paz. De este modo, el Rosario, en vez de ser una huida de los problemas del mundo, nos impulsa a examinarlos de manera responsable y generosa, y nos concede la fuerza de afrontarlos con la certeza de la ayuda de Dios y con el firme propósito de testimoniar en cada circunstancia la caridad, «que es el vínculo de la perfección» (*Col* 3, 14).

La familia: los padres...

41. Además de oración por la paz, el Rosario es también, desde siempre, una *oración de la familia y por la familia*. Antes esta oración era apreciada particularmente por las familias cristianas, y ciertamente favore-

cía su comunión. Conviene no descuidar esta preciosa herencia. Se ha de volver a rezar en familia y a rogar por las familias, utilizando todavía esta forma de plegaria.

Si en la Carta apostólica <u>Novo millennio</u> <u>ineunte</u> he alentado la celebración de la <u>Liturgia de las Horas</u> por parte de los laicos en la vida ordinaria de las comunidades parroquiales y de los diversos grupos cristianos, ³⁹ deseo hacerlo igualmente con el Rosario. Se trata de dos caminos no alternativos, sino complementarios, de la contemplación

cristiana. Pido, por tanto, a cuantos se dedican a la pastoral de las familias que recomienden con convicción el rezo del Rosario.

La familia que reza unida, permanece unida. El Santo Rosario, por antigua tradición, es una oración que se presta particularmente para reunir a la familia. Contemplando a Jesús, cada uno de sus miembros recupera también la capacidad de volverse a mirar a los ojos, para comunicar, solidarizarse, perdonarse recíproca-

mente y comenzar de nuevo con un pacto de amor renovado por el Espíritu de Dios.

Muchos problemas de las familias contemporáneas, especialmente en las sociedades económicamente más desarrolladas, derivan de una creciente dificultad comunicarse. No se consigue estar juntos y a veces los raros momentos de reunión quedan absorbidos por las imágenes de un televisor. Volver a rezar el Rosario en familia significa introducir en la vida cotidiana otras imágenes muy distintas, las del misterio que salva: la imagen del Redentor, la imagen de su Madre santísima. La familia que reza unida el Rosario reproduce un poco el clima de la casa de Nazaret: Jesús está en el centro, se comparten con él alegrías y dolores, se ponen en sus manos las necesidades y proyectos, se obtienen de él la esperanza y la fuerza para el camino.



... y los hijos

42. Es hermoso y fructuoso confiar también a esta oración el proceso de crecimiento de los hijos. ¿No es acaso, el Rosario, el itinerario de la vida de Cristo, desde su concepción a la muerte, hasta la resurrección y la gloria? Hoy resulta cada vez más difícil para los padres seguir a los hijos en las diversas etapas de su vida. En la sociedad de la tecnología avanzada, de los medios de comunicación social y de la globalización, todo se ha acelerado, y cada día es mayor la distancia cultural entre las generaciones. Los mensajes de todo tipo y las experiencias más imprevisibles hacen mella pronto en la vida de los chicos y los adolescentes, y a veces es angustioso para los padres afrontar los peligros que corren los hijos. Con frecuencia se encuentran ante desilusiones fuertes, al constatar los fracasos de los hijos ante la seducción de la droga, los atractivos de un hedonismo desenfrenado, las tentaciones de la violencia o las formas tan diferentes del sinsentido y la desesperación.

Rezar con el Rosario por los hijos, y mejor aún, con los hijos, educándolos desde su tierna edad para este momento cotidiano de «intervalo de oración» de la familia, no es ciertamente la solución de todos los problemas, pero es una ayuda espiritual que no se debe minimizar. Se puede objetar que el Rosario parece una oración poco adecuada para los gustos de los chicos y los jóvenes de hoy. Pero quizás esta objeción se basa en un modo poco esmerado de rezarlo. Por otra parte, salvando su estructura fundamental, nada impide que, para ellos, el rezo del Rosario -tanto en familia como en los grupos- se enriquezca con oportunas aportaciones simbólicas y prácticas, que favorezcan su comprensión y valorización. ¿Por qué no probarlo? Una pastoral juvenil no derrotista, apasionada y creativa -¡las Jornadas Mundiales de la Juventud han dado buena prueba de ello!es capaz de dar, con la ayuda de Dios, pasos verdaderamente significativos. Si el Rosario se presenta bien, estoy seguro de que los jóvenes mismos serán capaces de sorprender una vez más a los adultos, haciendo propia esta oración y recitándola con el entusiasmo típico de su edad.

El Rosario, un tesoro que recuperar

43. Queridos hermanos y hermanas: Una oración tan fácil, y al mismo tiempo tan rica, merece de veras ser recuperada por la comunidad cristiana. Hagámoslo sobre todo en este año, asumiendo esta propuesta como una consolidación de la línea trazada en la Carta apostólica *Novo millennio ineunte*, en la cual se han inspirado los planes pastorales de muchas Iglesias particulares al programar los objetivos para el próximo futuro.

Me dirijo en particular a vosotros, queridos Hermanos en el Episcopado, sacerdotes y diáconos, y a vosotros, agentes pastorales en los diversos ministerios, para que, teniendo la experiencia personal de la belleza del Rosario, os convirtáis en sus diligentes promotores.

Confío también en vosotros, teólogos, para que, realizando una reflexión a la vez rigurosa y sabia, basada en la Palabra de Dios y sensible a la vivencia del pueblo cristiano, ayudéis a descubrir los fundamentos bíblicos, las riquezas espirituales y la validez pastoral de esta oración tradicional.

Cuento con vosotros, consagrados y consagradas, llamados de manera particular a contemplar el rostro de Cristo siguiendo el ejemplo de María.

Pienso en todos vosotros, hermanos y hermanas de toda condición, en vosotras, familias cristianas, en vosotros, enfermos y ancianos, en vosotros, jóvenes: *tomad con confianza entre las manos el rosario*, descubriéndolo de nuevo a la luz de la Escritura, en armonía con la Liturgia y en el contexto de la vida cotidiana.

¡Qué este llamamiento mío no sea en balde! Al inicio del vigésimo quinto año de Pontificado, pongo esta Carta apostólica en las manos de la Virgen María, postrándome espiritualmente ante su imagen en su espléndido Santuario edificado por el Beato Bartolomé Longo, apóstol del Rosario. Hago mías con gusto las palabras conmovedoras con las que él termina la célebre Súplica a la Reina del Santo Rosario: «Oh Rosario bendito de María, dulce cadena que nos une con Dios, vínculo de amor que nos une a los Ángeles, torre de salvación contra los asaltos del infierno, puerto seguro en el común naufragio, no te dejaremos jamás. Tú serás nuestro consuelo en la hora de la agonía. Para ti el último beso de la vida que se apaga. Y el último susurro de nuestros labios será tu suave nombre, oh Reina del Rosario de Pompeya, oh Madre nuestra querida, oh Refugio de los pecadores, oh Soberana consoladora de los tristes. Que seas bendita por doquier, hoy y siempre, en la tierra y en el cielo».

Vaticano, 16 octubre del año 2002, inicio del vigésimo quinto de mi Pontificado.

NOTAS

- ¹ Const. past. sobre la Iglesia en el mundo actual *Gaudium et spes*, 45.
- ² Pablo VI, Exhort. ap. *Marialis cultus*, (2 febrero 1974) 42, *AAS* 66 (1974), 153.
- ³ Cf. Acta Leonis XIII, 3 (1884), 280-289.
- ⁴ En particular, es digna de mención su Carta ap. sobre el Rosario *II religioso convegno* del 29 septiembre 1961: *AAS* 53 (1961), 641-647.
- ⁵ Angelus: L'Osservatore Romano ed. semanal en lengua española, 5 noviembre 1978, 1.
- 6 AAS93 (2002), 285.
- ⁷En los años de preparación del Concilio, Juan XXIII invitó a la comunidad cristiana a rezar el Rosario por el éxito de este acontecimiento eclesial; cf. *Carta al Cardenal Vicario* del 28 de septiembre de 1960: *AAS* 52 (1960), 814-817.
- ⁸Const. dogm. sobre la Iglesia <u>Lumen gentium</u>, 66.
- 9 N. 32: AAS 93 (2002), 288.
- ¹⁰ *Ibíd.*, 33: *I. c.*, 289.
- ¹¹Es sabido y se ha de recordar que las revelaciones privadas no son de la misma naturaleza que la revelación pública, normativa para toda la Iglesia. Es tarea del Magisterio discernir y reconocer la autenticidad y el valor de las revelaciones privadas para la piedad de los fieles.
- ¹² El secreto admirable del santísimo Rosario para convertirse y salvarse,en Obras de San Luis María G. de Montfort, Madrid 1954, 313-391.
- ¹³ Beato Bartolo Longo, *Storia del Santuario di Pompei*, Pompei 1990, p.59.
- 14 Exhort. ap. <u>Marialis cultus</u> (2 febrero 1974), 47:
 AAS 66 (1974), 156.
- 5 Const. sobre Sagrada Liturgia <u>Sacrosanctum</u> <u>Concilium</u>, 10.
- ⁶ *Ibíd*., 12.
- ⁷Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. sobre la Iglesia <u>Lumen gentium</u>, 58.
- ⁸ *I Quindici Sabati del Santissimo Rosario,*27 ed., Pompeya 1916), p. 27.
- ⁹Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. sobre la Iglesia <u>Lumen gentium</u>, 53.
- ^o *Ibíd*., 60.
- ¹Cf. Primer Radiomensaje *Urbi et orbi* (17 octubre 1978): *AAS* 70 (1978), 927.

- ²² Tratado de la verdadera devoción a la Santísima Virgen, 120, en: Obras. de San Luis María G. de Montfort, Madrid 1954, p.505s.
- ²³ Catecismo de la Iglesia Católica, 2679.
- ²⁴ *Ibíd.*, 2675.
- ²⁵ La Suplica a la Reina del Santo Rosario, que se recita solemnemente dos veces al año, en mayo y octubre, fue compuesta por el Beato Batolomé Longo en 1883, como adhesión a la invitación del Papa Leon XIII a los católicos en su primera Encíclica sobre el Rosario a un compromiso espiritual orientado a afrontar los males de la sociedad.
- ²⁶ Divina Comedia, Par. XXXIII, 13-15.
- ²⁷ Carta ap. Novo millennio ineunte (6 enero 2001), 20: AAS 93 (2001), 279.
- ²⁸ Exort. ap. <u>Marialis cultus</u> (2 febrero 1974), 46: AAS 66 (1974), 155.
- ²⁹Carta ap. Novo millennio ineunte (6 enero 2001), 28: AAS 93 (2001), 284.
- ³⁰ N. 515.
- ³¹ Angelus del 29 de octubre 1978: L'Osservatore Romano, ed. semanal en lengua española, 5 noviembre 1978, 1.
- ³² Const. past. sobre la Iglesia en el mundo actual <u>Gaudium et spes</u>, 22.
- ³³ S. Ireneo de Lyon, *Adversus haereses*, III, 18,1: *PG* 7, 932.
- ³⁴ Catecismo de la Iglesia Católica, 2616.
- 35 Cf. n. 33: AAS 93 (2001), 289.
- ³⁶ <u>Carta a los artistas</u>(4 abril 1999), 1: *AAS* 91 (1999), 1155.
- ³⁷Cf. n. 46: AAS 66 (1974), 155. Esta costumbre ha sido alabada recientemente por la Congregación para el Culto Divino y la disciplina de los Sacramentos, Directorio sobre la piedad popular y la liturgia. Principios y orientaciones (17 diciembre 2001), n.201.
- 38 « ...concede, quæsumus, ut hæc mysteria sacratissimo beatæ Mariæ Virginis Rosario recolentes, et imitemur quod continent, et quod promittunt assequamur »: Missale Romanum (1960) in festo B. M. Virginis a Rosario.
- ³⁹ Cf. n. 34: *AAS* 93 (2001), 290.

NOVIEMBRE CUMPLEAÑOS

| 1 | noviembre | 1971 SR. PBRO. FRANCISCO LEDEZMA GONZALEZ |
|-----------|-----------|--|
| 2 | noviembre | 1957 SR. CURA VICTORIANO VILLASEÑOR JIMENEZ |
| 7 | noviembre | 1954 SR. PBRO. ERNESTO GONZALEZ DAVALOS |
| | | 1959 SR. CURA J. JESUS MENA DELGADILLO |
| 12 | noviembre | 1965 SR. PBRO. TRINIDAD ANTONIO MARQUEZ GUERRERO |
| 15 | noviembre | 1964 HNO. LEOPOLDO RUANO LIRA |
| 16 | noviembre | 1969 SR. PBRO. MIGUEL ANGEL PADILLA GARCIA |
| <i>17</i> | noviembre | 1970 SR. PBRO. JOEL HERNANDEZ DIAZ |
| | | 1975 SR. PBRO. JAIME VARELA ARRIAGA |
| 19 | noviembre | 1965 SR. PBRO. FEDERICO ALBERTO PONS ARENAS |
| 20 | noviembre | 1972 SR. PBRO. FRANCISCO JAVIER CRUZ RAMIREZ |
| | | 1959 SR. CURA LUIS HUMBERTO VARGAS ARAMBULA |
| 21 | noviembre | 1947 SR. PBRO. HELIODORO GUILLEN DELGADILLO |
| 22 | noviembre | 1965 SR. PBRO. LEOPOLDO ANAYA MORENO |
| | | 1928 SR. PBRO. CECILIO OROZCO MEDINA |
| 23 | noviembre | 1928 SR. CANGO. CLEMENTE CASTAÑEDA RIVERA |
| | | 1972 SR. PBRO. FELIPE DE JESUS LOPEZ OROZCO |
| 24 | noviembre | 1927 SR. CANGO. JORGE ELIAS CHAVEZ GONZALEZ |
| 26 | noviembre | 1973 SR. PBRO. ANTONIO PALOMINO AYALA |
| 30 | noviembre | 1961 SR. CURA ANDRES GONZALEZ GONZALEZ |
| | | 1974 SR. PBRO. HORACIO MARTINEZ FRANCO |
| | | 1962 SR PRRO PICARDO NAVARRO ALCALA |

ANIVERSARIOS DE ORDENACION

1 noviembre 1953 ... SR. PBRO. ALFONSO ALTAMIRANO PLASCENCIA
1950 SR. CANGO. GABRIEL VELAZQUEZ MIRAMONTES
1950 SR. PBRO. SAMUEL CALVARIO ARELLANO
1951 SR. PBRO. ALBINO GARCIA HURTADO
1951 SR. PBRO. J. JESUS GONZALEZ VAZQUEZ
1952 SR. PBRO. J. GUADALUPE LA TORRE TORRES (BODAS DE ORO SACERDOTALES)
1952 SR. CANGO. BRUNO MENDOZA CABRERA (BODAS DE ORO SACERDOTALES)
1953 SR. PBRO. DEMETRIO MENA TORRES
1953 SR. CANGO. FLAVIO QUINTANA CASTRO
20 noviembre 1949 . SR. CANGO. MIGUEL RAMOS DOMINGUEZ

ANIVERSARIOS DE DEFUNCION

| 2 | noviembre | 1974 SR. | PBRO. | HIGINIO GUTIÉRREZ BARRERA |
|------------|-----------|----------|-------|-------------------------------|
| 12 | noviembre | 1987 SR. | PBRO. | J. LUIS DE LA TORRE HERNÁNDEZ |
| 18 | noviembre | 1985 SR. | PBRO. | ARCADIO GONZÁLEZ |
| 19 | noviembre | 1979 SR. | PBRO. | VICENTE GÓMEZ TAVARES |
| 21 | noviembre | 1998 SR. | PBRO. | LUIS REYNALDO GUZMÁN LLAMAS |
| 2 3 | noviembre | 1989 SR. | PBRO. | DEMETRIO MORA RAMÍREZ |
| 26 | noviembre | 1976 SR. | CANG | O. JOSÉ HERNÁNDEZ GARCÍA |
| | | | | |

AGENDA DE NOVIEMBRE 2002

MES DE LOS JOVENES - MES DE LOS FIELES DIFUNTOS - ASAMBLEAS DECANALES

- V¹1-2 Jubileo circular del Santísimo, Liturgia, *La Purísima de Nangué (Mexticacán)*
- V¹1 al 30 de junio Visita de la Virgen peregrina a la Diócesis
 - V¹1 Jornada de oración por la santidad en México, Liturgia
 - Sa 2 Reunión del equipo Pobres, Tepatitlán, 5:00 p.m.
 - Lº4-6 Jubileo circular del Santísimo, Liturgia, San Antonio (San Juan de los Lagos)
 - Lu 4-Vi 8 Asambleas decanales
 - J^u7-9 Jubileo Circular del Santísimo, Liturgia, Santuario de Guadalupe (Jalos)
 - J^u7-10 Encuentro BUC para hombres, Pobres, Arandas
 - Sá 9 Evaluación semana de la familia, (Decanato Lagos)
 - Ság-10 Congreso por el X aniversario de BUC, Pobres, Tepatitlán
 - Lº11-13 Jubileo Circular del Santísimo, Liturgia, Sagrado Corazón de Jesús, Rosales (Jesús María)
 - Lº11-15 Asambleas decanales: Espíritu Santo y Sagrada Familia (Tepatitlán)
 - Ma 12 Retiro de Adviento-Navidad, EDPIP, Casa Juan Pablo II (San Juan), Casa de Ejercicios de Tepatitlán y Ojo de Agua (Arandas), 11:00 a.m.
 - Mi 13 Peregrinación Diocesana al Cubilete
 - Jº14-16 Jubileo Circular del Santísimo, Liturgia, Santiaguito de Velázquez, Milpillas y Atotonilco
 - July 14-16 Reunión regional de pastoral de adoles centes y jóvenes (PAJ), Colima
 - V¹15-17 Encuentro de mamás de BUC, Pobres, San Ju<mark>an</mark>
 - Sá16-17 Taller nacional de pascuas, PAJ, Diócesis de San Juan
 - D° 17 Retiro Espiritual de Religiosas, Vida consagrada, Casa Agustín Ramírez (Tepa), 9:30 a.m.
 - D°17-22 Jornada Vocacional, San Miguel el Alto
 - Lº18-20 Jubileo Circular del Santísimo, Temacapulín y María Auxiliadora (Atotonilco)
 - Lº18-22 Ejercicios Espirituales, EDPIP, Casa Juan Pablo II (San Juan)
 - Ma 19 Dedicación de la catedral, Liturgia
 - Jº21-23 Jubileo Circular del Santísimo, Liturgia, Tercera Orden (San Juan de los Lagos)
 - V¹22-24 Encuentro de papás de BUC, Pobre, San Juan
 - Sa 23 Encuentro diocesano de equipos parroquiales de liturgia, San Juan
 - D° 24 Convivencia general del Seminario, Lagos de Moreno
 - D° 24 Marcha diocesana al Cerro Gordo, PAJ, San Ignacio
 - D° 24 Reunión equipo Método ovulación Billings sobre Temas científicos, *San Miguel el Alto,* 10:00 a.m. a 5:00 p.m.
 - Lº25-26 Reunión plenaria de comisiones de liturgia, región de occidente, Casa Juan Pablo II
 - Lº25-27 Jubileo Circular del Santísimo, Liturgia, Mezcala
 - Mª 26 Dedicación de templos consagrados, Liturgia
 - M¹27-1 Curso de metodología de BUC, Pobres, San Juan
 - Jº28-30 Jubileo Circular del Santísimo, Liturgia, San Miguel y La Cantera (Yahualica)
 - V¹29-1 Taller diocesano de PAJ, Casa de pastoral Juan Pablo II
 - Sá30-2 Salida de los seminaristas a las parroquias con motivo del Día del Seminario



"Santos los jóvenes pobres"

- Santos los que no se venden por todo el oro del mundo, a una persona.
- Santos los que saben compartir lo que tienen: dinero, comida, amistad...

"Santos los jóvenes que lloran, porque serán consolados"

- Santos los que sienten en su carne el sufrimiento de sus hermanos.
 - Santos los que no tienen padrinos poderosos ni influyentes.
 - Santos los que son personas y luchan por la libertad.

"Santos los jóvenes bondadosos, porque poseerán la Tierra"

- Santos los que no tienen complejo de superioridad ni de inferioridad.
 - Santos los que luchan por vencer su propio egoísmo.

" Santos lo jóvenes que tienen hambre y sed de Justicia y Paz"

- Santos los que no están aliados con ninguna mentira.
- Santos los que se sacrifican por defender a los compañeros.
- Santos los que tienen siempre ilusión a pesar de los fracasos
 - Santos los que no se dejan comprar por los poderosos

"Santos los jóvenes misericordiosos, porque alcanzarán Misericordia"

- Santos los que no se desaniman cuando las cosas van despacio
 - Santos los que comprenden los fallos de los otros
 - Santos los que saben perdonar de corazón

"Santos los jóvenes límpios de corazón, porque verán a Dios"

- Santos los que no tienen dos caras
- Santos los que dicen sí cuando es sí y no cuando es no.
- Santos los que saben buscar el bien que hay en cada persona.

"Santos los jóvenes que buscan la paz, porque serán llamados hijos de Dios"

- Santos los que construyen la paz con su vida.
- Santos los que buscan despertar y unir al pueblo.

"Santos los jóvenes perseguidos por causa de la justicia"

- Santos los que son expulsados, despedidos por defender a sus compañeros.
 - Santos los que van a la cárcel por causa de la verdad.
 - Santos los que van superando el miedo y animan a los demás.